



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIÓN PARA EL DESARROLLO INTEGRAL REGIONAL
CIDIR MICHOACÁN



La transformación del suelo agrícola en Jiquilpan Michoacán

Tesis que para obtener el grado de:

Maestro en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable

P R E S E N T A

Flavio Martínez Aguilera

Directores:

Dr. Francisco Covarrubias Villa

Dr. Carlos Víctor Muñoz Ruiz

Jiquilpan, Michoacán, a 7 de diciembre de 2016



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

ACTA DE REVISIÓN DE TESIS

En la Ciudad de Jiquilpan, Michoacán siendo las 12:00 horas del día 9 del mes de Diciembre del 2016 se reunieron los miembros de la Comisión Revisora de la Tesis, designada por el Colegio de Profesores de Estudios de Posgrado e Investigación de CIIDIR Unidad Michoacán para examinar la tesis titulada:

"Transformación del suelo agrícola en Jiquilpan, Michoacán".

Presentada por el alumno:

<u>Martínez</u>	<u>Aguilera</u>	<u>Flavio</u>
Apellido paterno	Apellido materno	Nombre

Con registro:

B	1	2	0	9	7	7
---	---	---	---	---	---	---

aspirante de:

Maestría en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable

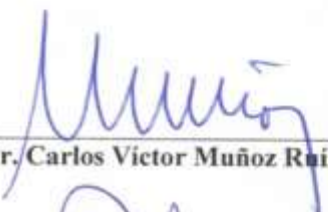
Después de intercambiar opiniones los miembros de la Comisión manifestaron **APROBAR LA TESIS**, en virtud de que satisface los requisitos señalados por las disposiciones reglamentarias vigentes.

LA COMISIÓN REVISORA

Directores de tesis



Dr. Francisco Covarrubias Villa.



Dr. Carlos Victor Muñoz Ruiz.




Dra. María Valentina Angoa Pérez



Dra. Hortencia Gabriela Mena Violante.



Dr. Juan Manuel Catalán Romero.



Dra. Hortencia Gabriela Mena Violante.
PRESIDENTE DEL COLEGIO DE PROFESORES.





INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

CARTA CESIÓN DE DERECHOS

En la Ciudad de Jiquilpan de Juárez Michoacán el día 12 del mes de Diciembre del año 2016, el que suscribe, Flavio Martínez Aguilera, alumno del Programa de **Maestría en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable** con número de registro B120977, adscrito a **C.I.I.D.I.R. I.P.N. Unidad Michoacán**, manifiesta que es autor intelectual del presente trabajo de Tesis bajo la dirección de Dr. Francisco Covarrubias Villa y Dr. Carlos Víctor Muñoz Ruíz y cede los derechos del trabajo titulado "Transformacion del Suelo agrícola en Jiquilpan, Michoacán", al Instituto Politécnico Nacional para su difusión, con fines académicos y de investigación.

Los usuarios de la información no deben reproducir el contenido textual, gráficas o datos del trabajo sin el permiso expreso del autor y/o director del trabajo. Este puede ser obtenido escribiendo a la siguiente dirección pancheco@prodigy.net.mx, cvmunoz@ipn.mx y arqflavioitj@hotmail.com. Si el permiso se otorga, el usuario deberá dar el agradecimiento correspondiente y citar la fuente del mismo.

Flavio Martínez Aguilera

Nombre y firma

Agradecimientos

Al Instituto Politécnico Nacional y al Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional, Unidad Michoacán por permitirme la participación en el programa de Maestría en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable.

Al Instituto Tecnológico de Jiquilpan por el apoyo brindado para la realización de este trabajo de investigación.

Al Dr. Francisco Covarrubias Villa por guiar este trabajo de investigación, por su confianza, por enseñarme a reflexionar desde la epistemología, por su paciencia en este proyecto de investigación de tesis.

Al Dr. Carlos Víctor Muñoz Ruiz por guiar este trabajo de investigación, por su confianza y apoyo en el desarrollo de este proyecto de investigación.

A la Dra. Ma. Guadalupe Cruz Navarro por los consejos que me hicieron crecer tanto personal como profesionalmente.

A todos los que voluntariamente o involuntariamente se cruzaron en esta aventura de conocimiento.

Dedicatoria.

A mi esposa Guadalupe

A mis hijos Fernanda y Emiliano

Resumen.

El objetivo de esta investigación es el de conocer las fuerzas que operan en la transformación del suelo agrícola en la ciudad de Jiquilpan. Para ello, fue necesario analizar el proceso histórico-social de constitución y desarrollo de la ciudad, haciendo énfasis en las formas de apropiación del territorio. El proceso de investigación constó de las siguientes etapas: i) delimitación del objeto de investigación, ii) determinación de los objetivos de la investigación, iii) diseño del esquema de investigación, iv) identificación de fuentes de información, v) análisis y fichado en base de datos electrónica de las fuentes de información, vi) diseño y aplicación de instrumentos de investigación de campo, vii) interpretación de resultados de aplicación de instrumentos de investigación de campo e integración en fichas de trabajo, viii) diseño de esquema de presentación de resultados de la investigación, ix) codificación de fichas de trabajo de acuerdo con el esquema de exposición y; x) redacción del presente informe de resultados de investigación. Los resultados de la investigación fueron: i) debilidad de las políticas nacionales en la regularización de la tierra y crecimiento urbano, d) crecimiento anárquico de la ciudad de Jiquilpan, iii) reducción creciente del territorio dedicado a la agricultura y convertido en zona habitacional. La conclusión a la que se llegó es que el proceso de transformación del territorio está poniendo en peligro la producción de alimento, el reciclamiento ecológico y la vida misma; que la conurbación de Sahuayo y Jiquilpan está cambiando el suelo agrícola por urbano y; que la inconsciencia del proceso de destrucción de áreas verdes y de mercantilización de la vida humana alcanza a la mayoría de los habitantes de la región.

Abstract.

The objective of this research was to know the forces that operate in the transformation of agricultural land in the city of Jiquilpan. For this, it was necessary to analyze the historical-social process of constitution and development of the city, emphasizing the forms of appropriation of the territory. The research process consisted of the following stages: i) delimitation of the research object, ii) determination of the objectives of the research, iii) design of the research scheme, iv) identification of sources of information, v) analysis and enrollment in electronic database of information sources; (vi) design and application of field research instruments; (vii) interpretation of results of application of field research tools and integration into worksheets; results of the research, ix) coding of worksheets according to the exposure scheme and; X) writing of this report of research results. The results of the research were: (i) weak national policies on land regularization and urban growth; (d) anarchic growth in the city of Jiquilpan; (iii) an increasing reduction of land devoted to agriculture and converted into a housing area. The conclusion reached is that the process of transformation of the territory is endangering food production, ecological recycling and life itself; That the conurbation of Sahuayo and Jiquilpan is changing the agricultural land by urban and; That the unconsciousness of the process of destruction of green areas and mercantilization of human life reaches the majority of inhabitants of the region.

Palabras clave: Suelo agrícola, urbanización, territorio, vivienda.

Key words: Agricultural land, urbanization, territory, housing.

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN.	7
1. MODOS DE APROPIACIÓN DE LO REAL.	9
2. USO DE SUELO.	17
3. DESARROLLO HISTÓRICO.	35
3.1. Prehistoria.	35
3.2. Mesoamérica.	39
3.3. La Colonia.	46
3.4. La Independencia.	59
3.5. La Revolución.	64
3.6. Cardenismo.	74
3.7. Post-Cardenismo.	84
CONCLUSIONES.	104
REFERENCIAS.	111

INTRODUCCIÓN.

La naturaleza se encuentra en un proceso permanente de transformación, desde la aparición del *Homo habilis* en la Tierra. La vida cotidiana del hombre se desenvuelve inconscientemente en un esfuerzo de humanización de la naturaleza. Este proceso se encuentra actualmente en un grado de desarrollo tal que el hombre concibe a la naturaleza como un recurso inagotable, llevándola al punto de amenazar la vida como se conoce en este planeta.

El conocimiento ha sido transmitido desde las comunidades prístinas con una noción práctica y utilitaria, en la que se legitima una cosmovisión social antropocéntrica. Al congregarse el hombre en comunidades se apropia del territorio modificándolo y acondicionándolo para la satisfacción de sus necesidades. Las comunidades adquirieron características diferentes. El crecimiento de las fuerza productivas motivo el intercambio de satisfactores, generándose la primera división de trabajo "...la división entre poblaciones que practican de modo prevaleciente la agricultura y tribus de pastores que suministran carne, animales de tiro, etc. De este modo, surge al mismo tiempo el comercio y lo hace precisamente como comercio exterior."¹

De Vries dice que si se aprecian los asentamientos desde una

...cronológica amplia, es evidente que el proceso de crecimiento urbano ha registrado dos cambios mayores de ritmo. El primero conocido como la revolución agrícola, es decir neolítica ocurrió en el Medio Oriente próximo hacia el quinto milenio antes de Cristo y se asocia con la emergencia de ciudades identificables. El segundo, conocido como la revolución industrial, que empieza en la Gran Bretaña a finales del siglo XVIII dando lugar a las grandes metrópolis. Estas revoluciones separan a las sociedades [...] preagrícola, tradicional y urbano-industrial y caracterizan unos medios tecnológicos diferentes cada uno de los cuales va asociado a una solución específica del problema de los asentamientos.²

La construcción de herramientas e instrumentos para el trabajo, la creación de cosmovisiones mágico-religiosas y teorizantes fueron el resultado de procesos económicos y

¹ Kuscynsky, J. *Breve historia de la economía*, p. 36.

² De Vries, J. *La urbanización de Europa 1500-1800*, p. 18.

de adaptaciones del hombre a la época. Con esta humanización de la naturaleza el hombre mesoamericano obtuvo el dominio territorial y la apropiación del subcontinente.

En Jiquilpan Michoacán la transformación del suelo agrícola en urbano se dio de manera paulatina, observándose una enorme aceleración en los últimos 50 años con la enajenación de tierras de cultivo en la periferia de la ciudad para generar desarrollos habitacionales. Esta práctica recurrente cambia el uso del suelo reduciendo las posibilidades de producción de alimentos y de conservación de flora y fauna.

La sobrepoblación, el crecimiento del parque vehicular y su uso indiscriminado, la disminución de los recursos naturales, la falta de planeación y la expansión urbana, están generando un desequilibrio ecológico local y regional que fractura el ecosistema. Por otra parte, “hoy día se vive un intenso proceso de concentración de la propiedad del suelo agrícola de la Ciénaga de Chapala y una creciente subordinación de la producción al mercado mundial, un potente y apresurado proceso de descampesinización y proletarización y una exigencia de masa voluminosa de capital para hacer producir la tierra y obtener utilidades de ella.”³

El objeto de investigación de esta tesis se enmarca dentro del contexto cultural, económico y social constructor de la morfología y traza urbana de la ciudad de Jiquilpan Michoacán, es decir, en el estudio de las etapas históricas que determinaron el construir y su habitar. Se trata de comprender cómo el modo de producción capitalista ha generado dinámicas donde los espacios de las ciudades son forzados más allá de sus capacidades, cómo la incorporación de prácticas empresariales al desarrollo urbano, ha generado una especulación en la demanda de suelo para vivienda que es insostenible. Este trabajo sin embargo es un intento de dar inicio a la regulación la morfología urbana.

El acercamiento al estudio del proceso de construcción territorial requiere de un enfoque multidisciplinario. En Jiquilpan la apropiación histórica de suelo es el resultado de una adjudicación práctica y utilitaria sin reflexión, que impregnada de la inconsciencia propia del pensamiento ordinario, no permite comprender la relevancia de la coexistencia con el ambiente. El territorio es una construcción del hombre, que no se reduce a su composición geofísica o ecosistémica sino que llega a los sentimientos humanos más profundos.

³ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 168.

1. MODOS DE APROPIACIÓN DE LO REAL.

A partir de construcciones empíricas la realidad se percibe en los sentidos racionalizándose como filiaciones de los momentos presentados. Estos datos recompuestos en el cerebro son la apropiación aislada de la naturaleza, son referentes que componen un bloque de pensamiento artificial, por lo que los referentes son construcciones teóricas que operan con una lógica en la conciencia del hombre y esta es la forma en la que se apropia de ella.

Marx dice que él

...hombre se apropia su esencia universal de forma universal, es decir, como hombre total. Cada una de sus relaciones *humanas* con el mundo (ver, oír, oler, gustar, sentir, pensar, observar, percibir, desear, actuar, amar), en resumen, todos los órganos de su individualidad como los órganos que son inmediatamente comunitarios en su forma, son, en su comportamiento *objetivo*, en su *comportamiento hacia el objeto*, la apropiación de éste.¹

Los modos de apropiación de lo real son cuatro: empírico, mágico religioso, teórico y artístico,² y son la manera en que el hombre conceptualiza la realidad. Estos son los encargados de la construcción de la conciencia individual. Históricamente el modo empírico de apropiación de lo real es predominante y está basado en relaciones práctico utilitarias del hombre con la naturaleza y con otros hombres. En este modo de apropiación se anclan las bases del modo mágico-religioso que es practicado por las civilizaciones que generan un excedente de producción, el

...que hace posible una división del trabajo que incluye la dedicación exclusiva a la magia o a la religión. Lo mismo sucede con los modos artístico y teórico de apropiación de lo real. La empiria es el modo de apropiación más primitivo. Surge luego la magia y la religión; después el arte y, por último, la teoría.³

Dice Covarrubias que son referentes "...porque refieren lo real. Con los referentes

¹ Marx, K. *Manuscritos. Economía y Filosofía*, p. 147.

² Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, pp. 131-132.

³ Covarrubias Villa, F., M. G. Arceo Ortega & M. G. Cruz Navarro. "El problema del 'sentido' de la naturaleza", pp. 47-48

incorporados, los sujetos construyen figuras de pensamiento que implican el establecimiento y la sustentación de relaciones con los demás sujetos y con los objetos reales.”⁴ Berger argumenta que en

...este primer nivel de legitimación incipiente corresponden todas las afirmaciones tradicionales sencillas [...] Este nivel es, por supuesto pre-teórico, pero constituye el fundamento de “conocimiento” auto-evidente sobre el que deben descansar todas las teorías subsiguientes y, recíprocamente, el que deben alcanzar si han de llegar a incorporarse a la tradición.⁵

Así, todo hombre lleva lo percibido a una generalización social total y lo convierte en ley, aunque sea un supuesto de la razón; por lo que constantemente su realidad social cambia por ser construcciones del pensamiento que aluden a un supuesto real. Estos poseen una “...conciencia práctico utilitaria proclive a la sistematicidad, el orden lógico y los procesos de abstracción.”⁶ Estos sujetos no nacieron siendo teóricos, artistas, sacerdotes o solo simples hombre; son nacidos como materia que puede pensar y es la sociedad la encargada de su activación y de la constitución de la conciencia de los sujetos.⁷

Los procesos sociales se hallan en constante transformación ya que son productos de construcciones históricas, por lo que, si la conciencia social cambia, también la individual lo hace. La sociedad manipula la forma de conciencia individual de los sujetos en su universo cultural.

De la misma manera que la mutabilidad de la conciencia social es permanente, la conciencia individual no cesa de cambiar, aunque su mutabilidad se dé predominantemente como generación de nuevas articulaciones de referentes y no en la forma de construir esas nuevas articulaciones. La mayoría de los referentes se integran a la conciencia a través de una traducción previa [...] pero algunos referentes son incorporados sin traducción y usados como datos en articulaciones propias de la racionalidad con la que esa conciencia opera [...] Sin embargo, hay referentes que no pueden ser objeto de traducción a la racionalidad propia de la conciencia que los recibe. Estos referentes, en algunos casos, pueden llegar a transformar la forma de la conciencia del sujeto, estableciendo una nueva racionalidad en la que participan algunos de los referentes incorporados con

⁴ Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, p. 131.

⁵ Berger, P. & T. Luckmann. *La construcción social de la realidad*, p. 123.

⁶ Covarrubias Villa, F. “Investigación, historicidad y teorización”, p. 35.

⁷ *Id.*

anterioridad, pero que participaban de manera subordinada en la generación de articulaciones cognitivas.⁸

La incorporación de una cantidad y calidad de referentes de un solo modo de apropiación de lo real hace que predomine en la conciencia del sujeto la dinámica de ese modo de apropiación y que el sujeto adquiera una forma determinada de consciencia. Este proceso se da de manera casi siempre inconsciente y lo real acaba siendo percibido como los referentes integrados a la consciencia lo determinan.

Los referentes empíricos, artísticos, científicos o religiosos que llegan a la conciencia son traducidos a la dinámica de la conciencia individual y no con base en la lógica del modo de apropiación del que provienen. Sólo cuando no son traducidos y adecuados a la lógica con la que opera la conciencia individual y van siendo almacenados sin transformación alguna, en el momento en el que se incorpora un referente capaz de articularlos en su propia lógica, puede operarse incluso un cambio de forma de la conciencia del sujeto.

En el caso del modo teórico de apropiación lo real acaba siendo establecido por los referentes de la teoría desde la que se realiza la práctica investigativa del científico y es hasta que la teoría asumida por el científico entra en crisis que se abre la posibilidad de cambio de racionalidad teórica.⁹ La "...conciencia individual no es más que la condensación de la conciencia social en una articulación específica [...] los bloques individuales de pensamiento son formas del bloque total denominado conciencia social."¹⁰

Los sujetos socializados, poseedores de diferentes contenidos de conciencia tienen en común un territorio, una cultura, un lenguaje y un gobierno. Sin embargo, no siempre los referentes son los mismos ni poseen el mismo significado, debido a que los sujetos ocupan lugares diferentes en la estructura social y en la distribución territorial de la población. Cada ámbito "...de la realidad está constituido por una enorme cantidad de referentes distintos y contrapuestos que encarnan individuos diferentes y que, sin embargo, observan características propias de un conglomerado que puede ser caracterizado de acuerdo a un modelo."¹¹

La conciencia de los individuos es determinada por la conciencia social, misma que

⁸ Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, p. 137.

⁹ Covarrubias Villa, F. "Investigación, historicidad y teorización", p. 35.

¹⁰ Covarrubias Villa, F. *La teorización de procesos históricos-sociales*, p. 08.

¹¹ Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, p. 147.

es un reflejo de las circunstancias práctico utilitarias. La construcción del conocimiento científico “...mora en la razón y lo verdadero en la esencia de las cosas; por tanto, para llegar a la ciencia se requiere primero ascender al mundo del conocimiento teórico, al mundo de la razón, de la teoría, lo cual implica abandonar el mundo del conocimiento empírico...”¹² del mundo común, como decía Aristóteles, del mundo que se percibe con los sentidos. Argumenta Berger que la

...existencia humana es, *ab initio*, una externalización continua. A medida que el hombre se externaliza, construye el mundo en el que se externaliza. En el proceso de externalización, proyecta sus propios significados en la realidad. Los universos simbólicos, que proclaman que *toda* la realidad es humanamente significativa y que recurren al cosmos *entero* para que signifique la validez de la existencia humana, constituyen las estribaciones más remotas de esta proyección.¹³

Las épocas subscriben condiciones socioculturales similares a los sujetos, incluso tienen referentes de lo real comunes y diferentes formas de conciencia; para los sujetos teóricos también tienen referentes comunes y diferente pensamiento construido.

La diferencialidad constitutiva de conciencias entre los individuos partícipes de un mismo modo de apropiación de lo real, se expresa en la práctica teorizante como postura onto epistemológica. En la conciencia teorizante, los referentes atóricos permanecen formando parte de ella y son activados tanto para realizar prácticas atóricas como para realizar prácticas teóricas.¹⁴

Dice Covarrubias que en

...el caso de las ciencias sociales y las humanidades el asunto es más evidente. El pensamiento teorizante “es tanto reflexión sobre el ser como un modo de ser, tanto conocimiento de la vida como acto de vida, tanto teoría como práctica”. En las ciencias sociales el sentimiento y la pasión, son punto de partida y punto de llegada en la investigación; impulso de arranque, continuación y reinicio de la práctica investigativa. Y dado que “...no existe ni existió jamás el hombre puramente crítico y el hombre puramente pasional”, “toda realidad social está constituida, a la vez por hechos materiales y por hechos intelectuales y afectivos,

¹² Covarrubias Villa, F., F. Osorio & M. G. Cruz Navarro. “Los dos senderos de la episteme: conocimiento científico en la tradición de Platón y Aristóteles”, p. 59.

¹³ Berger, P. & T. Luckmann. *La construcción social de la realidad*, p. 134.

¹⁴ Covarrubias Villa, F. “Investigación, historicidad y teorización”, p. 39.

que estructuran, a su vez, la conciencia del investigador y que implican, desde luego, valoraciones”. Pasión y razón están vivos en la conciencia teorizante pero, si bien la pasión es la fuerza de impulso hacia el conocimiento científico, la razón constituye la herramienta de la apropiación del objeto.¹⁵

Las ideas que el hombre tiene de sí mismo, el universo y su existencia son el precedente de la concepción epistemológica, la cual se convierte en racionalidad constructora de conocimiento. El análisis del entorno y su interpretación, implica la asunción de una concepción ontológica, una epistemológica y otras de carácter teleológico. Las teorías científicas

...son constructos categórico-conceptuales que implican concepciones determinadas de lo real y de su conocimiento, es decir, una concepción sobre qué es la realidad y otra sobre cómo se conoce esa realidad, por lo que la ciencia aborda problemas filosóficos implicados en la concepción sobre la que la teoría se sustenta; pero, no necesariamente la concepción ontológica de una teoría proviene de la misma filosofía que su concepción epistemológica.¹⁶

Asumir una racionalidad determinada implica la percepción de unos aspectos de la realidad y la impercepción de otros.¹⁷ Las construcciones teóricas son diferentes una de otra, cada una construye discursos conceptuales en los que trata de explicar la realidad desde su andamiaje; no existe una separación “...real entre el modo de concebir lo real (concepción ontológica), el modo de plantearse su cognición (concepción gnoseológica) y el futuro deseado en el devenir de lo real (teleología). Se trata simplemente de diferentes dimensiones de lo mismo, que permiten herramentalmente pensar racionalmente los procesos sociales.”¹⁸

Así la construcción del conocimiento científico se encuentra “...signada por procesos de hegemonización de teorías, surgimiento de enigmas y anomalías en la teoría hegemónica, crisis de ésta, surgimiento de otras que plantean soluciones a las anomalías y ascensión de una de ellas al sitio que ocupaba la abandonada.”¹⁹ Los objetos de investigación pertenecen a racionalidades teóricas determinadas. Es decir, cada racionalidad teórica tiene sus objetos

¹⁵ Covarrubias Villa, F. “Investigación, historicidad y teorización”, p. 42.

¹⁶ Covarrubias, F., F. Osorio & M. G. Cruz Navarro. “Los dos senderos de la episteme: conocimiento científico en la tradición de Platón y Aristóteles”, p. 41.

¹⁷ Covarrubias, F. “El proceso de construcción de corpus teóricos”, p. 18.

¹⁸ Covarrubias Villa, F. *La generación histórica del sujeto individual*, p. 13.

¹⁹ Covarrubias, F. “El proceso de construcción de corpus teóricos”, p. 16.

de investigación y éstos son ininteligibles desde otra racionalidad teórica.

Todos los sujetos tienen la capacidad de percibir objetos y éstos aparecen en su conciencia de acuerdo con los referentes que se activaron en su percepción, por lo que dos sujetos teorizantes pueden percibir el mismo objeto real y la explicación que den de ese objeto se puede contraponer una con la otra. Covarrubias dice al respecto:

...la realidad existe con independencia de su reconstrucción teórica y de sus representaciones ateóricas (mágico-religiosa, empírica o artística). El problema está en determinar las condiciones de correspondencia de la representación con lo representado que, como la ciencia y la filosofía, son el único modo de apropiación de lo real que se lo plantea como problema, se ha considerado que el conocimiento construido de manera teórica es el objetivo.²⁰

Es importante destacar la importancia que tienen los referentes ateóricos en los momentos de crisis de una teoría, ya que ellos posibilitan la construcción de configuraciones nuevas que conduzcan a nuevos enfoques teóricos. Estos referentes ateóricos actúan como catalizadores en las teorías, ya que no pertenecen a ninguna de ellas.²¹ Los “...referentes ateóricos inciden, por tanto, en la asunción de posturas teórico/epistemológicas, que acaba enfrentando a los sujetos teorizantes en el terreno de la construcción de teorizaciones, formándose corrientes y escuelas de pensamiento en las que los individuos acaban agrupándose.”²²

Esto sucede aun en las concepciones ontológicas y epistemológicas provenientes de la observación de la naturaleza o de las normas sociales impuestas a la naturaleza. Pero, en el caso de las teorías científicas, se observa cómo se construyen racionalidades con conceptos y categorías provenientes de filiaciones filosóficas diferentes pero ajustadas a una sola. Sin embargo, no es tan fácil determinar cuándo estos objetos pueden formar parte de una investigación. Es decir

“...los objetos reales son directa e inmediatamente objetos de la ciencia y desaparecen cuando su conocimiento es construido. Pero la realidad no es tan simple. Cada teoría implica determinados objetos de investigación que son ininvestigables desde otra teoría porque ontológicamente se les considera

²⁰ Covarrubias, F. “El proceso de construcción de corpus teóricos”, p. 23.

²¹ *Ibid.*, p. 19.

²² Covarrubias Villa, F. “Investigación, historicidad y teorización”, p. 40.

inexistentes.”²³

Un claro ejemplo del conocimiento construido a partir de los objetos reales lo destaca Covarrubias al explicar la diferencia de un experimento montado para las ciencias “duras” o físico-naturales y el hecho social:

...ciencias físico-naturales no es susceptible de percepción e intelección desde otros modos de apropiación de lo real, como sucede con el hecho social o como sucede con los hechos naturales no inducidos. El hecho social es directamente racionalizado por el científico con los contenidos de su conciencia. No puede depurarlo ni alterarlo para estudiarlo; puede influir lo que él diga de esos hechos en los que se den después y racionalizar lo sucedido.²⁴

Lo anterior, en esencia destaca la importancia de los referentes atóricos contenidos en la teoría, en el entendido de que, para el hecho social, es el contenido de la conciencia de quien lo percibe lo que lo determina, entre lo cual se encuentra el método entendido como “...la propuesta de construcción de conocimiento contenida en una teoría. No existen los métodos disciplinarios. Los sistemas de investigación son el conjunto de técnicas y procedimientos utilizados en un proceso investigativo concreto.”²⁵ Los referentes incorporados en la conciencia de los sujetos, sometidos a la égida de los referentes de una teoría científica particular, son la base de la interpretación de la realidad, ya que es conocido que la “...interpretación crea el hecho...”²⁶ siendo entonces que “...la inconmensurabilidad de las teorías está a la vista y los instrumentos de mediación entre sujeto y objeto son una prolongación del sujeto hasta el objeto.”²⁷

Covarrubias señala que cada una de las conciencias individuales opera con una

“...racionalidad que es la que establece el modo de apropiación del cual se han integrado a su conciencia el mayor número de referentes o de aquel del cual se contienen los referentes más potentes, por lo que todas las conciencias individuales pueden poseer referentes de todos los modos de apropiación, pero todos esos referentes son activados con la lógica que predomina en la conciencia

²³ Covarrubias, F. “El proceso de construcción de corpus teóricos”, p. 21.

²⁴ Covarrubias, F. “El carácter relativo de la objetividad científica”, pp. 58-59.

²⁵ Covarrubias Villa, F. “Investigación, historicidad y teorización”, p. 30.

²⁶ Covarrubias, F. “El proceso de construcción de corpus teóricos”, p. 20.

²⁷ *Ibid.*, p. 20.

concreta. Sin embargo, a pesar de que muchas conciencias operan con la misma racionalidad, *i.e.*, poseen la misma forma, el contenido de cada una es único e irrepetible, si bien predominan las conciencias que operan con la racionalidad empírica y pragmático-utilitaria, porque son los referentes del modo empírico los que más abundan en la sociedad. A la racionalidad con la que la conciencia opera se le denomina forma de la conciencia, y son tantas las formas como los modos de apropiación existentes, adquiriendo la denominación del modo de apropiación dominante.”²⁸

Toda investigación científica se realiza desde una teoría científica; al ser sustentada esa teoría es difícil reconocer cuando “...se ha paradigmático [y] surge una nueva que permite pensar otros contenidos...”²⁹ como construcciones que aluden a una realidad. La forma en la que se aborde el problema de la investigación no depende directamente de la relación que exista entre los objetos observados y el objeto de la investigación, sino de la acumulación de referentes en la conciencia del sujeto.

²⁸ Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, p. 134.

²⁹ Covarrubias, F. “El proceso de construcción de corpus teóricos”, p. 17.

2. USO DE SUELO.

No existe una definición concreta del fenómeno del suelo, sólo se conoce una serie de categorizaciones a partir de su cualidad sustancial o su correspondencia con el territorio o con el sujeto que transite por un andamiaje teórico conceptual determinado. Por ejemplo, la FAO argumenta que el suelo es una *respuesta deseada* por el hombre,¹ dejándolo totalmente en un plano utilitario sujeto al deseo humano que, finalmente, sólo es realizable por los miembros de las clases sociales poseedoras de riqueza. En la concepción de la FAO el suelo es un recurso solamente, una parte de la naturaleza concebida como un conjunto de elementos separados y con independencia del hombre.

Teorizar el suelo implica desplegar una correspondencia humana con la naturaleza y revelar una relación con la realidad basada en el criterio de la utilidad práctica que este objeto representa y no de manera ecológica como muchos creyeran. Todos los seres vivientes se relacionan con la naturaleza de una u otra forma; los animales toman sus satisfactores tal y como se les presenta en el ambiente, en tanto que el hombre requiere de un conjunto de procesos más elaborados para su transformación. En resumen, cualquier ser vivo establece inevitablemente relaciones con la naturaleza, cada especie despliega ciertas actividades demostrando su capacidad que le permite sobrevivir.

...humanización de la naturaleza implica su modificación óptica sin transformar su dimensión existencial: la naturaleza sigue siendo naturaleza aun cuando haya sido transformada por el hombre. La transformación de la naturaleza es transformación del hombre; la transformación de la naturaleza exterior al hombre es transformación de la naturaleza interior de éste, porque el devenir de la naturaleza socializada es mutabilidad de la naturaleza interior humana socializada y es historia en la que la biología del hombre es organicidad constitutiva que condensa la naturaleza exterior socializada.²

¹ FAO. Depósito de documentos de la FAO.

² Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, p. 138.

La simbiosis que existe entre la naturaleza y el resto de los organismos vivos, incluido el hombre, comúnmente es percibida como un hecho propio sin pensar en el recorrido generacional como resultado de sucesos de sobrevivencia.

La concepción de la realidad social, como una totalidad estructural, es incompatible tanto con el idealismo como con el materialismo mecanicista. El idealismo postula que el curso de la historia es determinado por las ideas y su evolución, esto es, por el conjunto de creencias y actitudes que hemos definido como la ideología; el materialismo mecanicista, adoptando la posición opuesta, afirma que el devenir histórico, incluyendo la ideología, es producto de la evolución de la base económica.³

Las leyes de la naturaleza existen por sí mismas con independencia de la conciencia del hombre. Labriola dice que

“...los hombres, aun cuando viven socialmente, no dejan de vivir también en la naturaleza. A ésta no están ligados, es cierto, como los animales, porque viven en un terreno artificial. [...] Pero la naturaleza es siempre el subsuelo inmediato del terreno artificial y el ámbito que a todos nos rodea. La técnica ha puesto entre nosotros, animales sociales, y la naturaleza los modificadores, los desviadores, los alejadores de los influjos naturales; pero no por esto ha destruido la eficacia de esos influjos, y antes bien los sentimientos de continuo.”⁴

Argumenta Covarrubias que el

“...supuesto de la existencia de sentido en la naturaleza proviene de la idea del carácter racional de lo real y de su existencia ontológica legal. El hombre ve que la naturaleza existe bajo determinadas leyes porque en su conciencia se da por hecho su existencia y no porque lo descubra en la realidad. Dicho de otra manera, lo que el hombre cree que descubre es lo que tiene en la conciencia y, si en su conciencia están referentes de la existencia legal de lo real, descubre en lo real las leyes bajo las cuales se da la existencia del mundo. De este modo, la existencia de la naturaleza se realiza bajo determinadas leyes; la existencia de la sociedad se realiza bajo leyes que son o no las mismas que operan en la naturaleza, según sea la filosofía en la que se sustente la teoría desde la cual se formula la existencia de

³ Cazadero, M. *Desarrollo, crisis e ideología en la formación del capitalismo*, p. 17.

⁴ Labriola, A. *La concepción materialista de la historia*, pp. 191-192.

leyes concretas.”⁵

Es el hombre quién le ha dado un sentido a la naturaleza y no la naturaleza quien se ha dado un sentido a sí misma ni al hombre. El hombre es esencialmente un producto originario de lo natural, se entiende entonces que es el resultado de su propia expresión humana. Las necesidades individuales y sociales del ser, han sido el medio en que el hombre le otorga un sentido a la naturaleza al apropiarse de ella; de este modo los cambios históricos que han existido son fluctuantes ya que las necesidades sociales son cambiantes históricamente y estos se determinan por las relación de dominio del hombre a la naturaleza. El carácter

...unitario de naturaleza y sociedad implica que los cambios aparentemente sufridos por una u otra, en realidad sean cambios en las dos, en un proceso de traducción de lo natural a lo social y de lo social a lo natural. Los cambios en las relaciones de poder en una sociedad, implican cambios en las relaciones que el hombre establece con la naturaleza; las modificaciones de la naturaleza operadas por los procesos humanos de apropiación, aparecen como contradicciones sociales entre los grupos constituyentes de las clases sociales.⁶

Es definitivo comprender que el costo de la naturaleza está determinado por los intereses humanos. Cualquier hombre o animal está sujeto a una relación de trabajo con la naturaleza para obtener sus satisfactores. Es decir una transformación de la naturaleza que al mismo tiempo lo transforma a él, de tal modo que “...la naturaleza aparece en la conciencia humana, pero que nunca se integra existencialmente a ella sino que permanece en la conciencia confundida con lo real.”⁷

La ocupación del suelo⁸ histórico, existe a partir de la aparición del *Homo sapiens* como ser nómada y sedentario, refiriéndonos solamente al hombre que vivió a partir del

⁵ Covarrubias Villa, F., M. G. Arceo Ortega & M. G. Cruz Navarro. “El problema del ‘sentido’ de la naturaleza”, p. 35.

⁶ *Ibid.*, 41.

⁷ *Id.*

⁸ Si lo referimos desde el punto de vista edafológico, el suelo no es otra cosa más que “la parte superior que constituyera corteza terrestre y queda como resultado la transformación de roca madre, el suelo de la tierra sirve de enlace entre la litosfera y la biosfera que corresponden al sistema planetario que reúne los organismos vivos y los ambientes donde se desarrolla el suelo en sí mismo sirve de soporte para el desarrollo de un ecosistema.” www.salud.kioskea.net/faq/17742-suelo-edafologia-definicion consultado el 01/10/2014.

350000 a.C. en la etapa superior del paleolítico.⁹ Este hombre genera los primeros indicios de posesión del suelo de manera cíclica que dependía de la caza y la recolección de frutos.

De esta forma, no son ni las leyes biológicas o físicas como en el ecocentrismo, ni la tecnología como en el tecnocentrismo, las que guían o deben guiar el comportamiento humano con su ambiente, sino la forma de producción concreta de cada fase histórica, con las contradicciones de clase e intereses asociados y contrapuestos.¹⁰

Las comunidades primitivas organizaron sistemas temporales de conquista, ya que el clima en la prehistoria humana en Europa normalmente era frío y ejercía condiciones determinantes en la evolución de la sociedad. Se percibe que

...las dificultades del aprovisionamiento, los hombres vivían entonces en grupos muy pequeños. Una comunidad quizá dotada originariamente de quince a veinticinco hombres. Estos debían trabajar continuamente en una zona muy amplia, dada su escasa capacidad para aprovechar intensamente el territorio circundante con vistas a su alimentación. A excepción de algunos pescadores, se alejaban siempre hacia otras regiones en busca de comida.¹¹

En esta etapa el suelo solo es usado como proveedor de alimentos básicos. La relación que el hombre entabló con la naturaleza y con otros hombres, fue como propietario no como trabajador.

La entidad comunitaria hace a sus miembros propietarios y establece dominios territoriales con base en la necesidad de obtención de satisfactores y de su capacidad real de dominio. El productor es así propietario de sus condiciones de trabajo, en tanto miembro de la entidad comunitaria. En este contexto, la primera división del trabajo se establece de acuerdo con las capacidades naturales del hombre, siendo la división sexual la primera en darse históricamente.¹²

En esta época de estado “salvaje” se practicó la primera división del trabajo, la cual tuvo un carácter sexual aunque no de manera exclusiva: la caza y la preparación de

⁹ El paleolítico se divide en inferior que comprende de 550000 al 40000 a.C. y el superior del 40000 al 8000 a.C. que son clasificados de acuerdo a la calidad de la producción de arte lítico y rupestre que se ha recuperado.

¹⁰ Foladori, G. “Una tipología del pensamiento ambientalista”, p. 94.

¹¹ Kuscynsky, J. *Breve historia de la economía*, p. 26.

¹² Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, pp. 72-73.

herramientas estaba dedicada a los que tenían una habilidad física sobresaliente, los menos afortunados físicamente se dedicaban a la recolección de frutos y la preparación de alimentos, la crianza y la enseñanza de los críos; los niños cuando alcanzaban la edad suficiente se incorporaban a las labores productivas de la tribu, en esta actividad se cultivan los primeros lazos de una actividad cotidiana de adulto. Marx argumenta que los

...individuos se relacionan allí sencillamente como a la propiedad de la comuna, comuna que se produce y se reproduce en el trabajo vivo. El individuo no es propietario o poseedor sino que es un elemento y un miembro de esta comuna. La apropiación real a través del proceso de trabajo se efectúa en condiciones que no están ligadas al producto del trabajo sino que aparecen como naturales o divinas.¹³

En esta primera etapa la organización de la comuna era simple, sin embargo, para la realización de las tareas eran bastante importantes las condiciones físicas naturales del hombre para ser incorporado en la actividad más destacable socialmente. El producto que resulta de esta organización es colectivo por lo que el esfuerzo o trabajo que lo originó también es colectivo. Dice Kuscynsky que la “...comunidad primitiva, en la que no existía ninguna propiedad privada de los medios de producción, sino sólo propiedad de grupo, trajo la primera forma de propiedad social, pero no representó la primera forma en que los hombres obraron económicamente.”¹⁴

Si se plantea con un enfoque social la dinámica de las migraciones del viejo continente es una muestra del instinto de supervivencia que obligó a recorrer distintos parajes que ayudaron a forjar un carácter, una experiencia y un ingenio que evolucionaría en hogares efímeros que los resguardaría de las inclemencias del tiempo durante su travesía. En suma

...la propiedad personal pasa a la propiedad privada de los medios de producción. Además, como la división del trabajo por sexo se hace cada vez más compleja y una parte cada vez mayor de la propiedad provienen del trabajo de los hombres, mientras las mujeres se concentran en la producción de los bienes de consumo,

¹³ Marx, K. *El método en la economía política*, p. 113.

¹⁴ Kuscynsky, J. *Breve historia de la economía*, p. 27.

los problemas relativos a la propiedad se combinan con los del sexo y los del trabajo profesional.”¹⁵

Este camino de razonamiento y supervivencia genera avances sociales y tecnológicos¹⁶ revolucionarios. Uno de los progresos sociales es el fenómeno del enterramiento de cadáveres humanos que sugiere un dominio del territorio y de la naturaleza y que muestra la existencia de un razonamiento que implica prácticas sociales de rituales y ceremonias, aunque no fue el hombre del Cro-magnon de donde proviene este legado, sino del hombre de Neanderthal.

...el ser humano no es sólo conciencia: es síntesis de naturaleza y sociedad en indisoluble unidad. El hombre es biología fundida con conciencia, resultando inimaginable un sujeto reducido a una existencia física o espiritual exclusivamente. El amor, el odio y la política no son ‘cosas’ semejantes a una sandía o a una piedra, pero son construcciones humanas realmente existentes, como humanas y realmente existentes son los edificios, las carreteras y la televisión.¹⁷

El sentido semiótico del entierro de restos humanos implicó que, en dos metros cuadrados de un territorio con características sagradas, fusionara el lenguaje, el canto, la música con los sentimientos en un rito. En un mismo objeto y momento, “...puede ser apropiado de modo artístico, teórico, religioso o empírico y, a pesar de ser el mismo objeto real, puede dar la impresión de que se trata de objetos distintos, tantos como sujetos se lo apropiaron.”¹⁸

El hombre primitivo es un elemento más de la naturaleza, es un engrane que encaja en el sistema natural, completamente determinado y adaptado por las condiciones físico-geográficas y su

¹⁵ Kuscynsky, J. *Breve historia de la economía*, p. 48.

¹⁶ “...la lanza de madera, en la última etapa de su desarrollo durante la época del estado salvaje. La lanza, junto al bastón usado por las mujeres en la búsqueda de raíces, es el primer instrumento en cuya elaboración, con el tiempo encontraría utilización el fuego, gracias al cual se endurecía más la madera. [...] De este modo vemos cómo la caza desde sus comienzos, en los que simplemente consistía en golpear con un bastón o lanzar una piedra, se desarrolla hasta llegar a ser, hacia fines de la época, una rama de la economía que, por una parte, presupone un progreso técnico muy considerable, y por otra, llega a ser factor de tal progreso.” Kuscynsky, J. *Breve historia de la economía*, p. 23.

¹⁷ Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, p. 152.

¹⁸ *Ibid.*, p. 153.

...identidad, su estilo étnico nace de ese encuentro de lo real de su naturaleza –su ambiente, su entorno ecológico– y de sus formas de significación como construcción de sus territorios de vida. Se trata de una interacción dialéctica entre lugar y hombre, ambos existiendo, siendo; el hombre “aprende” a decir su mundo en la comunión con él a la vez que lo transforma por haberlo nombrado.¹⁹

Es decir, se trata de una interacción que con el tiempo se desprendió de lo inmediato, lo hizo racional, creó sus propios dioses, construyó representaciones míticas y parcialmente objetivas del mundo, con base a la relación establecida por la naturaleza.

Se puede observar entonces que mucho antes de la aparición de la agricultura se generara una parcelación del suelo que revela una apropiación del territorio en usos y costumbres que predominan durante el recorrido que la comunidad nómada realiza. Se trata de la condensación de un proceso fisiológico, natural y de referentes mágico-religiosos que muestra la existencia de conceptos avanzados y que culmina en un modelo permanente de supervivencia, que le permite a la comunidad comprender las características del entorno con más detenimiento y explotando los recursos naturales a su alcance.

La persistencia de los grupos humanos en la naturaleza implicó una expansión constante “...hasta tener que subdividirse mucho más a menudo para poder asignar cada grupo nuevo un territorio especial en el que pudiera buscar sus medios de subsistencia, llega a ser importante encontrar un criterio en base al cual fuera factible proceder en la separación.”²⁰

La cosmovisión social también determina el uso y la apropiación del territorio, ya que su modo de producción y su división del trabajo, son acciones organizadas que permiten obtener satisfactores materiales y subjetivos que apoyan a realizar una introspección en el hombre como ser gregario que lo anclan a un territorio; es decir, la organización de un pueblo, una tribu, el establecimiento de una sociedad que por afinidad de cualquier índole y características hace por estas circunstancias el estacionamiento permanente en el territorio le posibilita trabajar por un mismo fin, mismas que en la repartición de los productos cosechados, recolectados o cazados generaron una igualdad proporcional a la cantidad de trabajo invertido (sin existir el excedente agrícola, que paulatinamente contribuiría en el

¹⁹ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 21.

²⁰ Kuscynsky, J. *Breve historia de la economía*, p. 47.

rezago de la caza). “Marx llama, en una frase lapidaria, la etapa prehistórica de la sociedad humana [...] a la era en que el hombre domina su destino, la era del comunismo.”²¹

El hombre se ha establecido empíricamente en un territorio, un uso de suelo que ha transformado y que lo determina como ser en progreso, apropiándose de su entorno inmediato. Con el transcurso del tiempo establece una marcada habituación de sus actividades siendo esta, la comunal, una forma rudimentaria de los primeros indicios de la institucionalización y por ende de la propiedad del suelo, “...o sea de una relación de propiedad del sujeto trabajador con las condiciones naturales del trabajo.”²²

Es una determinación natural del hombre el vivir en comunidad y ésta se plasmó en esta etapa como un elemento empírico normal de sobrevivencia y fue lo que signó al uso de territorio, experiencias que se convirtieron en los primeros indicios de las aldeas. La apropiación del suelo, le implicó

...potencialmente tanto la propiedad del material en bruto como la del instrumento originario, la tierra misma, como también la de los frutos espontáneos de ésta. Puesto esto en su forma más originaria, significa comportarse con la tierra como propietario, encontrar en ella material en bruto como algo disponible, también instrumento y medio de subsistencia no creados por el trabajo sino por la tierra misma.²³

En términos geográficos el territorio tiene marcas sociales, es decir políticas, culturales y hasta ecológicas. Según Marx, la connotación de la propiedad del suelo

...significa por tanto pertenecer a una tribu (o comunidad), y es tener en ella una existencia sub-objetiva. El individuo se vincula él mismo a la tierra a través, de la relación de su comunidad con la tierra, como con su cuerpo inorgánico. Así es como se relaciona con la condición primitiva exterior de la producción, la tierra, que es a la vez materia prima, instrumento y fruto, como con presuposiciones que pertenecen a su individualidad, modos de existencia de ésta.²⁴

En la relación que la comunidad humana establece con el territorio, todos los elementos

²¹ Hobsbawm, E. J. “Introducción”, p. 15.

²² Marx, K. *El método en la economía política*, p. 116.

²³ Marx, K. “Formas que preceden a la producción capitalista”, pp. 97-98.

²⁴ Marx, K. *El método en la economía política*, p. 132.

resultantes se encuentran incluidos en esta forma de propiedad primitiva, por lo que el sentido de la propiedad no significa

...entonces originariamente sino el comportamiento del hombre con sus condiciones naturales de producción como con condiciones pertenecientes a él, suyas, *presupuestas* junto con su *propia existencia*; comportamiento con ellas como con *presupuestos naturales* de sí mismo, que, por así decirlo, sólo constituyen la prolongación de su cuerpo. No se trata propiamente de un comportamiento respecto a sus condiciones de producción, sino que él existe doblemente: tanto subjetivamente en cuanto él mismo, como objetivamente en estas condiciones inorgánicas naturales de su existencia.”²⁵

Es decir, la actividad humana ha transformado los ecosistemas, ha cambiado sus cosmovisiones, ha destruido la forma de algunos territorios y construido otras, ha contaminado y ha poblado casi toda la superficie terrestre:

...en la producción, los miembros de la sociedad adaptan (producen, dan forma) los productos de la naturaleza en función de las necesidades humanas; la distribución determina la proporción en que participan los individuos en dichos productos; el cambio les proporciona los productos que ellos quieren obtener contra la parte que les ha correspondido en la distribución; finalmente, en el consumo los productos devienen objetos de disfrute y de apropiación individuales.²⁶

Sin embargo se puede constatar que la apropiación y uso del suelo han sido estrictamente relacionadas con su potencial uso, con el trabajo que se ha requerido para extraer alimento, con el capital humano que se le ha invertido muchas veces sin obtener remuneración en las épocas en las que se dio esta transición.

La *propiedad* significa entonces *pertenecer a una tribu* (entidad comunitaria) (tener en ella existencia subjetiva-objetiva) y por intermedio del comportamiento de esta entidad comunitaria frente a la tierra, comportamiento del individuo con la tierra, con la condición originaria de la producción [...] como con presupuestos correspondientes a su individualidad, modos de existencia de ésta.²⁷

²⁵ Marx, K. “Formas que preceden a la producción capitalista”, p. 89.

²⁶ Marx, K. *El método en la economía política*, p. 25.

²⁷ Marx, K. “Formas que preceden a la producción capitalista”, pp. 89-90.

Leff argumenta que el “...*territorio* es el *locus* de los deseos, demandas y reclamos de la gente para reconstruir sus mundos de vida y reconfigurar sus identidades a través de sus formas culturales de valorización de los recursos ambientales y de nuevas estrategias de reapropiación de la naturaleza.”²⁸

La primera etapa del uso de suelo se genera en el estadio primitivo del hombre. Aunque las circunstancias físico-geográficas eran hostiles en Europa, el hombre logra un dominio del territorio ya sea permanente o transitorio, dependiendo de la cantidad de satisfactores recolectados. La división del trabajo está en función del material requerido por el grupo, es decir, de lo cazado, lo recolectado, de la pesca. Existe una relación interactiva de unidad con la naturaleza en la que no se puede hablar de una *propiedad como tal*, sino de un sistema natural de *posesión*, “...toda producción constituye apropiación de la naturaleza por el individuo en el seno de una forma social dada y mediante la misma. En este sentido es una tautología afirmar que la propiedad (apropiación) constituye una condición de la producción.”²⁹

Marx argumenta que sin necesidad no hay producción y que materialmente la producción proporciona el objeto de consumo. Al ser ingerido el alimento, “en la producción un producto no es sólo una actividad objetiva, sino también el objeto de sujeto activo.”³⁰

De facto, la naturaleza se presenta ante el hombre moderno como un arsenal de riquezas a su disposición. Un mundo que pareciese fue creado para que él sea el amo y señor de todo cuanto existe. Existen dos visiones de cómo el hombre se ve separado de la existencia de la naturaleza y ambas constituyen corrientes del pensamiento:

...la ecocentrista y la tecnocentrista utilizan, hoy en día, ampliamente los resultados de la ciencia para fundamentar sus posiciones. [...] Mientras que los tecnocentristas reivindican las posibilidades humanas de dominar y administrar la naturaleza, partiendo de la ciencia analítica convencional, los ecocentristas reivindican las relaciones de armonía con la naturaleza, apoyándose en la ecología y las leyes de la termodinámica...³¹

²⁸ Leff, E. *Racionalidad ambiental*, p. 125.

²⁹ Marx, K. *El método en la economía política*, p. 20.

³⁰ *Ibid.*, p. 28.

³¹ Foladori, G. “Una tipología del pensamiento ambientalista”, p. 91.

La corriente tecnocentrista "...acepta la responsabilidad humana en la depredación y contaminación de la naturaleza, pero que considera que se trata de problemas que el mismo hombre puede resolver por medio de la tecnología."³² La postura ecocentrista

...considera que la naturaleza tiene un valor en sí misma y el derecho de existir tal como es, sin sufrir alteraciones ni adquirir un sentido otorgado por el hombre. El hombre no tiene el derecho de alterar los ritmos y las cadencias de los procesos naturales y debe pensarse como una especie más de la naturaleza sometida a su dominio.³³

La apropiación de la naturaleza se incrementó al convertirse en hombre en sedentario, siendo el resultado de la rapidez del aumento en los cambios del pensamiento del hombre. La "...capacidad orgánica natural del hombre para pensar se convierte en realidad; de ser un animal social totalmente sujeto a las condiciones impuestas por la naturaleza, poco a poco la especie humana se va sustrayendo de esa determinación, sometiendo a la naturaleza a sus designios."³⁴

Las actividades cotidianas se transformaron por completo entre el 11000 y el 8000 a.C. y coinciden con el término de la era glacial Würm (Europa) y Wisconsiniana (Norteamérica),³⁵ por lo que un nuevo ambiente y una naturaleza sin tanto hielo genera una gran diversidad de alimento, la fauna es más estacionaria y por lo tanto permite terminar con los antecedentes cíclicos. Las glaciaciones que no representaron un obstáculo en el viaje desconocido del territorio por el norte de Europa y Siberia, contienen patrones de aprendizaje simbiótico entre su naturaleza y el medio ambiente, hasta su llegada a Norteamérica por el estrecho de Behring, mundo que era del hombre gracias a las habilidades que desarrolló durante miles de años, domesticado algunas tecnologías como el fuego y dominando su ambiente próximo, haciendo una separación de los ciclos naturales para generar los propios, así como el dominio de la construcción de vivienda colectiva efímera que lo colocó en un nivel de organización social complejo:

³² Covarrubias Villa, F., M. G. Arceo Ortega & M. G. Cruz Navarro. "El problema del 'sentido' de la naturaleza", p. 35.

³³ *Id.*

³⁴ *Ibid.*, p. 45.

³⁵ Polaco, Ó. J. & J. Arroyo-Cabrales. "El ambiente durante el poblamiento de América", p. 32.

...poblamientos en los distintos espacios y tiempos históricos han sido producto de acciones vivientes, creándose y manteniéndose por los sujetos que participan en ellos. Los poblados no son actos de construcción de una sola persona, ni como un único acto; son el resultado acabado y provisional de mil actos diferentes, desplegados en el tiempo por los individuos interaccionando entre sí y su entorno.³⁶

La organización social que en un principio fue en grupos pequeños y

...la propiedad social de los medios de producción continuó más allá de la época del estado salvaje y perduró hasta plena época bárbara. Durante estos centenares de miles de años, embarcaciones y hogares, redes de pesca y cestos, pertenecían a todo el grupo. Ahora, si los instrumentos pertenecían a la comunidad y también los productos del trabajo se repartían en partes iguales entre todos, era porque en la base de estas normas había una necesidad económica y técnica.³⁷

La edad bárbara corresponde al paleolítico y parte del neolítico; la práctica de la agricultura y la ganadería para el uso doméstico, las nuevas actividades en el suelo que generan consecuencias bióticas y transformaciones físicas que exigen regular sus cosmovisiones y su organización social, implica el principio de polivalencia que se ha perdido en el transcurso de esta transición ha hombre moderno. En un

...principio sólo para las poblaciones sedentarias, y en combinación con la agricultura, de liberar a algunos hombres, cuyo número crecía cada vez más con el pasar del tiempo, de la producción de los medios de subsistencia. Esto no significa que estos hombres fueran liberados del trabajo en general. Pero ya podían dedicarse completa o por lo menos preeminentemente a otras ocupaciones, antes que nada lo que nosotros llamamos artesanado. Así hace su aparición la segunda y gran división social del trabajo (el comerciante profesional que introduce la tercera división aparece más tarde).³⁸

Las tribus primeramente se apropiaron de ciertos aspectos del territorio por el que circulaban; con el transcurso de los años observaron que la agricultura y la domesticación de animales les producía excedentes, generándose un proceso de modificación de sus

³⁶ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 22.

³⁷ *Ibid.*, p. 27.

³⁸ Kuscynsky, J. *Breve historia de la economía*, p. 37.

cosmovisiones que se reflejaron en el uso del suelo, al cual se le asignó un valor alimentario que en el régimen capitalista lo convierte en mercancía. Marx argumenta que en la “...primera de estas formas de propiedad de la tierra, aparece, ante todo, como primer supuesto una entidad comunitaria resultante de un proceso natural. La familia o la familia devenida tribu, por ampliación o por intermarriage entre familias, o una combinación de tribus.”³⁹ Marx dice, a manera de aforismo, que la propiedad

...significa entonces originariamente [...] comportamiento del sujeto que trabaja (productor) (o que se reproduce) con las condiciones de su producción o reproducción como con algo *suyo*. Tendrá [...] distintas formas según las condiciones de esta producción. La producción misma tiene como objetivo la reproducción del productor en y con estas sus condiciones objetivas de existencia.⁴⁰

Al

...multiplicar sus necesidades y sus satisfactores el hombre multiplica sus medios y las relaciones sociales. A las *necesidades primarias* se adhieren otras de índole *espiritual* que, además, se combinan con las materias inmediatas. Las *necesidades materiales* cada vez más se conforman de acuerdo con la sociedad a que pertenecen, generándose así nuevas modalidades de la necesidad y por tanto, de los *satisfactores*. Comer es una necesidad material y natural inmediata; hacerlo en una mesa y sentado en una silla, es una necesidad social. Por ello es que las *necesidades espirituales* están ligadas a la materialidad, aunque aparezcan libres de todo vínculo con ella.⁴¹

El sentido de la naturaleza ha cambiado en la misma medida que el hombre modifica su relación con la naturaleza. Partiendo de una relación de unidad, las actividades laborales han transformado tanto a la naturaleza como a la sociedad. La

...apropiación de la naturaleza es, por tanto, expresión del grado de desarrollo del conocimiento y de la organización de la sociedad. La naturaleza adquiere sentido no en sí ni para sí sino para el hombre que es quien realiza su aprehensión cognitiva. La naturaleza en sí se convierte paulatinamente en naturaleza para el hombre: históricamente se va incorporando la naturaleza a la realidad social

³⁹ Marx, K. “Formas que preceden a la producción capitalista”, p. 68.

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 93-94.

⁴¹ Covarrubias Villa, F., M. G. Arceo Ortega & M. G. Cruz Navarro. “El problema del ‘sentido’ de la naturaleza”, p. 47.

adquiriendo en ella sentido y acrecentándose su humanización llevada a cabo por una parte de la naturaleza misma.⁴²

Se observa entonces que con la sedentarización, el crecimiento de la sociedad, el uso del suelo comunitario, los excedentes productivos, la acumulación de la riqueza, el ejército, el cambio de suelo a propiedad privada, fue debilitándose lentamente la organización comunitaria por lo que al estar mermada su fuerza surge el Estado en aquellos individuos que en base a su riqueza pueden proporcionar resguardo y seguridad a cambio de fuerza trabajo, pago o de tributación. Es en estas prácticas donde surgen los primeros indicios del Estado.

La economía de cada pueblo determina su concepción del mundo, y ésta encuentra su expresión, entre otras, en la filosofía. Al mismo tiempo que se transforma la base económica de la sociedad, se transforma su superestructura ideológica. Pero como el desarrollo económico conduce a la división de la sociedad en clases y a la lucha entre ellas, la concepción del mundo propia a una época determinada no tiene carácter uniforme: difiere según las clases y se modifica según la situación, las necesidades, las aspiraciones de estas clases y las vicisitudes de la lucha entre ellas.⁴³

Modos de producción es una categoría que representa la apropiación de la naturaleza por el hombre; Marx habla de cuatro de ellos y éstos no corresponden con la periodización histórica diseñada cronológicamente. Dice:

...propiedad comunal directa, como en el sistema oriental y, en una forma modificada, en el eslavo, ninguno de los cuales según parece, pueden ser consideradas todavía como sociedades de clase completamente formadas. La segunda es la propiedad comunal que permanece como el sustrato de lo que es ya un sistema “contradictorio”, o sea de clase, como las formas antiguas y germánicas. La tercera etapa emerge, no tanto por mediación del feudalismo como por el ascenso de la manufactura *artesanal*, en la cual el artesano independiente (organizado corporativamente en gremios) representa ya una forma mucho más individual de control sobre los medios de producción, y por cierto que los de consumo, que le asegura la existencia mientras sea capaz de producir [...] La cuarta etapa en aquélla en la cual surge el proletariado; es decir, donde la

⁴² Covarrubias Villa, F., M. G. Arceo Ortega & M. G. Cruz Navarro. “El problema del ‘sentido’ de la naturaleza”, p. 45.

⁴³ Plejanov, J. *Cuestiones fundamentales del marxismo*, pp. 71-72.

explotación ya no se verifica más en la cruda forma de la apropiación de *hombres* –como los esclavos a los siervos– sino en la apropiación de “trabajo”.⁴⁴

La conquista y la guerra son vivencias que se repitieron constantemente en la historia y son éstas las que hicieron posible que las tierras productivas de los conquistados fueran repartidas y heredadas. Dice Marx que un

...pueblo conquistador divide al país entre los conquistadores e impone así una determinada repartición y forma de propiedad territorial; determina repartición y forma de propiedad territorial; determina, por consiguiente, la producción. O bien reduce a la esclavitud a los conquistados y convierte así al trabajo esclavo en la base de la producción. O bien un pueblo, mediante la revolución, fragmenta la gran propiedad territorial y da un carácter nuevo a la producción por medio de esta nueva distribución. O bien la legislación perpetúa la propiedad del suelo en ciertas familias o reparte el trabajo [como] privilegio hereditario para fijarlo así en un régimen de castas.⁴⁵

Las características geofísicas del territorio fueron socialmente dominadas y esta situación condujo a invasiones, despojos y sometimiento tributario. Algunas tribus vivían del saqueo (germánicos) pero algunas comunidades estatificadas vivieron de la guerra, la conquista y el sometimiento de otras comunidades se volvieron bandoleras y acumuladoras.

La milicia nació de la organización de las comunidades para atacar o defender un territorio. Llegó el momento en el que fue necesario dedicar a un grupo de individuos a la actividad militar y con el tiempo estos individuos se transformaron en clase social. En Morgan encontramos una excelente descripción de la transición de la sociedad en la organización del gobierno:

El crecimiento del concepto de gobierno comenzó con la organización de las gentes en el salvajismo. Presenta tres grandes etapas de desarrollo progresivo entre sus comienzos y la implantación de la sociedad política, luego de alcanzada la civilización. La primera etapa era el gobierno de una tribu por un consejo de jefes, elegidos por las gentes. Puede designarse gobierno de un poder, a saber: el consejo. Prevalcía en general en las tribus del estado inferior de la barbarie. La segunda etapa fue un gobierno coordinado entre un consejo de jefes y un comandante militar general; representando aquel los intereses civiles y el otro, las

⁴⁴ Hobsbawm, E. J. “Introducción”, p. 26.

⁴⁵ Marx, K. *Introducción general a la crítica de la economía política/1857*, p. 16.

funciones militares. Esta segunda forma comenzó a manifestarse en el estado inferior de la barbarie, después de haberse organizado las confederaciones, y se hizo definitiva en el estadio medio.

El cargo de general o comandante militar principal fue el germen del de un magistrado ejecutivo principal, el rey, el emperador y el presidente. Puede designarse gobierno de dos poderes, a saber: el consejo de jefes y el general. La tercera etapa fue el gobierno de un pueblo o nación por un consejo de jefes, una asamblea del pueblo y un comandante militar general. Hizo su aparición en las tribus que habían alcanzado el estadio superior de la barbarie, así, los griegos de Homero y las tribus latinas de la época de Rómulo. Un gran aumento en el número del pueblo reunido en nación, su residencia en villas cercadas y la producción abundante de la tierra y de las manadas y rebaños, trajo la asamblea del pueblo como órgano de gobierno. El consejo de jefes que aún perduraba, encontró necesario, ante la exigencia popular, someter las más importantes medidas públicas a una asamblea de pueblo, para su aceptación o rechazo; de aquí, la asamblea popular. Esta asamblea no tomaba la iniciativa de medidas. Su función era aprobar o rechazar, y su decisión era definitiva.⁴⁶

La FAO actualmente trata de establecer un concepto de uso del suelo y dice que los

...cambios de uso de la tierra son generalmente conscientes, respuestas volitivas de los seres o sociedades humanas a los cambios en las condiciones biofísicas o de la sociedad. Es, por lo tanto, un indicador de respuesta el que refleja cómo y en qué medida la sociedad responde a esos cambios o como se adapta a las condiciones ambientales cambiantes. Esto no excluye la posibilidad de que algunos cambios de uso de la tierra puedan a su vez constituir una presión para los cambios en el estado del ambiente. Esto está implícito en la naturaleza de la compleja red de las causas –que no es una cadena casual– incluyendo un cierto número de elementos de retroalimentación, o sea, la relación de la sociedad con su ambiente.⁴⁷

Es decir, este organismo está consciente de que la actividad de los hombres ha generado cambios sustanciales en el uso del suelo de las diferentes regiones, suavizando la apropiación histórica del suelo (primero en sentido de sobrevivencia después como apropiación comunitaria y por último como propiedad privada). Como dice Benítez Juárez “...el capitalismo es una forma de organización económica surgida del rompimiento con el

⁴⁶ Morgan, L. H. *La sociedad primitiva*, pp. 175-176.

⁴⁷ FAO. Depósito de documentos de la FAO.

feudalismo, donde los productores y consumidores son libres para ejercer su actividad económica y para adquirir lo que más les sea conveniente, dependiendo de sus ingresos particulares.”⁴⁸

... la naturaleza es pensada como recurso, una mercancía que puede ser comprada y vendida. Asociada a la idea de la realidad como inmenso arsenal de mercancías está pensarla como colección de cosas; cosas que pueden ser vendidas y compradas y que, por lo tanto, muchas de ellas pueden ser propiedad del individuo. Se trata de una simplificación mágica de la multiplicidad existencial en una sola expresión: el precio. Desde la camisa, el automóvil o el plato de sopa hasta la isla o el asteroide, son objetos distintos que tienen en común un precio el cual es expresado de manera dineraria.⁴⁹

Cazadero ha propuesto

...concepto ecosis [...] como una categoría para designar las consecuencias y cambios provocados por una sociedad sobre el medio natural, se puede decir que las sociedades establecen un diálogo con la naturaleza basado en sus mitos y creencias, pero dicho diálogo se lleva al cabo principalmente a través de su acción directa sobre el contexto natural. Esta relación es recíproca, pues si bien el medio condiciona y en cierta medida determina, es igualmente cierto que el hombre dotado de elementos culturales, incluso si éstos son primitivos, actúa con planes y objetivos sobre el medio natural que ha escogido para vivir. Esta concepción ha sido sintetizada por León Portilla diciendo que los animales tienen un hábitat, pero que “del hombre habría que afirmar que su destino es creárselo”.⁵⁰

Estos son los elementos primordiales que permiten conocer el fenómeno de constitución del territorio entendido como apropiación humana y su evolución, preponderantemente aquellos que implican situaciones culturales, sociales y económicas. El hombre tiene una relación con la naturaleza en la que le otorga un sentido al apropiarse de los satisfactores. Las transformaciones en la naturaleza son producto de las relaciones de producción que establece el hombre con ella, otorgándole un sentido que es también histórico. Es decir, los cambios de la conciencia social son producto y productores de los modos de producción, y

⁴⁸ Benítez Juárez, I. y R. Yerena Cerdán. *Historia de nuestro tiempo*, p. 61.

⁴⁹ Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, p. 160.

⁵⁰ Cazadero, M. *Desarrollo, crisis e ideología en la formación del capitalismo*, p. 14.

de la relación con la naturaleza, transformándola. “La racionalidad económica ha transformado al *ser humano* en *Homo economicus*, despojándolo de su relación simbiótica con la naturaleza para someterlo a la acción mecánica de las leyes del mercado.”⁵¹

⁵¹ Leff, E. *Racionalidad ambiental*, p. 135.

3. DESARROLLO HISTÓRICO.

3.1. Prehistoria.

El desarrollo cultural de los primeros pobladores de América en el paleolítico superior, no presenta patrones de sobrevivencia similares a los presentados por los grupos humanos de Europa, que aún continúan siendo nómadas y que siguen sobreviviendo la recolección de frutos y la caza. En

“...las extensas llanuras de Norteamérica y la peculiar orografía mesoamericana, en la que se localizan ecosistemas similares a casi todos los del orbe en distancias relativamente próximas y como una consecuencia, se puede considerar a la flora de esta zona como una de las más diversas del mundo [que marcaron la diferencia].”¹

La apropiación del territorio durante las migraciones en este continente se sustentó en una cosmovisión mantenida durante casi 30,000, que les permitió vivir una correlación con una naturaleza diferente a la del viejo mundo, por lo que es tangible que el entorno fue determinante en la construcción de su sociedad. Sostiene Leff que la “...reconfiguración de las identidades en la complejidad ambiental lleva a interrogar las formas de asentamiento del ser colectivo en su territorio y en su cultura; su resistencia y permanencia en el tiempo.”²

En México las culturas que anteceden a la Olmeca –identificada ésta como la primera población en ser llamada civilización mesoamericana–, tienen procesos complejos y no existen procedimientos precisos para su estudio como en Europa. García Bárcena³ argumenta que para lograr el estudio de los primeros pobladores del país se debe clasificar el proceso por estadios; el Cenolítico superior que comprende del 7000 al 2500 a. C.; el Protoneolítico que se considera entre el 5000 y el 2500 a. C.

En el Cenolítico existen tres tradiciones líticas:

¹ Rzedowski, J. *Vegetación de México*.

² Leff, E., *Racionalidad ambiental*, pp. 251-252.

³ García Bárcena, J. “Cenolítico superior y protoneolítico (7500-2500) a.C.”, pp. 52-57.

a) La de las tierras altas en donde se haya familias extensas que “...se unían en tiempo de lluvias y que se disgregaban en pequeños grupos [*en el tiempo de*] secas. Usaban patrones de nomadismo cíclico estacional...”⁴ Éstas se establecieron principalmente a las orillas de los lagos y tierras circunvecinas.

b) Las tradiciones costeras: de las cuales no se tiene una fecha definida de su establecimiento ya que estas se encuentran bajo el agua, debido la crecida de los mares por el deshielo de los casquetes polares.

c) Las tradiciones de la selva tropical que eran de grupos pequeños de carácter igualitario que no desarrollaron patrones migratorios cíclicos, quizá debido a la abundancia de recursos en la selva, eran recolectores y fueron sustituidos por agricultores nómadas hacia el 2000 a. C.

Lo que García Bárcena denomina Protoneolítico por las evidencias arqueobotánicas y arqueológicas existentes se debe a que a partir de ellas se puede inferir el inicio la agricultura en los diferentes territorios, destacando tres zonas importantes para México: la primera Mesoamérica, la segunda Oasisamérica y la tercera la región de Norteamérica.⁵

La zona más importante y donde hubo mayor domesticación de plantas, resultado de las cosmovisiones en relación a sus características físicas, fue Mesoamérica.⁶ Por mencionar una de las plantas que se domesticó, el maíz se dominó entre el 4800 y el 4300 a. C., y la calabaza por el 8000 a. C. en regiones como Oaxaca. Las otras dos zonas se consideran sólo como productos del aprendizaje que adquirieron de la primera. Dice Marín que la

“invención del maíz, tal vez sea uno de sus mayores logros del Período Preclásico o formativo, pues de ser pasto silvestre, los Viejos Abuelos, produjeron la espléndida planta de maíz, alimento básico de la civilización. Es importante subrayar que ningún otro pueblo hizo tan portentoso descubrimiento, pues las

⁴ García Bárcena, J. “Cenolítico superior y protoneolítico (7500-2500) a.C.”, p. 53.

⁵ “Los antiguos mexicanos llamaron Toltecáyotl, al conjunto de saberes y conocimientos de los toltecas. La Toltecáyotl seguramente se inició con la domesticación de las plantas, la agricultura y la invención del maíz hace ocho mil años y ha venido evolucionado con los siglos.” Marín, G. *Historia verdadera del México profundo*, p. 115.

⁶ “La civilización mesoamericana no es producto de la intrusión de elementos culturales foráneos, ajenos a la región, sino del desarrollo acumulado de experiencias locales, propias.” Bonfil Batalla, G. *México profundo. Una civilización negada*, p. 30.

otras cinco civilizaciones, sólo domesticaron plantas que ya estaban en estado silvestre.”⁷

Se considera que en estas etapas conjuntamente se perfeccionaron las técnicas agronómicas con las que domesticaron e hicieron productivos a sus cultivos, mismas que le permiten ser la base de su cultura y que datan desde antes del 4800 a.C. Mac Neish argumenta que

“el hombre mesoamericano había empezado a manipular y modificar activamente la flora regional en fechas tan tempranas como 6,500 años a.C. y 2,300 años a.C., practicaban una agricultura a base de policultivos, en los que se combinaban diversas variedades de maíz, frijol, calabaza, chile y amaranto.”⁸

Para los pobladores de estos territorios el establecerse como sedentarios no era un objetivo primordial. Las causas no se saben pero se cree que se debió a las condiciones climáticas y a la amplia disponibilidad de alimentos en zonas determinadas. Sin embargo no se puede homogeneizar una forma de apropiación del territorio sino hasta el segundo milenio, es decir, que durante el proceso de sedentarización no se establecieron en un lugar fijo sino que transitaban por parajes diferentes que resolvían momentáneamente sus necesidades y que en estos fue donde realizaron agricultura de temporada. Se apropiaban de estos territorios y, una vez que cosechaban, continuaban deambulando; esto sucedió entre el siete mil quinientos hasta el dos mil a. C.⁹

Menciona Leff que el

“...territorio es *lugar* porque allí arraiga una identidad en la que se enlazan lo real, lo imaginario y lo simbólico. [...] Las culturas, al significar a la naturaleza con la palabra, la convierten en acto; al ir la nombrando, van construyendo territorialidades a través de prácticas culturales de apropiación y manejo de la naturaleza.”¹⁰

⁷ Marín, G. *Historia verdadera del México profundo*, p. 25.

⁸ Mac Neish, R.S. *A summary of subsistence. The prehistory of the Tehuacan Valley*, pp. 290-309.

⁹ García Bárcena, J. “Cenolítico superior y protoneolítico (7500-2500) a.C.”, pp. 52-57.

¹⁰ Leff, E. *Racionalidad ambiental*, p. 125.

Aquí se percibe una conjetura en el proceso de sedentarización en México, del que no se puede generar una causa precisa por la falta de pruebas materiales y de estudios sistemáticos. Los pocos argumentos físicos que se conocen, permiten interpretar y teorizar estas cosmovisiones.

3.2. Mesoamérica.

Al norte de Mesoamérica en su área occidental, se encuentra un lago cuyas coordenadas geográficas son 20° 09' - 20° 25' de latitud norte y 103° 01' - 103° 26' de longitud oeste, el lago de Chapala. En la ribera de este gran lago se asentaron diversos grupos humanos. Uno de esos asentamientos fue el de las lomas de Otelo.

El estadio de los primeros pobladores de esta región de Jiquilpan se le conoce con el nombre de Otero y coincide con la clasificación de estadios propuesta por García Bárcenas.¹ La ocupación del territorio se dio del siete mil a.C. hasta el postclásico y desarrollaron las técnicas y herramientas que les permitieron vivir permanentemente en una topografía como la de las lomas de los cerros, siendo la de Otero la más significativa a razón de que en ese entonces el lago llegaba hasta las faldas de los cerros.² Martínez Villaseñor relata que en 1940 en la zona arqueológica denominada Otero hubo trabajos arqueológicos en los que participaron personajes importantes, mismos que "...encontraron cinco grandes plataformas prehistóricas..." Descubrieron también muchos objetos y restos humanos que datan del 3500 a.C. y hubo "...varias hipótesis para expandir el origen de esta misteriosa civilización."³

De lo anterior se establece que los primeros asentamiento humanos en Jiquilpan datan de aproximadamente 4000 años a.C. Ochoa Serrano dice que había un

...gran edificio, a la falda de la loma, que consta de escalinata "con probabilidades de haber tenido alfarda", acceso a una amplia plataforma sobre la que hay un pequeño compartimiento en el lado sur; de muros ligeramente atalusados que posiblemente irían recubiertos con estuco. Otro a escasos metros

¹ García Bárcena, J. "Cenolítico superior y protoneolítico (7500-2500) a.C.", pp. 52-57.

² "La evidencia climatológica indica que había una fuerte precipitación en esta época de la historia de la tierra. Cuando se logró la capacidad máxima [...] que probablemente tomó por lo menos 30,000 años, este enorme mar interior de 22,000 km², un poco más de una quinta parte de lo que es el actual estado de Jalisco, se extendió desde un punto del sur de la actual ciudad de Aguascalientes sobre Verde en el norte, sobre el río Lerma al oriente en La Piedad de Cabadas, Michoacán poniente en La Venta-Primavera y en la Ciudad Tuxpan al sur. La profundidad promedio medida desde los terraplenes era de 250 metros. El área del valle de Atemajac en lo que hoy se ubica Guadalajara estaba cubierta por 210 metros de agua." Jocotepec. "Fisiografía y geología" en Jocotepec, *Directorio Jocotepec. La Guía Completa a la Área del Lago de Chapala*, p. 3. "La edad del lago se estableció por carbono 14 fechando las muestras de materia encontradas en los sedimentos. Estos especímenes indican una edad de 38,000 años que establece al lago en el periodo del Pleistoceno tardío, una época geológica que ocurrió durante un periodo hace 1,000,000 a 25,000 años."

³ Martínez Villaseñor, J. *Jiquilpan histórico y tradicional*, p. 196.

del anterior que, por su mal estado de conservación, “no ofreció el mismo interés”; y una serie de muros, cincuenta metros al poniente [...] Pero la más interesante de las construcciones se descubrió en la cima; gran parte está nivelada artificialmente, con anchas plataformas que limitan una enorme superficie. Todas las apariencias...⁴

Se afirma que éstas últimas pertenecen a instalaciones para el juego de pelota.

Para construir arquitectura de esta magnitud y la infraestructura que ella implica, se requiere de una organización social y económica compleja que estableció vínculos con la naturaleza y sustentaba cosmovisiones consolidadas. Se ha llegado a afirmar que estas ruinas arqueológicas pertenecen a la cultura que originó a la Olmeca,⁵ lo cual no se ha oficializado, pero que compartió el conocimiento por el resto de Mesoamérica. Al ubicarse en la cima del cerro de Otero y visualizar su entorno se concibe una panorámica que recuerda a la zona arqueológica de las Yácatas en Tzintzuntzan, en lo alto vislumbrando el lago y los cerros.⁶

Los constantes movimientos geológicos y la desecación natural, permitieron que las aguas bajaran sus niveles secándose con el paso de los siglos el lago de Chapala evolucionando en un valle fértil.

La falta de exploración arqueológica impide confirmar las circunstancias precisas en la que los primeros colonos se apropiaron de este territorio. Pocos acontecimientos físicos palpables y algunos otros que son supuestos o generalidades son consideradas por los investigadores; lo que es cierto es que a la par de la baja del volumen del lago, nuevos asentamientos se movilizaron hasta quedar en las faldas de los cerros como el de San

⁴ Ochoa, Á. *Jiquilpan*, p. 9.

⁵ “Como quiera que sea; los resultados parciales de esos descubrimientos, los datos aportados por Noguera y otras fuentes sirvieron a Jiménez Moreno para suponer que, posteriormente a una temprana ocupación en Jiquilpan (hacia el año mil a. c.) sugerida por un tipo de figurillas semejantes a las C-4 de Zacatenco y a las de El Opeño, influencias culturales teotihuacanas arribaron entre el 300-650 d. c. Y prosiguieron ‘a través, quizá, de Sayula hasta Colima, donde cerámica de la fase Ortices se encontró asociada –según la señora Kelly– con la anaranjada delgada de Teotihuacán.’ Agrega además que “fue, tal vez de Jiquilpan de donde partieron esas mismas irradiaciones hasta el Itztépete (a inmediaciones de Guadalajara), que debió ya recibirlas desde esa fase (de Teotihuacan III, o sea 300-650).” Ochoa, Á. *Jiquilpan*, p. 20.

⁶ “Se presume que la gente del Otero vivía del cultivo del maíz, del chile y del jitomate, pero también de la pesca y la caza, tan abundante en los alrededores. Es de suponerse que destinaban no poco tiempo al culto a los antepasados. Abundan allí las cámaras de tiro, consistentes en un pozo con casetas funerarias a los lados. Aparte del occidente de México, este tipo de tumbas sólo se hizo entonces en lo que hoy es Colombia y Ecuador. Próximas a los entierros se hallan piedras con depresiones a manera de mapas que también es fácil hallar en algunas partes de Suramérica, que no en otras regiones de México. Según Schöndube, las dos coincidencias dan a entender que hubo relaciones entre el México occidental y la Suramérica noroccidental.” González y González, L. *Sahuayo*, p. 270.

Francisco, la Trasquila o el Cerrito Pelón de Cotijarán, mismos que en aquel entonces eran los lugares en los que se cultivaba, posiblemente en la modalidad de lo que actualmente conocemos como “Ecuáro”. La palabra ecuáro de origen Purépecha tiene como significado “Espacio Abierto”. En la actualidad en los estados de Michoacán y Colima se parafrasea para referir a los predios de dimensiones pequeñas que son desmontados. También en el mismo estado de Michoacán se denomina Ecuáro a los espacios urbanos abiertos y a los lugares de cultivo familiar en la zona urbana.⁷

Las culturas que se apropiaron de la rivera del lago Chapala, tuvieron alimento en abundancia por lo que la permanencia en el territorio era ya un hecho. Es evidente que la posesión permanente del territorio generó cambios que son inducidos por las circunstancias del ambiente, mismos que modelan la cultura social y su constante devenir. Dice Morgan que los viejos fundadores de la permanencia en el suelo lo fueron porque el

...territorio comprendía la ubicación de esos poblados actuales y la comarca circundante que recorría la tribu cazando y pescando y que era capaz de defender de las incursiones de otras tribus. Más allá de esta zona quedaba un ancho margen de tierras neutrales, que los separaba de sus vecinos más próximos si éstos eran de lengua diferente, y que ninguno de los dos pretendía; pero menos amplio y menos claramente definido, cuando ambos hablaban un dialecto de la misma lengua. El territorio así imperfectamente deslindado, fuera extenso o limitado, era el dominio de la tribu, reconocido por las otras como tal, y defendido como tal.⁸

Aunque no existen investigaciones en la región Ciénega de Chapala que permitan tener un panorama y entendimiento preciso de las estructuras sociales, políticas y económicas de las comunidades que se apropiaron del territorio antes de la llegada de los españoles, se ha recuperado información en la que consta que este territorio del lago, incluido Jiquilpan, eran frontera Tarasca en el siglo XIV y colindaba con la cultura Chichimeca, Sayulteca entre otras.

Estudios arqueológicos anteriores o de cualquier índole se han generado sólo de culturas florecientes, el

⁷ Paredes Martínez, C. *et al. Arquitectura y espacio social en publicaciones purépechas de la época colonial*, p. 376.

⁸ Morgan, L. H. *La sociedad primitiva*, pp. 169-170.

...Occidente ocupa varios ámbitos geográficos, que incluyen un buen número de nichos ecológicos muy diversos y aun en casos contrastantes [...] el Occidente de México ocupa porciones de las siguientes regiones geográficas: la Mesa Central; la Cordillera Neovolcánica; la Sierra Madre Occidental; las tierras bajas costeras del Pacífico.⁹

Se observa entonces que existe una línea de investigación neófito. Dice Castellanos Higareda que los "...arqueólogos suponen que la penetración del hombre en territorio michoacano data de 12 mil a 10 mil años A. de C. En las cuencas de los lagos de Cuitzeo y Chapala..."¹⁰

El poblamiento de la Ciénaga de Chapala, en especial, de Jiquilpan, ha sido objeto de discusión entre investigadores, pues se pierde en el tiempo y en guerras entre nativos y con los españoles. Su desarrollo político, social y económico ha estado marcando un entorno lleno de conflictos: en la época prehispánica la región fue conquistado por el imperio tarasco, ya que su ubicación es significativa porque controlaba el paso entre las zona salitrosa de la cultura Sayulteca y la zona del oro, plata y cobre de Colima.

En 1460 y 1480 los Tarascos extendieron su imperio y el apoderamiento de tierras fue hacia el norte conquistando todo lo que encontraba a su paso hasta llegar a su destino final que era la cuenca de Sayula rica en sal; también montaron constantes guerras al norte con los Chichimecas, por lo que la tranquilidad de Jiquilpan y la región del lago de Chapala fue constantemente interrumpida por Tarascos y Sayultecas.

La transformación del territorio en la época prehispánica fue mínima ya que las condiciones medioambientales no sufrieron colapsos, la agricultura era de temporal ya que la utilización del terreno se acoplaba al tiempo de lluvias, mismo fenómeno que recargaba los mantos acuíferos y principalmente los superficiales creciendo las aguas del lago de Chapala hasta el borde de los cerros. Se cultiva maíz y algunos otros granos como frijol y hortalizas en las laderas, conforme los escurrimientos y evaporaciones permiten cultivar algunas zonas del valle, por encontrarse alto el nivel de las aguas del lago por más tiempo. También floreció la pesca y la caza de aves. Dice Ortiz que de

⁹ Williams, E. *Las cuencas del occidente de México: época prehispánica*, p. 17.

¹⁰ Castellanos Higareda, J. *Pajacuarán. La huella de un pasado*, p. 22.

...este medio los indígenas ribereños obtenían una serie de recursos alimenticios de origen animal como las pequeñas tortugas de agua dulce, aves como la gallareta o fúlica, peces, anfibios, insectos y gusanos. Pero eran las diversas especies de peces las que más aprovecha la población ribereña, pues aparte del cultivo de maíz, frijol y calabaza, los indígenas recurrían intensamente a la caza y pesca para obtener alimento...¹¹

Brigitte Boehm argumenta que

...es posible identificar los aprovechamientos hidráulicos regionales prehispánicos de uso doméstico, urbano y agrícola. [...] pero abundan las referencias a la prodigalidad de las explotaciones de fauna y flora lacustres en el procuramiento de alimentos y de diversas materias primas, destacándose también la producción de sal, salitre, tequesquite y cal.¹²

Los pueblos mesoamericanos que convivían en esta frontera en épocas de paz realizaron intensos intercambios comerciales, situaciones que fueron el origen de las batallas por obtener la mercancía que el otro ofrecía. Jiquilpan fue el principal centro comercial donde se realizaron dichos intercambios los cuales se continuaron hasta entrada la época virreinal. Éstos llegaban desde las inmediaciones de Colima para distribuirse en la zona tarasca y en el norte de la ciénaga.

Este es un territorio en el que de manera continua los recursos naturales han sido explotados, una zona económica agrícola que empezó a concretar una red de grupos humanos que intercambiaban productos lo que permitió una articulación social, comercial e incluso cosmogónica que posiblemente fue lo que hizo homogéneos a una gran parte de los ideales mesoamericanos.

Los constantes cambios políticos en la elite tarasca dominante generaron transformaciones sociales y por ende territoriales para esta región. Dice Castellanos que “Muerto Curátame y ocupado Pátzcuaro por Tariácuri, se abrieron definitivamente las puertas del triunfo a las huestes chichimecas.”¹³

¹¹ Ortiz Segura, C. “‘Todo tiempo pasado fue mejor’, o la pesca en el lago de Chapala antes de la desecación de su ciénaga”.

¹² Boehm Schoendube, B. “Agua, tecnología y sociedad en la cuenca Lerma-Chapala. Una historia regional global”, p. 107.

¹³ Castellanos Higareda, J. *Pajacuarán. La huella de un pasado*, p. 29.

Muchas batallas se disputaron lejos de este territorio de transición entre tarascos, chichimecas y sayultecas; esta población permanecía por periodos con una economía activa totalmente independiente e inalterable de las tribus dominantes de la región, aunque esto cambiaría porque

...se convirtió en corredor para las incursiones purépecha en busca de sal dentro del área de Sayula. Avance que implicaba asimismo trafique de materias primas, productos, y doble tránsito de personas en plan de conquista y reacomodo en una ruta ya probablemente conocida desde la antigüedad clásica.¹⁴

Al fallecer Tariácuri, entrado el siglo XV, tomó el poder Hirepan, Tangaxoan y Huiquíngare expandieron su imperio conquistando incluso pueblos más lejanos que este por "...lo que Jiquilpan no se escapó de dicha conquista; muy pronto lo convirtieron en un pueblo vasallo nombrado Huanimban."¹⁵ Dice Sánchez que a

...principios del Siglo XV, el príncipe Hirépan, sobrino del poderoso rey de Michoacán Tariacuri, con un numeroso ejército tarasco, pasó a sujetar a Tzacapu la primera capital de los tecos, que se habían sublevado, fué bien recibido por los tecos de Tangamandapio y Jacona la vieja que abandonaron a su rey, aliado en otro tiempo de los purépecha, puso al frente del populoso reino de Xhucunan a un general tarasco como rey feudatario: de Xhucunan vino a conquistar a Huanimban o Jiquilpan, Sahuayo é Ixtlán que parece pertenecían al tactoanazgo de Coinan; y desde entonces estas ricas comarcas fueron agregadas al extenso imperio purépe.¹⁶

Nueve años antes de la entrega de la región a los españoles, la organización social mantenía la cosmovisión de su fundador Nox, quien ordenaba que la agricultura del territorio fuese de participación colectiva y equitativa la repartición de las cosechas de acuerdo a las capacidades laborales y dejando un apartado a las tribus de Cazonzi. Ochoa escribe que

¹⁴ Ochoa Serrano, A. *Jiquilpan-Huanímбан. Una historia confinada*, p. 18.

¹⁵ *Ibid.*, p. 21. A pesar de que no fueron los únicos sometidos en la región "...algunos Caciques no fueron sometidos, como Xitomatlán en la ribera norte del Lago de Chapala; algunos pueblos como Guaracha, Sahuayo, Jiquilpan y Cojumatlán, conservaron su dialecto, sus costumbres y sus tradiciones pero bajo la custodia del Señorío Purépecha." Montes Ayala, F. G. *Ensayo histórico y estadístico de Venustiano Carranza y su municipalidad*, p. 16.

¹⁶ Sánchez, R. *Bosquejo estadístico é histórico del Distrito de Jiquilpan de Juárez*, pp. 82-83.

...la conquista española, Francisco Nox estableció un asentamiento en el suelo semejante, con mil doscientos hombres nahuahablantes, traídos en su mayoría de la región de Amula. Más tarde llamarían Jiquilpan el Grande al nuevo caserío para distinguirlo del sayulteco que le aportó, en parte, pobladores, lengua y costumbres.¹⁷

¹⁷ Ochoa Serrano, A. *Jiquilpan-Huanímban. Una historia confinada*, p. 18-19.

3.3. La colonia.

Muchos años después de la conquista española el lago de Chapala seguía cubriendo con sus aguas lo que actualmente conocemos como la ciénega; las tierras eran fertilizadas por la inundación y quedaban listas para ser cultivadas después de que se retiraba el agua al terminar el temporal de lluvias a finales de octubre o principios de noviembre.

Con la expansión europea iniciada entre los siglos XV y XVI comenzó a conformarse el sistema mundial, en cuyo proceso se aceleró el intercambio tecnológico y se afectaron profundamente todas las regiones bajo la consigna generalizada de proveer a las metrópolis de materias primas y alimentos. Desde entonces, la cuenca del río Lerma ha estado sujeta a las decisiones ajenas y a los condicionamientos de los mercados internacionales, no obstante sus vínculos económicos y políticos más antiguos con los centros de desarrollo prehispánico, que imprimieron particularidades a los aprovechamientos coloniales en su ámbito y entrambos influjos contribuyeron a perfilar sus sistemas agropecuario, sus ciudades y sus tipos sociales.¹

No existen referencias sobre cuáles fueron las tierras de las que disponían los originarios antes de la conquista y por sentido común se puede especular que las mejores tierras de cultivo son las de la actual Ciénega, donde exploraron su agricultura extendida, además de que no estaba tan retirados algunos cuerpos de agua de donde también practicaban la pesca.

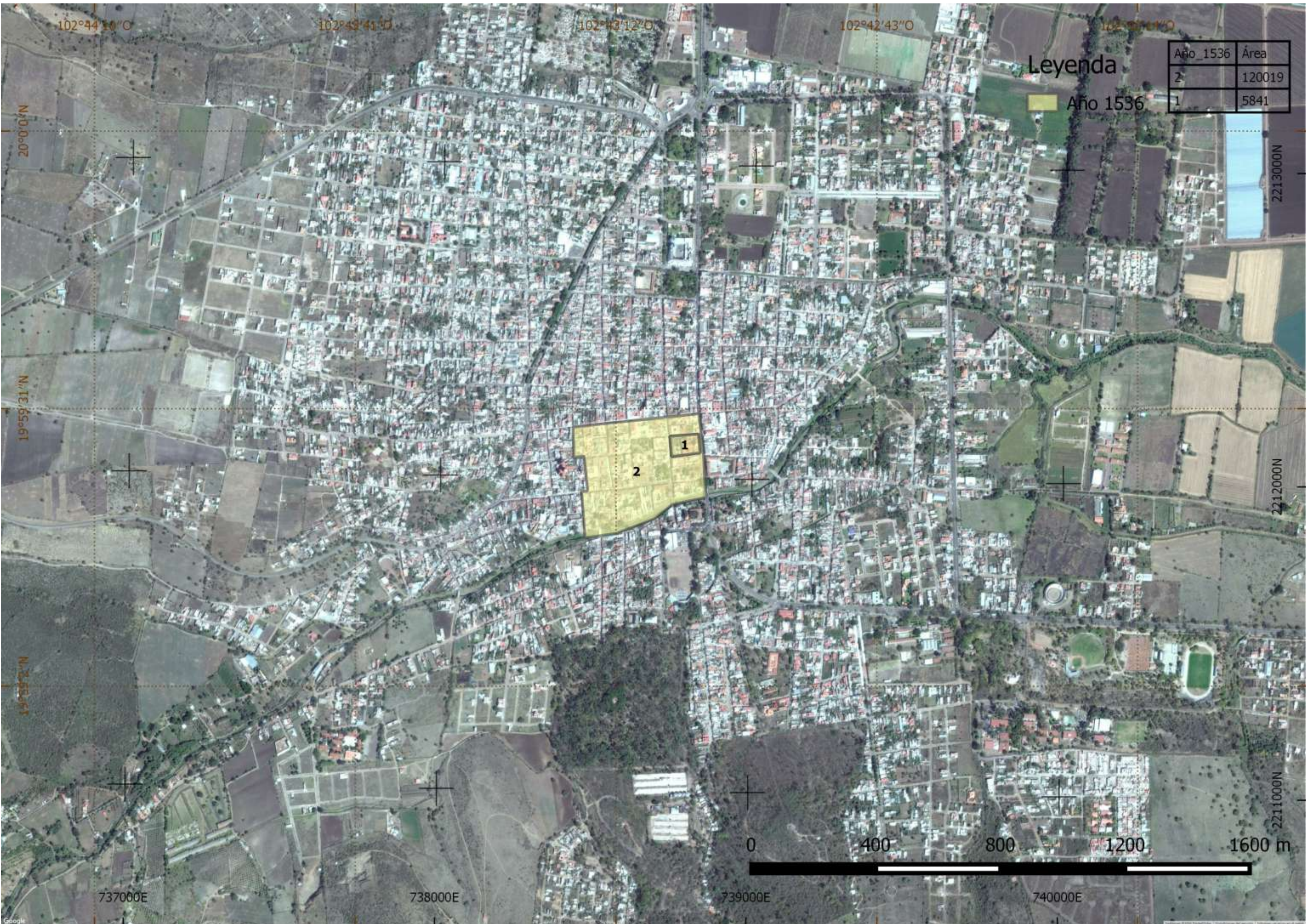
Dice Levin que los europeos

...y naturales decidieron emplear parte de las categorías y los códigos del otro para hacerse entender. Los primeros deseaban que los “indios” entendieran que su sumisión a los poderes españoles sólo era la retribución “justa” por el inmenso regalo que les hacían al traerles el cristianismo, que reconocieran sus instituciones políticas y que hicieran suya la nueva religión. Los segundos, que los conquistadores comprendieran su calidad plena de seres humanos, la valía de su historia y sus linajes y la racionalidad de sus formas de actuar en el mundo.²

¹ Boehm Schoendube, B. “Agua, tecnología y sociedad en la cuenca Lerma-Chapala. Una historia regional global”, p. 107.

² Levin, D. y F. Navarrete. *Indios, mestizos y españoles. Interculturalidad e historia en la Nueva España*, p. 115.

En la Imagen Núm. 1 se muestra el territorio ocupado por los primeros conquistadores españoles y aborígenes de 1522 a 1650. El área 1 representa el primer asentamiento español con 5841 m² y corresponde al ex convento de San Francisco y su atrio; el área 2 representa el crecimiento del territorio hasta 1650 ocupando un área total de 120019 m². [*Vid.*, Imagen 1. Territorio ocupado por autóctonos y español desde 1522 a 1650, página siguiente.]



102°44'10"O

102°43'41"O

102°43'12"O

102°42'43"O

102°42'14"O

20°0'0"N

19°59'31"N

19°59'2"N

2213000N

2212000N

2211000N

737000E

738000E

739000E

740000E

0 400 800 1200 1600 m

Leyenda

■ Año 1536

2

1

Ochoa dice que, antes

...de 1545, el pueblo tenía solamente los barrios de San Pedro, al suroeste del convento, y de Santiago, al lado opuesto, con sendas capillas rusticonas; “pequeño y de poca gente”, no pasaban de ciento sesenta y seis las casas pobladas con setecientas setenta y dos personas, sin contar los niños.¹

La apropiación del territorio es un continuum; como dice Marx: “...[la] propiedad, por tanto, no significa originalmente otra cosa: que el comportamiento del hombre respecto a las condiciones naturales de la producción como le pertenecen, como suyas, dadas al mismo tiempo que su propia existencia.”²

Las encomiendas fueron el recurso “legal” idóneo que permitió el despojo de las tierras pertenecientes a las comunidades indígenas y la apropiación del territorio por parte de los españoles. De este modo, se apropiaron de las tierras más fértiles de este amplio valle y sus laderas. Estas prácticas civilizadoras comienzan en 1522 cuando Cristóbal de Odolid conquistó este pueblo ribereño de Chapala y su región. El virrey estaba facultado, o quien él nombrara, para recabar información sobre la capacidad de trabajo de los indios y con base en ello, establecer las cuotas de pago en especie que incluso se podían substituir por oro y plata o por tiempo de trabajo en las minas. Sin embargo, a pesar de que la encomienda fue la primera forma de control de la población que implicaba, en un primer momento, la apropiación del usufructo de la mano de obra indígena por parte del encomendero, con las agresiones e imposiciones de los españoles a los pueblos, muchas comunidades abandonaron sus tierras y los españoles se las apropiaron.

La estancia ganadera es el antecedente inmediato y directo de la hacienda. Antes que la agricultura, la minería y la ganadería eran los negocios más rentables en ese entonces para los españoles, cuya mentalidad estaba invadida por referentes provenientes de la intensificación del mercado europeo y la alta cotización de la lana. La estancia ganadera es una forma económica históricamente más avanzada que la encomienda; es más acorde con la visión mercantil del momento.³

¹ Ochoa, Á. *Jiquilpan*, p. 23

² Marx, K. *El método en la economía política*, p. 131.

³ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 68. Desde el inicio de la conquista se puede percatar el uso ganadero de la región y sus consiguientes problemas. “Con fecha 3 de Octubre de 1565 la Audiencia que Gobernaba á la Nueva España, por fallecimiento del 2º. virrey D. Luis de Velasco expidió al corregidor del pueblo de Nuestra Señora de la Asunción, de Jiquilpan D.

La primera impresión del despojo indígena no fue netamente física sino cultural.

...[la] cultura pensada como conciencia social, como el conjunto de figuras de pensamiento existentes en una sociedad en un momento determinado, que se expresan en las prácticas realizadas por todos los sujetos que la constituyen y no como ámbito social específico, implica el proceso de incorporación de referentes y las prácticas en las que los referentes incorporados a la conciencia se traducen. La cultura radica en los sujetos individuales en los que la conciencia social se encarna de modos determinados, que difieren por los predomios diferenciales de los referentes del modo de apropiación cuya lógica rige en esa conciencia específica. La práctica laboral, al igual que cualesquiera otras prácticas, implican la posesión de una conciencia social individualizada que las determina y las hace posibles. Resulta impensable la participación de un sujeto en un proceso de trabajo sin que en la conciencia de éste se hallen el conjunto de figuras de pensamiento necesarias para la realización del mismo. Incluso en la esclavización de sujetos ‘libres’: para ejecutar el trabajo, el esclavo de ahora, posee de antemano un conjunto de referentes que hacen posible la realización de determinadas tareas.⁴

Esta transfiguración de sus referentes los obligó a ceder ante una transformación física. Se dice que en

...1545, [...] Xiquilpa no pasaba de ser “pequeño y de poca gente”; tenía dos barrios (pueblos) sujetos y no rebasaban las ciento sesenta y seis casas pobladas con setecientas setenta y dos personas, sin contar los niños. La existencia de barrios significaba simplemente la convivencia de etnias o grupos, o sea, los

Antonio de Castro, una escritura de donación, sin perjuicio de mayoría ó tercero, de un sitio de ganado menor, con la condición que sus productos fueran para el sostenimiento del templo denominado el Hospital./ Esta escritura de donación, hecha por la Audiencia, la confirmó el 5º. virrey D. Lorenzo Suárez de Mendoza y dispuso se le diera posesión judicial del sitio de ganado menor de que se trata, á los indígenas de esta población, destinando sus productos, como se ha indicado, al hospital nombrado de Nuestra Señora de la Asunción; dispuso igualmente se le obligara á una Doña María Magdalena, a pedimiento de los indios de este lugar, á que no tuviese en terrenos del pueblo de Sahuayo, limítrofes con los de aquí, ganado mayor para evitar perjuicios en sementeras. La posesión judicial tuvo lugar hasta el 22 de Abril de 1596, bajo el virreinato del Conde de Monterrey D. Gaspar de Zúñiga y Acevedo, y la dió el Juez de medidas D. Gazpar Ortiz de Zúñiga con el escribano real D. Francisco Muñoz, quienes poseían el idioma mexicano que profesaban los indígenas de esta localidad; recibieron la posesión del sitio nombrado del hospital el Alcalde Daniel, Francisco Vazquez Regidor y el Prioste Pedro Vicente, comenzando la citada posesión desde el cerro denominado de Apananjan (hoy de San Francisco) hasta aguas corrientes hacia al sur del cerro de Aguatepec ó de Sihualtepec, actualmente el cerro Pelón: fueron testigos de la posesión Fray Gabriel Enriquez de la orden de San Francisco y presidente del convento de Jiquilpan, Francisco de Andrade, Francisco Ríos y Francisco Ortiz de Zúñiga.” Sánchez, R. *Bosquejo estadístico e histórico del Distrito de Jiquilpan de Juárez*, pp. 95-96.

⁴ Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, p. 109.

purépecha y los de habla nahua; entre éstos los que ya estaban y quienes procedían del viejo Jiquilpan.⁵

Todos los miembros de los diferentes grupos indígenas fueron convertidos en mano de obra de la nueva clase social dominante. Menciona Ochoa que ya “...en 1539 se empezaba a fincar el convento de Jiquilpan [...] Además del edificio en sí, dispusieron de un espacio amplio para huerta. Los religiosos trajeron consigo plantas, animales, artes y otras cosas de allende el Atlántico.”⁶

El desplazamiento de indígenas se agudizó con la introducción de la ganadería operándose el mayor despojo de tierras en 1563. Desde “...1545, anualmente, en las secas, empezó el acarreo de cientos de miles de cabezas de ganado mayor y menor, las más, cabezas de vacas y borregos.”⁷ La apropiación comercial de la tierra que se suscitó tras las encomiendas al terminar el año de 1585, fue por el dominio de la hegemonía española y mestiza ya que en “...gran parte del llano y otro tanto de la ciénaga de Guaracha estaba en manos de media docena de personas (sin incluir huecos, tierras de caciques y comunales de San Francisco Jiquilpan, Santiago Sahuayo, San Miguel Guaracha y San Pedro Caro).”⁸

La constante explotación de las tierras fértiles, implicó esta importación definitiva de fuerza de trabajo menor, ya que en el tiempo de las secas llegaban con miles de ovejas desde Querétaro y México. En 1580 después de que la temporada de pastar terminaba, comenzó la instalación de familias que contaban con “...vacas, burros, caballos y mulas, ovejas y puercos; también gallinas, palomas, patos, perros y gatos [...] que se avecindan en estancias de la región.”⁹ Este aumento de los nuevos españoles, la agricultura y la ganadería propiciaron un crecimiento económico que le otorgó renombre a esta región.

⁵ Ochoa Serrano, A. *Jiquilpan-Huanímban. Una historia confinada*, p. 34.

⁶ *Ibid.*, pp. 32-33.

⁷ González y González, L. *Sahuayo*, p. 278. Dice Moreno García que desde “...los años inaugurales de la ganadería masiva en la comarca, las ovejas fueron bien recibidas, principalmente por las comunidades indígenas, como Jacona, donde constituían el mayor bien de los hospitales y, luego, de las cofradías, como Jiquilpan. En cambio, la acción de los españoles se dirigía a las incontables manadas oviles trashumantes que desaparecían de la Ciénega y los declives circundantes al acercarse el tiempo de aguas para volver a sus lugares de origen.” Moreno García, H. *Haciendas de tierra y agua*, pp. 156-157.

⁸ Ochoa Serrano, A. *Op. cit.*, p. 44.

⁹ *Ibid.*, p. 43.

Debido a la muerte masiva de los originarios a causa de las epidemias virales, se importación esclavos de raza negra, quienes se encargaban de la mano de obra de la nueva agricultura. Luis González señala que entre

...1595 y 1640, en todo el reino neoespañol hubo introducción masiva de negros esclavos. Casi siempre fueron adquiridos para desempeñar el trabajo rudo de las minas. En ocasiones se les compró para las faenas más duras en los latifundios azucareros. Muy pocas veces, como en Guaracha, los negros acarreados servirían para las tareas normales de una hacienda común y corriente. En vez de indios siervos, que con demasiada frecuencia cometían la ingratitud de morirse, algunos hacendados, como los de Guaracha, metieron en sus latifundios hombre fornidos y de color azabache, que, según los vendedores ingleses, provenían de la tierra de Brian o de la tierra de Biatría o de la Tierranova y eran muy trabajadores.¹⁰

Así surge una expansión de la agricultura de temporal o extensiva que generó el alimento que tendrían que consumir la gran cantidad de animales, además de cubrir las necesidades de consumo humano. Covarrubias observa que “...un sólo individuo puede pastorear una manada de 150 reses o de 400 ovejas, el cultivo agrícola de los terrenos de los que se alimentan estos animales requiere de un ejército de trabajadores.”¹¹

Después de un siglo de conquista se repartieron las tierras entre los conquistados y los conquistadores, como era de esperarse y ante tanta tierra fértil se empezaron a generar los primeros latifundios en esta región.¹²

¹⁰ González y González, L. *Sahuayo*, p. 284.

¹¹ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 98.

¹² “Para 1595, Pedro Larios, a fuerza de comprar mercedes, formó un latifundio ganadero de 6 mil hectáreas. Cerca del anterior, Alonso de Ávalos el joven hizo una propiedad más extensa que la de Larios, y que no pasó de allí. María Delgadillo, a la muerte de su cónyuge en 1603, compró a la viuda de su cuñado Francisco dos estancias y dos caballerías contiguas a las recibidas en herencia de su marido en la Pasión. Poco después, pegó al anterior latifundio, por compra hecha a los herederos de Larios, lo reunido por éste, más algunas tierras sin amo, de tal forma que integró una superficie de no menos de 50 mil hectáreas, que se llamó hacienda del Monte, y tuvo como lindero las poblaciones de Jiquilpan, Quitupan, Mazamitla, el río de la Pasión, Tizapán, Cojumatlán y Sahuayo. Muerta María Delgadillo, la hacienda del Monte pasó al sacerdote Alonso de Ávalos, quien la puso en venta lo antes posible y la vendió en 1625 a un voraz junta-tierras en el bolsón de Guaracha, al célebre zamorano don Pedro de Salceda Andrade. Así se formó el conjunto de más de 100 mil hectáreas, donde había tierras de labor, pastizales y montes, al que se nombraría por siglos hacienda de Guaracha.” González y González, L. *Sahuayo*, p. 282. Sobre este hecho Heriberto García Moreno dice que el “...proceso de acumulación del suelo. [...] El primero refleja un procedimiento basado en adquisiciones individuales y por separado, que se realizan a diestra y siniestra. [...] Un segundo camino que, sobre todo, se practicó en las haciendas del Monte y de Sindio y San Antonio, aunque sí participó del anterior, se caracterizó porque en un cierto momento los compradores, respectivamente, Pedro en 1625 y Juan en 1651, adquieren en una sola operación grandes extensiones que con anterioridad habían sido acumuladas e inicialmente conformadas y

La economía de mayor impulso en la región fue la de las haciendas. Ellas permitieron desplazar la fuerza de trabajo hacia una comercialización del ganado, la agricultura y la renta de terrenos para cultivo y en algunos casos la mediería.

...la hacienda rentaba parcelas agrícolas a medieros, las cuales no rebasaban las cinco hectáreas de extensión pues se trataba de extensiones que pudieran ser atendidas por miembros de una familia. La hacienda proporcionaba a los medieros la semilla, los bueyes para realizar las faenas y les daba crédito en la tienda de raya; de lo obtenido en la cosecha se entregaba la mitad a la hacienda. El arrendamiento, aunque fuera realizado por antiguos campesinos, implicaba una forma nueva de entablar relación con el suelo mediante un pago al dueño. Se integraba un elemento distinto en la otrora relación hombre-tierra, que no tenía nada que ver con la esencia de uno ni del otro, obligando al suelo y al hombre a producir más en beneficio de un tercero que era el 'legal' propietario. La nueva relación del hombre con su suelo se toma individual y sometida a un régimen de carácter mercantil.¹³

En estadística de la región González y González registra que el

...principal negocio entonces de Guaracha era la ganadería. Hacia 1637 herraba año tras año, sin contar los herraderos de La Palma y de Cojumatlán, de 12 mil a 15 mil becerros, 400 mulas, 400 potrillos y potrancas, mil ovejas y 25 burros. El segundo negocio de las haciendas de Guaracha era la agricultura. Hacia 1637 se cosechaban por cuenta de los patrones mil fanegas de maíz al año. El tercer negocio consistía en el arrendamiento de las tierras de menor calidad a dos o tres docenas de arrendatarios, que pagaban cualquier cosa por una fanega de sembradura y unos animales domésticos.¹⁴

Ante este vasto territorio fértil se formaron estancias rápidamente en las inmediaciones de la Ciénaga de Chapala. Covarrubias hizo una recopilación del proceso de formación de estancias en la región y resultó el cuadro siguiente:¹⁵

organizadas por la familia propietaria, que con buen ojo habían orientado compras y legado testamentario.” Moreno García, H. *Haciendas de tierra y agua*, pp. 136-137.

¹³ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 100.

¹⁴ González y González, L. *Sahuayo*, p. 283.

¹⁵ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Op. cit.*, p. 69.

Año	Estanciero	Lugar
1551	Arias Gómez Bedoya	La Angostura
1565	Antonio de Castro	Jiquilpan
1567	Hernando Toribio de Alcaráz	El Platanal
1567	Bartolomé Bautista	Guarachita
1568	Bartolomé Castañón	Guarachita
1580	Hernando Toribio de Alcaraz	La Palma
1632	Juan de Salceda Andrade	Guaracha, La Palma, Cojumatlán, Chavinda, La Estánzuela, San Nicolás y Buenavista.

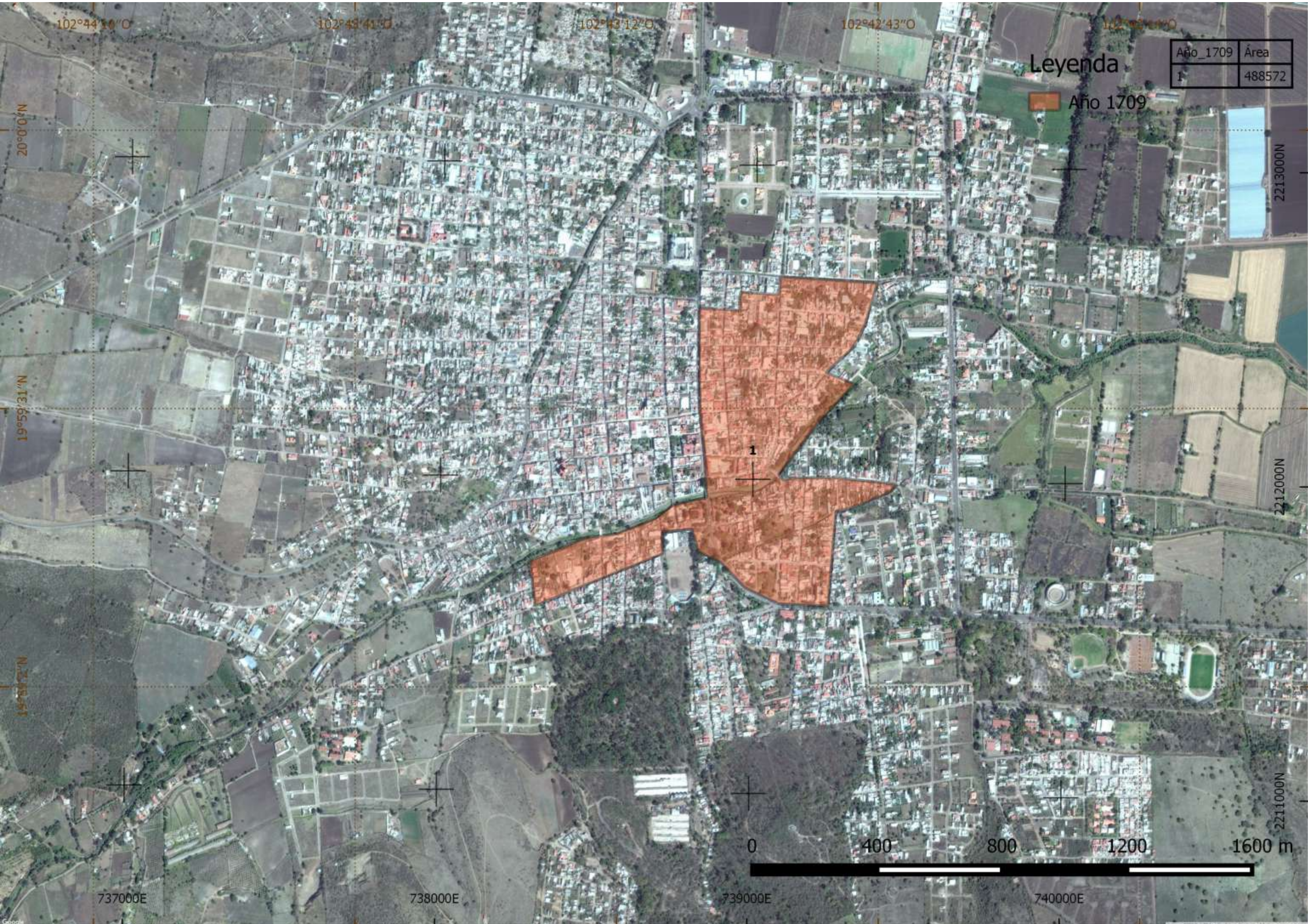
El cuadro anterior nos da una orientación de la gran fertilidad de la región Ciénega y de la organización económica que floreció. Las crecientes estructuras ganaderas produjeron una economía donde el retorno de la inversión fue de recuperación más rápida incluso que en la agricultura. Estas expresiones económicas implicaron la ampliación de terrenos para pastoreo en la región de la Ciénega, generando problemas a los aborígenes ya que muchas de las veces ni siquiera empezaban a cosechar sus tierras, cuando los españoles prepotentemente introducían su ganado destruyendo parte de su patrimonio. Lo complejo de estas situaciones sociales es la repercusión económica. Como secuela final de estos abusos de poder la única manera de sobrevivir que se deja a los indígenas es la vender su fuerza de trabajo en las estancias ganaderas.

En cuanto a la agricultura,

...[el] tipo de trabajo era el cíclico, realizado por campesinos libres e indígenas, a través del cual se daba la reproducción del campesinado. La explotación de la fuerza de trabajo fue uno de los centros de gravedad de la organización interna de las haciendas que, junto con el monopolio de la tierra, el control coercitivo de los campesinos y la ausencia de mercado libre de mercancías e insumos para la producción determinaron el sostenimiento de su rentabilidad.¹⁶

¹⁶ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, p. 27.

En la imagen 2 Territorio en expansión de 1650 a 1709, se observa cómo se incorporan a la mancha urbana los barrios conocidos hoy día como San Cayetano (incluidos la Guerrero, la General Neri, calle constitución), La Madera, Guayabito, La Rana, Los Callejones, entre otros. La totalidad del terreno corresponde a 488572 m². [*Vid.*, Imagen 2. Territorio en expansión de 1650 a 1709. Página siguiente].

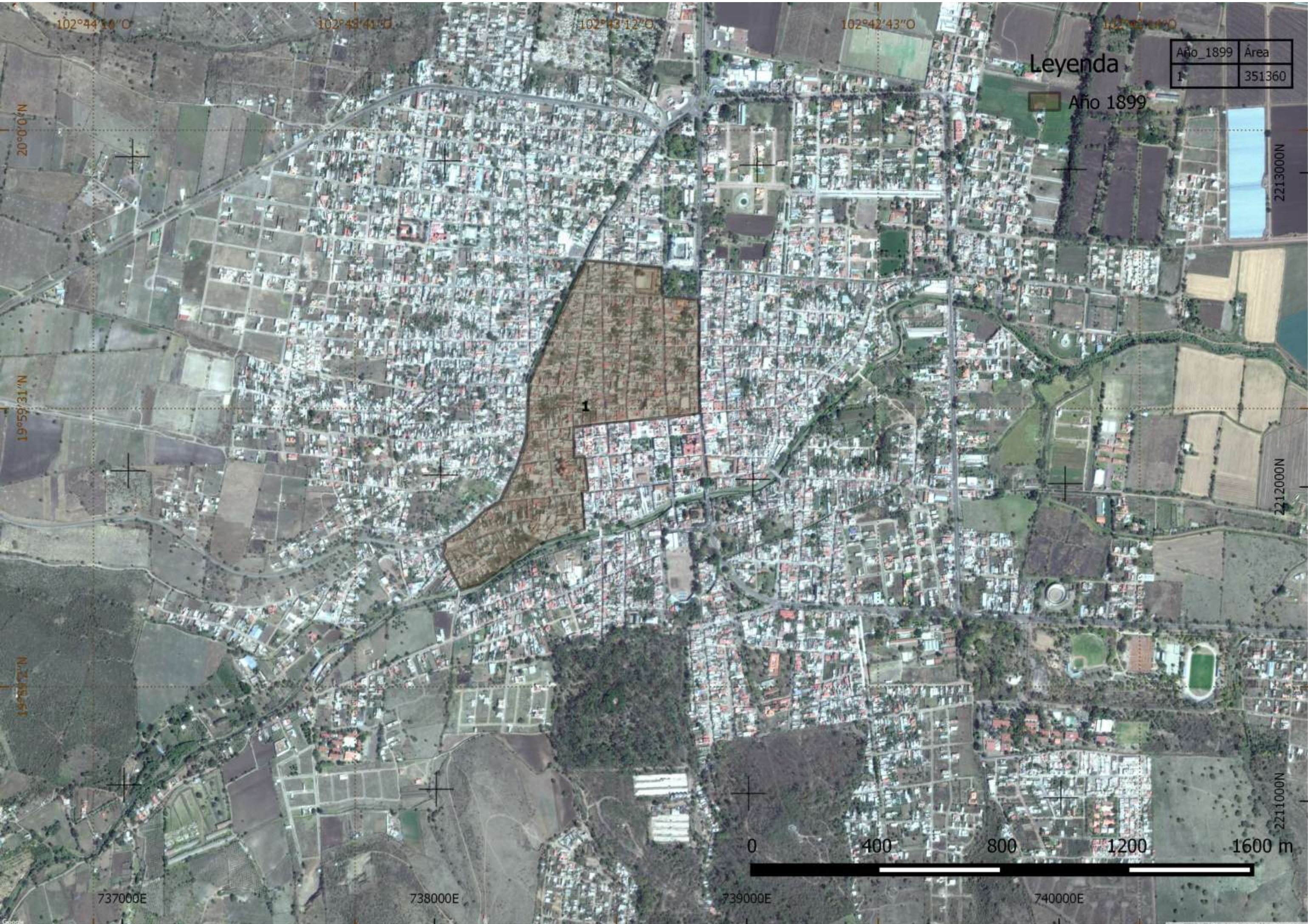


La tierra se veía como una simple fuente generadora de riqueza apropiada por españoles y criollos, sin entender las implicaciones culturales y económicas que para la vida de los indígenas comunales esto traía. La crisis era inevitable y en 1786 el

...hambre, alza de precios, carestía, mortandad, emigración, suenan a lo mismo. Después..., los pobres –que son muchos– “no viven más que para salir del día”. Los naturales jiquilpenses así parece que la pasan; la hacienda de Guaracha y vecinas comunidades van reduciendo a tajadas la extensa superficie comunal, a las lomas “pedregosas” del poniente; la reposición y el aumento de gente, mayor número en proporción a las tierras existentes, genera mano de obra barata para el trabajo en haciendas y ranchos de españoles, criollos y mestizos; los pocos que se dedican a la agricultura no lo hacen “sino en la porción precisa para su propio alimento.”¹

En la imagen 3 se muestra el crecimiento urbano hacia 1899. Posee un área de 351360 m². A ésta se agregan los barrios de los once pueblos, Sagrado Corazón, La Alameda, California, entre otros. [Vid., Imagen 3. Crecimiento urbano hacia 1899. Página siguiente].

¹ Ochoa, A. *Jiquilpan*, p. 68. “Durante el virreinato, no existía la idea precisa o la concepción de nación mexicana ni de historia nacional o de historiografía nacional, por la simple razón de que el territorio era un virreinato, una colonia de España. Estos lazos de sumisión política impidieron la aparición de la idea de nación, es decir, el concepto político en la mayoría de los casos se manifestaba en situaciones de autonomía o repulsión o agresión o subyugación política.” Florescano, E. “Patriotismo criollo, independencia y la aparición de la historia nacional”, p. 25.



3.4. La Independencia.

Los constantes trasiegos, levantamientos y rebeliones, litigios y despojos de tierras condujo a que los

...polos opuestos se juntaran: los pequeños hacenderos, los indígenas y los sacerdotes fueron quienes a finales del siglo XVIII, soñaban con la independencia, la gestación de un proceso se avecinaba, un cambio estaba ya en puertas, no sólo en el ámbito Chapálico, sino en toda la Nueva España; en éstas tierras, los Caciques indígenas, los Criollos propietarios de pequeñas Haciendas, los arrendatarios y desde luego los curas, fueron quienes llevaron a cabo al final de la primera década del siglo XIX, la guerra de Independencia en la Ciénega.¹

Dice Covarrubias que cuando

...se inicia el movimiento independentista armado, la inmensa mayoría de las comunidades indígenas se encontraban disueltas y muy pocos de sus miembros guardaban el recuerdo de su pasado comunitario. Ya habían desaparecido muchas comunidades y otras estuvieron a punto de hacerlo; las estructuras culturales sólo fueron mantenidas en unas cuantas comunidades indígenas y son éstas las que aún conservan sus cosmovisiones y reclamos de futuro. A pesar de que las comunidades nahuas asentadas en la Ciénega de Chapala se encontraban sometidas al dominio purépecha, nunca asumieron su cultura y defendieron la propia aún en momentos de su casi desaparición durante la colonia. La comunidad purépecha también defendió su cultura y la sigue defendiendo hasta la actualidad, a pesar de los enfrentamientos internos vividos a lo largo de su historia. Años antes del movimiento de independencia, la Ciénega de Chapala estaba poblada principalmente por criollos, mulatos e indígenas. El mestizaje se había dado predominantemente entre negros e indios y en pocas ocasiones con criollos.²

Estas transformaciones regionales y sobre todo locales rindieron frutos más para algunos que para otros en las últimas dos décadas del siglo de las luces (XVIII); rendimientos económicos que proveyeron por la conexión dada por el llamado “camino Real”, ya que por

¹ Montes Ayala, F. G. *Ensayo histórico y estadístico de Venustiano Carranza y su municipalidad*, p. 39.

² Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénega de Chapala*, p. 119.

el circulaban “largas recuas de mulas, a todas horas, transportaban los más variados productos de un lugar a otro, [...] [sic: *con*]; exóticas mercaderías de oriente”³ arribadas por el puerto colimense, para después llevarlas a las grandes metrópolis, conjuntamente con otros artículos de la zona de Tamazula; esto hizo posible que se formara una nueva tradición financiera redituable para este territorio a partir de las equinos: la arriería.

Aunque el comercio iba viento en popa en esta región,⁴ no se puede dejar de lado que sólo una cuantas personas acaudaladas son las que se dedicaban a la compraventa; el resto de la población, como es sabido por la usanza oral y escrita, se dedicaba a la agricultura, y a otros oficios menores,⁵ unos explotando sus grandes propiedades y exportando sus cosechas a nuevas regiones, otros sembrando sus pequeñas propiedades, los menos favorecidos ofreciendo mano de obra barata a los dos anteriores; no había más trabajo que hacer en ese entonces. Sin embargo y pese a esta limitación la economía creció. El “...régimen de propiedad comunal y las tradiciones indígenas iban en contra de las intenciones liberales de reconstrucción; eran muy necesarios pequeños propietarios y ‘ciudadanos libres’ que elevaran la economía nacional.”⁶

Vargas sostiene que ni

...aun consumada la Independencia cambiaron las condiciones de sujeción de las comunidades. Por el contrario, en lo que restaba del siglo XIX se irían a acentuar las acechanzas en contra de la propiedad indígena, debido a que la hacienda cobró un auge económico y político inusitado. El gobierno local dictó leyes y decretos que tuvieron como objetivo eliminar la propiedad comunal para convertirla en propiedad privada, ya que estas disposiciones establecieron la partición de las tierras de comunidad entre los descendientes de las familias primitivas a título individual, lo que propició el fenómeno de arrendamiento y de compra y venta de

³ Martínez Villaseñor, J. *Jiquilpan histórico y tradicional*, p. 211.

⁴ “A la aparición de aparatos y grupos en el nuevo régimen, siguió la partición de tierras comunales; parto indispensable, consideraban los ilustrados criollos, para entrar al concurso capitalista en pos de la nueva era. En 1822, Juan José Martínez de Lejarza, miembro de la diputación provincial michoacana, recomendó ‘se repartiesen dichos bienes entre sus legítimos dueños’ –conforme al sistema liberal– guardando ciertas salvedades debido a ‘la poca ilustración de los naturales y el ningún conocimiento de sus verdaderos intereses’.” Ochoa Serrano, A. *Jiquilpan-Huanúmban. Una historia confinada*, pp. 120-121.

⁵ “Los jiquilpenses activos ‘se dedican comúnmente a la obrajería, rebocería y zapatería’ cuyos productos ‘tienen algún aprecio y aceptación’; agreguemos curtiduría y talabartería si es que no cuenta ‘una máquina para extraer aceite de motor animal’, más el trabajo en el campo. Pero se vivía más de la agricultura. La mejores tierras cultivables están al norte, noroeste y este, en el llano o bajío; las de segunda y tercera, sobre las lomas del poniente y sur; ‘predominando en las tres clases la propiedad privada’.” Ochoa, Á. *Jiquilpan*, p. 124.

⁶ Ochoa, Á. *Jiquilpan*, p. 124.

los terrenos comunales. Tal fue el caso del decreto de enero 18 de 1827 y del reglamento de febrero 15 de 1828.⁷

Prácticamente la Independencia no sirve de nada ya que no cesa el despojo de terrenos comunales por los ricos, como si el movimiento de independencia hubiese sido encabezado por los indígenas y no por la burguesía criolla necesitada de un territorio para establecer condiciones de desarrollo de su capital. Los indígenas fueron usados pero no constituyeron jamás una clase social relevante.

Hellman Adler expone que las

...Reformas liberales de los años 1850s y 1860s fueron diseñadas para transformar estos campesinos en granjeros independientes trabajando para las granjas familiares individuales. Pero las reformas tuvieron el efecto de permitir grandes terratenientes comerciales obteniendo el control sobre la participación de los pueblos comunales. Necesitados de la base de su sustento, los campesinos de Morelos y de otros estados centrales de México se vieron forzados a renunciar a su estado de pequeños titulares independientes y sujetarse ellos mismos como peones o siervos a los grandes terratenientes que habían ganado el control sobre las tierras del pueblo. Este proceso de alienación de la tierra fue mucho más acelerado durante los años de Díaz.⁸

Durante ese siglo se tuvieron altibajos económicos pero se estuvo sosteniendo esa economía. No fue sino hasta los años 30 cuando comenzaron las brutales batallas entre liberales y conservadores en la administración de Antonio López de Santa Anna. En 1847 se perdió más de la mitad del territorio ante las invasiones norteamericanas y de 1855 a 1876 se promulgaron las leyes de Reforma en las que se encarnaron aún más las guerras entre liberales y conservadores. Durante el mandato de Maximiliano, Napoleón III envió soldados a México y se dieron las ofensivas del ejército francés; en Jiquilpan se tuvo un trágico episodio donde los generales Ornelas y Rio Seco fueron muertos en una sangrienta batalla. En general, gran parte del estancamiento económico, político y social que hubo en el país por esos años fue por estas disputas de poder.

⁷ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, pp. 24- 25.

⁸ Adler Hellman, J. *México en crisis*, p. 3.

El panorama para el campo era bastante complejo, por la acumulación de la propiedad en pocas personas, la mano de obra sumida en la miseria e ignorancia, el número creciente de hombres mestizos y la reducción paulatina de originarios. Además, por estos años una porción de la hacienda de Guaracha se estaba dividiendo, siendo un motivo de asombro para la región.

Rancheros y pueblerinos no podían explicarse el desmoronamiento de Cojumatlán. Era el tiempo de los latifundios. Sin embargo, muchas deudas gravitaban la existencia de dicha hacienda y el arrendador José dolores Acuña no le daba auxilio. Así que, por disposición de los herederos, esa parte se reparte en julio de 1862. [...] Los compradores llevaron peones, vacas y borregos; hacen desmontes; ensanchan las áreas de siembra y pastizal. En fin, por ese lado “se inició una etapa de transformaciones y averías”. Más que en el llano jiquilpense y laderas donde la tierra era propiedad de dos familias; situación que determina “el crecimiento de la aristocracia local, de los caciques [blancos]” pese al cacareado liberalismo: lo que viene a ser parte del panorama sesentón.⁹

Sánchez asienta que en el comercio jiquilpense uno

...de los principales ramos de industria de los habitantes de esta ciudad es la fabricación de rebozos, que no deben bajar de 1,200 a 1,500 docenas anuales que se venden desde 8 hasta 60 pesos docena, ocupándose más de cien personas entre tejedoras y empuntadoras. Los rebozos son conducidos a todas las poblaciones del Distrito y hasta Colima, Coalcomán. Apatzingán y algunos lugares del vecino Estado de Jalisco: hay también como 50 obrajeros que fabrican de 6 a 800 docenas de frazadas corrientes que se llevan para su consumo [hacia] las poblaciones ya indicadas: su precio es desde 12 a 36 pesos docena.¹⁰

Los años continuaron y algunos desastres naturales insólitos acontecieron:¹¹ como el 7 febrero de 1884 hubo una nevada que paralizó al campo o la mayor parte; matando de frío algunos pastores y a muchos animales incluyendo el ganado; otro suceso que afectó al campo fue una plaga de las llamadas langostas en 1887 que devastó al campo de Jiquilpan y la región impidiendo las cosechas. Ochoa indica que para 1888 en

⁹ Ochoa, Á. *Jiquilpan*, p. 104.

¹⁰ Sánchez, R. *Bosquejo estadístico é histórico del Distrito de Jiquilpan de Juárez*, p. 210.

¹¹ Martínez Villaseñor, J. *Jiquilpan histórico y tradicional*, pp. 236-237.

...la municipalidad sembraban y cosechaban maíz, garbanzo, frijol, cebada y linaza para abastecer el consumo local y aún sobraba maíz, cebada y garbanzo para el mercado de Sahuayo y Cotija. El aceite de linaza se vendía en Guadalajara; intercambiando en el tráfico productos de Guaracha y Guarachita que giraban a Zamora, la Piedad y puestos de Jalisco.¹²

A pesar de los años malos y los sucesos contrarios se renovó la economía. Jiquilpan fue elevada al rango de ciudad en 1891.¹³ En cuanto al campo generó las siguientes estadísticas en la producción de 1893: “Maíz: 20,300 fanegas; garbanzo: 4,000 fanegas; frijol: 600 fanegas; cebada: 850 fanegas; rastrojo: 28,000 manojos; alfalfa: 1,000 arrobas.”¹⁴

¹² Ochoa Serrano, A. *Jiquilpan-Huanímban. Una historia confinada*, p. 184.

¹³ “Además del colonato había otras formas de semilibertad no vinculada a la tierra, pero, por ejemplo, con la obligación de algunas prestaciones y tributos; si la obligación no era respetada se prohibía abandonar la hacienda y emigrar. También hallamos una gradual disolución de la esclavitud, en el sentido de su transformación en colonato o en cualquier otra relación de servidumbre. Finalmente, con el crecimiento del control estatal sobre los bienes estatales y privados, aparece unan especie de servidumbre de carácter estatal que también comprendía la obligación de servir durante toda la vida.” Kuscynsky, J. *Breve historia de la economía*, pp. 107-108.

¹⁴ Sánchez, R. *Bosquejo estadístico é histórico del Distrito de Jiquilpan de Juárez*, p. 205.

3.5. Revolución.

La época porfiriana fue de bonanza, la guerra cesó y hubo al menos 30 años de paz; en general la economía se activó conjuntamente con la construcción de infraestructura en todo el país y en Jiquilpan y su región. Las haciendas importantes que se asentaron en la región fueron factor de progreso económico, pareciendo que el universo entero haya conspirado para que hubiera grandes cosechas y perdurara esta prosperidad.

Hay registros de las cosechas del año 1892¹ en los que se habla de que en el estado de Michoacán existía una división territorial con límites distritales de los cuales se conocen algunas estadísticas de frutas, tubérculos y raíces, con mayor explotación en el estado, así como el precio de ese entonces. A Jiquilpan, cabecera distrital, le pertenecían Cotija, Tinguindín, Guaracha y Sahuayo: la cabecera producía: durazno, calabaza, chayote; Cotija producía membrillo, mango, lima, calabaza, durazno, aguacate; Guaracha producía camote, chayote, calabaza y guamúchil; Tinguindín producía durazno, granada, calabaza y aguacate; Sahuayo producía guayaba, tuna y calabaza.

La política agraria de Porfirio Díaz se apoyó en las leyes de los gobiernos anteriores llamados liberales (Juárez y Lerdo de Tejada), pero su finalidad fue la de crear un nuevo esquema de apropiación mercantil del territorio basado en la expropiación y desalojo de los campesinos de sus lugares y poblados a los que denominó “tierra baldía”, concepto del que se apoyaron la burguesía y el gobierno siempre

...que no existía un documento oficial, destinando la tierra a un fin público o definiendo su propiedad privada, esa tierra era considerada baldía. Por lo tanto, además de las tierras propiamente baldías, todas las áreas ocupadas sin documento legal, o con documento legal incompleto, se definían como baldías [...] Por un lado se produjo la concentración de la propiedad de la tierra y por el otro se verificó la proletarización y pauperización del campesinado. La forma

¹ Pérez Gil, F. *Catálogo de las frutas, raíces y tubérculos, y de las producciones agrícolas de Michoacán 1892*, p. 68. “Según los datos estadísticos de la memoria de 1893, nos dice que se producían 30 mil 400 fanegas de maíz, 6 mil 200 de garbanzo, 580 de frijol y de cebada arriba de 100 fanegas. Se mandaban cargas de trigo por 10 mil 6 450 de garbanzo. Se manejaban 20 quintales de café y 50 de semilla de higuera. Se contaban hasta 10 mil manojos de rastrojo, 3 mil arrobos de alfalfa, se hacían 5 mil 450 tareas de caña, y se enviaban 3 mil cargas de carreta, arrieros y canoas del lago de Chapala que llevaban la carga vía La Palma-Ocotlán.” Montes Ayala, F. G. *Guarachita: historias de otros tiempos*, p. 101.

como evolucionó la concentración de la propiedad puso en manos de unos pocos hacendados y latifundistas la mayor parte de las tierras mexicanas. Según los datos reunidos por Silva Herzog, en cerca de dieciséis años (1889-1906) las veintinueve empresas deslindadoras y colonizadoras se hicieron propietarias del veintidós por ciento de la superficie del país.²

Este periodo porfirista fue el clave en la transformación del medio físico de la Ciénega de Chapala; entonces hubo una explosión agrícola sin precedentes adquiriendo enormes cantidades de terreno para la producción.

En estos procesos se inscribió la desecación de la parte oriental del lago y la implementación de una serie de obras agrohidráulicas que significaron la apertura de 50,000 hectáreas a la agricultura comercial, todo esto como efecto de la política estatal de paz, orden y progreso, y en la que un nuevo tipo de hacendados fue el grupo hegemónico en el medio rural.³

Se dio inicio a un desarrollo tecnológico modernizando la producción agrícola, intensificando las necesidades capitalistas donde la fuerza de trabajo y las máquinas eran el motor de una nueva economía. Dice Moreno García que cuando

...las imponentes obras hidráulicas de desecación y drenaje, realizadas a finales del porfiriato, liberaban de inundaciones y de humedad excesiva las 60 mil hectáreas de terreno, los trabajos y la producción dieron un vuelco hacia la agricultura de gran escala. Nada más pacífico en aquel entonces que las haciendas siguieran siendo también las más beneficiadas por la adquisición de los nuevos suelos.⁴

Sin duda la obra Hidráulica más espectacular en la Ciénega de Chapala fue la del vallado

que detiene las aguas del lago de Chapala y que medía 16 mil varas de largo, esto es, como 13 kilómetros, siete varas de ancho o sea unos 6 metros y cuatro varas

² Ianni, O. *El Estado capitalista en la época de Cárdenas*, pp. 83-84.

³ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, p. 21. Dice Montes Ayala que las "...46,171 hectáreas de tierra que brotaron, con la construcción del Bordo de Contención, varios pueblos que vivían de la pesca tuvieron que mudarse hacia otros lugares, otros desaparecieron con los años, en fin el panorama había cambiado radicalmente, el bordo de contención sufriría con las crecidas del lago..." Montes Ayala, F. G. *Ensayo histórico y estadístico de Venustiano Carranza y su municipalidad*, p. 65.

⁴ Moreno García, H. *Haciendas de tierra y agua*, p. 353.

de altura media, casi 3 metros y medio y contenía las más de 500 mil varas cúbicas de césped, aproximadamente 250 mil metros cúbicos de materiales.⁵

Las premisas de la presidencia porfirista fue de apostarle a un patrón urbano afrancesado como modelo de modernización de las grandes urbes del país, siendo que el potencial económico se encontraba en el campo, subordinando desde entonces éste a las futuras ciudades, integrando lo rural a la urbe en un sentido metropolitano y llevando como penitencia el de alimentar a las metrópolis.

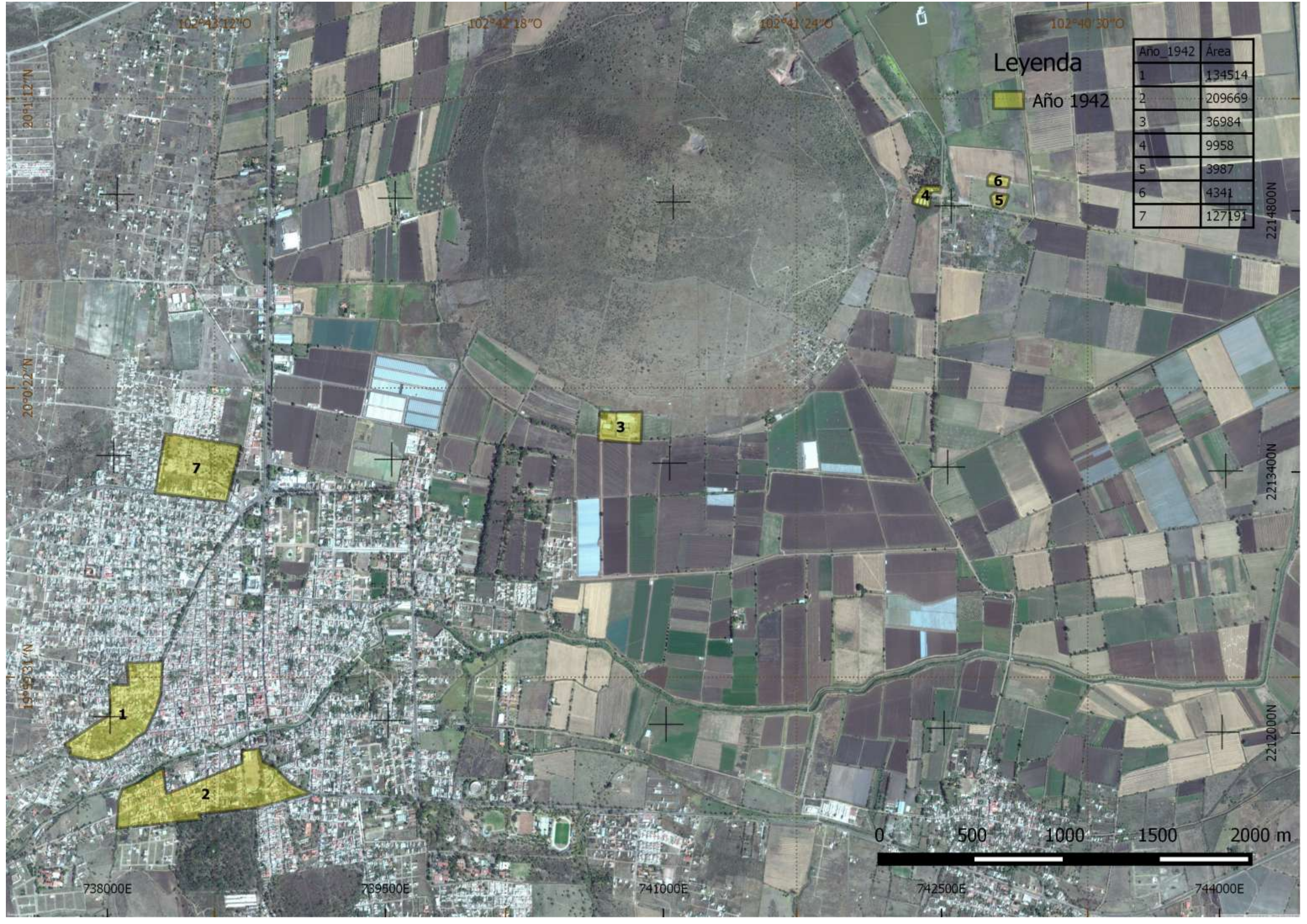
Uno de los fenómenos íntimos de la producción agrícola entre los caciques y la mano de obra especializada, eran los desacuerdos por las tierras cultivables que se encontraban en las laderas de los cerros comúnmente llamadas ecuaros. La falta de acuerdos entre los trabajadores y los hacendados de debió a que a los medieros se les otorgaban permanentemente las tierras.

Sin embargo, tales discrepancias de la peonada no eran contra la organización y estructura de la hacienda “no rechazaban el principio de peonaje”, “ni buscaban ser campesinos libres”: simplemente buscaban, a través del cultivo del ecuaro, lograr un excedente y reproducir la familia campesina. Las concesiones de los ecuaros a los peones fueron una razón para que éstos retardaran su participación en el movimiento agrarista.⁶

En la imagen 4 se percibe el territorio integrado a la urbanización empírica de Jiquilpan en 1942, el área de crecimiento corresponde a 526644 m², en esta se incorpora los barrios de: La Trasquila, La Guadalupe, La Quintilla, El Rincón del Diablo, Los Emigrados, La Lobera, y El Rancho San José. [Vid., Imagen 4. Territorio hasta 1942. Página siguiente].

⁵ Montes Ayala, F. G. *Guarachita: historias de otros tiempos*, p. 108.

⁶ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, p. 52.



Leyenda

Año 1942

Año_1942	Área
1	134514
2	209669
3	36984
4	9958
5	3987
6	4341
7	127191

0 500 1000 1500 2000 m

102°43'12"O 102°42'18"O 102°41'24"O 102°40'30"O

20°01'12"N 20°00'22"N 19°59'31"N

738000E 739500E 741000E 742500E 744000E

2214800N 2213400N 2212000N

El abuso, los privilegios la explotación y las injusticias que caracterizaron a caciques y hacendados cobijados por el gobierno del porfiriato y una clase obrera que no soportó más las humillaciones y el maltrato de los terratenientes, los salarios míseros, el endeudamiento vitalicio con las tiendas de raya, condujo a que líderes llamados caudillos formaran milicias que se levantaron en armas contra el gobierno. Con la explosión del movimiento revolucionario y al no haber una frontera jurídica, el entorno económico y social del país se fracturó; en Jiquilpan se levantaron contra los “gachupines” sufriendo “...un gran impacto de ambos bandos; ya que estos entraron repetidas veces [...] y durante tales enfrentamientos, aparte de los muertos y heridos resultantes, muchas casas fueron incendiadas y destruidas...”¹ al igual que en gran parte del país.

Históricamente la economía de la región ha sido principalmente agrícola y ganadera. Sin lugar a dudas la agitación social fue uno de los pretextos para desquitar el enojo de los despojados de sus tierras y de quienes sufrieron daños por el crecimiento de la hacienda guarachense.

Desde sus albores, nuestra revolución comienza siendo un fenómeno de masas, pues fue preparada por el pueblo mismo, a través de levantamientos campesinos, que de minúsculos y esporádicos pasaron a significar una amenaza ingente para la propiedad en el campo, y por medio de espontáneos movimientos huelguísticos que mostraron, por primera vez en México, la presencia en masa del proletariado mexicano.²

Comenta Vargas González que el transporte en la ciénaga estaba

...dotado por un eficiente sistema de arriería, actividad en la cual algunos pueblos como Jaripo y Cotija se hallaban especializados, de donde iban y venían por los caminos reales; por embarcaciones de remo, vela y vapor que cruzaban la laguna de Chapala y por el ferrocarril desde que el ramal Yurécuaro-Zamora se había prolongado hasta la entrada de la hacienda en la estación Moreno, el 1o. de enero de 1900. La construcción de la vía luego enfiló hacia los Reyes, pese al convenio

¹ Martínez Villaseñor, J. *Jiquilpan histórico y tradicional*, p. 221.

² Córdova, A. *La formación del poder político en México*, pp. 28.

de la compañía constructora con el gobierno federal de que llegara hasta Jiquilpan.³

Esto ayudó a aumentar el potencial agrícola y ganadero de la región al conectar el ferrocarril con la ciudad de México.

En la antesala del milenio, el siglo XX, a pesar de la escasez de herramientas y animales de labranza, las "... cosechas se daban duplicadas o triplicadas, en esos tiempos, el ganado aumentaba, [...] eran como parte de un glorioso sueño y la mayoría pensaba que este grato estado de cosas iba a perdurar muchos años más."⁴

Este ensueño se iba a manchar de sangre en los años siguientes ya que el 5 de octubre de 1910 se iba a proclamar el Plan de San Luis, en donde se iniciaban las primeras luchas en contra del entonces presidente de la república don Porfirio Díaz. Después de un acuerdo con Madero, en mayo de 1911, Díaz fue desterrado a Francia y en noviembre de ese mismo año en el sur del país se gritaba "tierra y libertad" al no ver suficientes respuestas a las peticiones de los campesinos, desprotegidos desde antes.

A menudo la guerra les arranca todo lo cosechado, enfermedades y muerte postran a tal punto a sus familiares, que sólo pueden cultivar o cosechar una parte de su tierra. [...] Cae el interés en una alta producción, en cuanto es saqueada y arruinada a causa de las guerras y las enfermedades. La agricultura feudal comienza a decaer.⁵

Entre los años de 1913 y 1914, en lo nacional se peleaban la apropiación del territorio Nacional; el régimen Huertista asedió a los movimientos obreros contando con el apoyo de la burocracia conservadora. Ante esta situación la reacción de los grupos revolucionarios en el norte y en el sur repercutió en el Plan de Guadalupe donde se desconoce a Huerta como presidente de la república y en el que se nombra como jefe de las fuerzas constitucionalistas a Venustiano Carranza.

Los Zapatistas y Villistas con una milicia popular campesina y obrera deciden también atacar al régimen federalista. La derrota de Huerta era inevitable y Obregonistas y

³ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, p. 28.

⁴ Martínez Villaseñor, J. *Jiquilpan histórico y tradicional*, p. 241.

⁵ Kuscynsky, J. *Breve historia de la economía*, p. 155.

Carrancistas, entran en la ciudad de México y por medio del Plan de Guadalupe toman la presidencia provisional. Villa y Zapata no están de acuerdo con la situación y comienzan las hostilidades contra el régimen carrancista; por una parte se solicitaba el avance de la reforma agraria y por el otro la paz nacional por medio del desarme.

Los líderes campesinos no están dispuestos a aceptar el desarme y, a pesar de los conflictos, se convocan reuniones para legitimar el gobierno Carrancista. Las batallas que continuaron durante los siguientes meses y con el hambre de poder de Carranza, logran derrotar a Zapata y a Villa, regresando a la capital del país para que en 1917 se consolidara la Constitución Política que conforma reformas principalmente sobre la propiedad de la tierra. Adler Hellman explica que una

...vez que Carranza fue electo presidente, las fortunas de los campesinos y trabajadores se fueron acabando. Carranza quien activamente había buscado el apoyo de los colaboradores, ahora recargaba su espalda sobre las clases trabajadoras, quienes solamente tres años antes habían volteado la oleada a su favor. Los líderes del campo que él había cortejado con promesas de una legislación favorable eran ahora víctimas de una brutal represión gubernamental.⁶

En Jiquilpan, fueron alcanzados por estas diferencias que “con tantos secuestros, batallas e inseguridad, se dejó de sembrar, de producir, cesó otra vez casi el comercio, y comenzó la carestía y la escasez de alimentos y artículos de primera necesidad.”⁷

Con la aprobación de la Constitución de 1917

...la revolución mexicana [...] hecha por campesinos y trabajadores, no fue una manera de “revolución popular”, desde que ninguno de los campesinos ni trabajadores ganaron poder efectivo, ni sus representantes llegaron al control del estado [...] todos los sacrificios de los campesinos y los trabajadores, de hecho derivaron en muy pocos beneficios inmediatos a la revolución. Los beneficios que ellos recibieron llegaron en la forma de garantías constitucionales.⁸

Realmente los capitalistas nacionales e internacionales fueron los beneficiarios ya que no era conveniente a sus intereses el caudillismo ni las revueltas sociales en el país, por lo que

⁶ Adler Hellman, J. *México en crisis*, p. 13.

⁷ Martínez Villaseñor, J. *Jiquilpan histórico y tradicional*, p. 247.

⁸ Adler Hellman, J. *México en crisis*, p. 10.

también se reformó el proceso de elección de los mandatarios que gobernarían por sus intereses.

Carranza proponía la organización de un gobierno fuerte, rechazaba el despotismo, y confirmaba la necesidad de que la conservación del orden coincidiese con la legalidad. Lo primero, la conservación del orden, se haría realidad positiva prestigiando al Ejecutivo por medio de la elección directa del presidente y fortaleciéndolo con atribuciones que sólo indirectamente podrían ser fiscalizadas por el Legislativo. Lo segundo, el apego a la ley, se efectuaría regimentando escrupulosamente las funciones del Ejecutivo y respetando la libertad, la igualdad y la seguridad de los derechos del pueblo mexicano.⁹

Córdova expone que la

...Constitución de 1917 fue tardía en aplicarse. Durante todo el ejercicio constitucional de Carranza, el presidente gobernó con facultades extraordinarias y ninguna de las reformas sociales fue puesta en marcha de modo convincente. Obregón inicio aquí y allá el reparto y la restitución de tierras, gobernando también con facultades extraordinarias. Pero, desde un principio la presencia de un gobierno fuerte, lo que fue indiscutible y desde entonces la Constitución abrió los cauces para la total transformación del país.¹⁰

De antemano se sabe que la aplicación de reformas llegará a los campesinos con muchos años de retraso.

El año de 1918 fue un año de hambruna y muerte, ya que las lluvias no comenzaron como comúnmente lo hacían en los meses de marzo;¹¹ además llegó a Jiquilpan la “gripe española” una epidemia que duro más de 6 meses por la que murieron tantas o más personas como en las guerras suscitadas. La inseguridad, la corrupción, los males temporales agrícolas y la extracción de granos para exportar fue un drama social; de hecho algunos Jiquilpenses se quejaron ante el gobierno por esta situación, pero no fueron tomados en cuenta. El gobierno argumentó “...que ‘tal medida sería anticonstitucional y coartaría las

⁹ Córdova, A. *La formación del poder político en México*, p. 18.

¹⁰ *Ibid.*, p. 22.

¹¹ “...el principal alimento era un atole hecho de mazorcas molidas, y unos cuantos granos de maíz.” Martínez Villaseñor, J. *Jiquilpan histórico y tradicional*, p. 253.

libertades comerciales.’ A pesar de la postrera importación, se propagó la escasez de maíz.’¹²

...[para] el proletariado y para el campesinado la situación fue peor, en muchos casos [...] Salarios miserables con jornadas extenuantes y prestaciones inexistentes, fue la situación de la inmensa mayoría de los trabajadores que además enfrentaban el problema del enorme tamaño del ejército industrial de reserva, dada la destrucción de fuentes de trabajo durante la revolución. La situación de los jornaleros agrícolas fue peor que la de los obreros por el reducido número de días laborables en el campo. Los campesinos se vieron cultivando su tierra sin ayuda de animales, implementos y dinero para sobrevivir durante el cultivo.¹³

Hacia 1919 relativamente se respiraron aires de paz; los jiquilpenses con poder adquisitivo que habían huido a las grandes ciudades, principalmente a Guadalajara, habían vuelto para impulsar la explotación de sus ranchos, hacer producir sus tierras, generar fuentes de empleo y hacer renacer la ciudad.

En 1925 las lluvias de temporal fueron mayores y más intensas que en años anteriores lo cual ocasionó que, en los primeros días del mes de julio, en el borde de Maltaraña se generara una fisura por la presión ejercida por la enorme cantidad de agua, rompiendo la pared de contención y derramando millones de litros del líquido que cubrieron el área que le había sido desecada. El agua llenó casi por completo la Ciénaga de Chapala y arrasó con todo lo que encontró a su paso: animales, casas, árboles, etc. Se perdió la siembra de miles de hectáreas y obras de infraestructura como postes de luz y teléfono que no hacía mucho tiempo habían empezado a colocar en la región y en esta ciudad. En Jiquilpan el agua llegó hasta el panteón municipal (lo que hoy día es el jardín de la Paz), La Hierbabuena quedó totalmente inundada, en Totolán se inundó toda la parte norte, en Villamar las aguas alcanzaron el borde de la plaza. La inundación duró dos años, mientras el nivel del agua iba bajando lentamente; el nivel del lago llegó a subir 2.57 metros con relación a la cota de 97.80 como límite técnico del contorno ajustado de la Ciénega.

¹² Ochoa Serrano, A. *Jiquilpan-Huanímban. Una historia confinada*, pp. 259-260.

¹³ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 140.

Cuando se retiraron las aguas de Chapala, Jiquilpan siguió sufriendo los embates políticos y la guerra de los Cristeros que para los siguientes años asotaría la ciudad, la región y algunos estados de la República.

Don Lázaro fija la acción de su gobierno (1928-1932) en la tierra, la educación, la organización social y la construcción de obras materiales [...] alienta la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo; pacifica a los cristeros y “agita el Estado con el agrarismo”.¹⁴

¹⁴ Ochoa, Á. *Jiquilpan*, p. 163.

3.6. Cardenismo.

El reparto intensivo de tierras ejidales durante la Presidencia de Cárdenas alcanzó la Ciénaga de Chapala y estas tierras por fin pudieron ser sembradas por los agricultores contando con financiamiento y asesoría del gobierno. Los

...ejidos de la región se fueron formando en diferentes momentos históricos y con extensiones territoriales muy variadas, [...] Sahuayo fue dotado de 3 320 hectáreas para 316 ejidatarios, el ejido de La Palma es formado en 1923 por resolución presidencial con 1 893 hectáreas y ampliado el 1938 con 412 hectáreas más; [...] el ejido de Guarachita es formado en 1917 por decreto presidencial de Venustiano Carranza con 1397 hectáreas.¹

Se empiezan a repartir latifundios y es así que

...a Totolán le da tierras de Guaracha y de Carlota Loza; aprobó la resolución de Los Remedios, entre otras, y “anduvo conquistando gente para la [acción] agraria”. Distribuyó 408 807 hectáreas a 24 000 ejidatarios. El municipio de Jiquilpan recibió 31 500 hectáreas (30% de temporal y el resto de monte y cerril) que aumentaron a 76 400, incluyendo 150 de riego, en 1932.²

El 15 de Junio de 1933, el general Lázaro Cárdenas³ toma posesión como presidente de la República,

...poco antes [...] había mandado se diera inicio a la construcción de un extenso bosque, [...] a las faldas del cerro de San Francisco; [...] que mandó sembrar los fresnos, álamos, pinos, [...] que se agrupaban en torno a una glorieta central, de la cual partían hacia todas las direcciones en forma simétrica varias amplias

¹ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 138.

² Ochoa, Á. *Jiquilpan*, p. 163.

³ “Sin embargo, el proyecto ejidal fue ante todo un proyecto político de apoyo social y de masas al programa de Cárdenas. Formalmente en lo político el ejido era un aparato de representación directa del campesino con tierra y, por tanto, de autogobierno de las masas campesinas, pero, además, era el vértice de la dominación estatal en el campo. Dado que el sector campesino estaba llamado a ser la base social del Estado, su propuesta de organización sociopolítica fue subordinada a la nueva estructuración del poder en México.” Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénaga de Chapala, Michoacán*, p. 79.

calzadas, que llevaban a ocultos senadores redondeados, [...] y se dice que fueron sembrados más de 10,000 arbolitos cuando se inauguró.⁴

Cárdenas hizo algunas pruebas de colectivización industrial en la ciénaga:

Tras el reparto [de la hacienda de Guaracha], hizo un ensayo de cooperación en las mismas tierras en diciembre de 1936. Con apoyo del Banjidal, los ejidos “Emiliano Zapata” de Guaracha y Totolán unían sus destinos durante meses en la Sociedad Colectiva Agrícola Ejidal Industrial “Rafael Picazo”, y compraban a crédito el ingenio al hacendado. Más la sociedad no funcionó como tal y el ingenio no compensaba lo invertido. [...] Los campesinos quedaron a merced de las oficinas del Banjidal instaladas en Jiquilpan; y las organizaciones, en manos de Dámaso Cárdenas y compañía.⁵

En realidad, “...Jiquilpan históricamente se fue especializando como centro político y administrativo de la Ciénaga de Chapala, por lo cual ha sido asentamiento de las agencias regionales de los poderes estatales, posición que refrenda por la prominente carrera política del general Lázaro Cárdenas.”⁶ A esto se debe que Jiquilpan se convirtiera en lugar de asentamiento de las agencias regionales de los poderes estatales.

Hacia 1936 los ejidos de la Ciénega de Chapala se dividían en dos tipos: los organizados y los independientes; los primeros eran 26 y 6 el resto. Bastantes ejidos fueron administrados por los bancos de crédito ejidal, en tanto que los ejidos independientes quedaban a la bendición de dios y la voluntad de los caciques de tierras. Esta facilidad con que se podían adquirir las parcelas influyó en un proceso de enajenación de la tierra.

...[en] la Ciénaga de Chapala algunos campesinos que enfrentaban problemas económicos, cambiaron sus parcelas de alta fertilidad por otras de baja calidad por una cantidad de dinero determinada; otros traspasaron sus derechos ejidales vendiendo una o más parcelas; algunos las abandonaron por enfrentar problemas judiciales o con sus vecinos; etcétera. El proceso de enajenación de la propiedad ejidal tiene su explicación también en las condiciones en las que esa propiedad fue adquirida. Muchos recibieron las dotaciones ejidales casi obligados por el Gobierno; otros, oportunistas, porque se presentó la oportunidad sin lucha alguna; también sucedió que personas dedicadas a actividades completamente lejanas a la

⁴ Martínez Villaseñor, J. *Jiquilpan histórico y tradicional*, p. 272.

⁵ Ochoa Serrano, A. *Jiquilpan-Huanímban. Una historia confinada*, p. 290.

⁶ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, p. 126.

agricultura, se inscribieran en las listas de solicitantes de tierra y recibieran su dotación sin que existiera ninguna identificación existencial con ella.⁷

Mientras Lázaro Cárdenas englobaba de entre tantos proyectos en especial una serie de reformas y programas para finiquitar el caudillismo y los cacicazgos en los estados de la república, en Jiquilpan y la región “...Dámaso Cárdenas asumió características que configuran a un cacique regional, en el control tanto de los medios de producción, como de los procesos políticos, del status y de la ideología.”⁸ Dámaso Cárdenas integró una red de subalternos distribuidos por toda la región que cumplían funciones de todo tipo y tomaban toda clase de decisiones que eran adoptadas por las autoridades formales.

Dámaso Cárdenas personificó al monopolio del poder; él tomó las directivas de la organización económica regional. Esta se fincó en la agricultura y la ganadería, impidiendo el desarrollo de industrias ligadas a estas actividades. El cacicazgo representaba el dominio de la burguesía agraria y comercial. En este periodo se creó sólo una empresa agroindustrial: La Harinera de Jiquilpan, S. A., que captaba la producción triguera de la región. Su propietario fue don Dámaso Cárdenas, asesorado por Salvador Romero y el húngaro Enrique Anizz, a quien trajeron de Suiza.⁹

Esta red caciquil formó una concentración ilimitada de los recursos, principalmente la tenencia de la tierra, con o sin el consentimiento de las autoridades.

Como dueño de negocios a Dámaso Cárdenas se le conoció como acaparador de tierras. Para este objeto utilizó el mecanismo más eficaz de acumulación originaria: el despojo. Don Dámaso consiguió el título de la Comunidad Indígena de Jiquilpan: “con el pretexto de que iba a donar una parte de las tierras para hacer un hospital y vendió las tierras”. Otro modo de hacerse de tierras fue regularizando las propiedades de sus amigos, interviniendo ante el Registro Público de la Propiedad. Un caso de éstos se efectuó en 1945 en que el dueño del Rancho de El Varal le cedió la mitad de sus terrenos por registrar su propiedad. Se cuenta también que Leopoldo Villaseñor, amigo, “le regaló” parte de sus terrenos de donde surgió el Fraccionamiento de la Selva.¹⁰

⁷ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 167.

⁸ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénaga de Chapala, Michoacán*, p. 84.

⁹ *Ibid.*, p. 88.

¹⁰ *Id.*

Las reformas a los sistemas de producción agrícola han sido variadas y constantes; la

...administración de Cárdenas llevó al fortalecimiento de la clase empresarial de México, incluso mientras se estaban produciendo importantes reformas estructurales. Después de Cárdenas se retrocedió en 1940, el gobierno colocó como prioridad el crecimiento en la economía, sin importar que sectores de la sociedad se apropiaban de capital y acumulaban ganancias. Por tanto, el proceso de acumulación de capital y la enorme aceleración de concentración de ganancias, se dio junto con la penetración de capital extranjero en la industria y el comercio.¹¹

En 1943 se estableció un programa para encontrar la manera de aumentar el rendimiento del trigo a nivel nacional y se utilizaron semillas mejoradas. Los agricultores de las zonas de riego hicieron ganancias extraordinarias, pero esto no fue el caso para la gran mayoría de los ejidatarios y pequeños propietarios de las mismas zonas, que no lograron aprovechar las bondades de esta tecnología y, en muchos casos, resultaron perjudicados por la revolución verde.

A la par de los cambios en la economía regional se produjeron transformaciones en la estructura de poder. Estos cambios consistieron en pasar del dominio del poder personalizado y clientelista concentrado en una persona, a una dominación basada en la legalidad, en la institucionalización del poder. En este sentido, dada la decadencia del caciquismo y por la característica agropecuaria de la región, el Distrito de Riego, con sus facultades reales y formales, asumió el mando del nuevo poder en la Ciénega, cuya característica es el corporativismo.¹²

En la Imagen 5 se incorpora a la urbanidad el barrio de la alameda, hacia la década de 1950. Tiene una extensión de 110993 m². [Vid., Imagen 5. Territorio ocupado hacia la década de 1950. Página siguiente].

¹¹ Basurto, J. "Populismo en México: De Cárdenas a Cuauhtémoc", p. 4.

¹² Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, pp. 106-107.

102°44'10"O

102°43'41"O

102°43'12"O

102°42'43"O

102°42'14"O

20°0'29"N

20°0'0"N

19°59'31"N


2214000N

2213000N

2212000N

Leyenda

Año_1950	Área
1	110993

 Año 1950



0 400 800 1200 1600 m

737000E

738000E

739000E

740000E

El éxito en el cultivo de las nuevas variedades de trigo dependía de un crédito adecuado y oportuno, de la entrega de fertilizantes químicos e insecticidas caros, de la aplicación de riego en momentos precisos y del apoyo de agrónomos.

Desde la creación del Sistema de Riego núm. 13, en la Ciénaga de Chapala, que después se llamaría Distrito de Riego núm. 24, la situación se tornó compleja, pues al ejecutar la CNI [comisión nacional de irrigación] las obras hidráulicas, la Ciénaga ya estaba ocupada por ejidatarios y pequeños propietarios. [...] Sin embargo, la construcción de las obras servirían para beneficiar no a los pobladores de La Barca, Sahuayo, La Palma, San Pedro Caro, Briseñas, Guarachita, Pajacuarán, Jamay y Jiquilpan, como posiblemente se tenía pensado, sino a los líderes ejidales que poco a poco fueron creados por el grupo cardenista, que desde la cabecera distrital de Jiquilpan imponía sus directrices políticas.¹

La mayoría de los ejidatarios se endeudaron de manera extrema debido a que los insumos proveídos por el Banco eran muy caros para el cultivo del trigo y la cosecha no alcanzaba para pagar lo prestado.

En 1940, el 65% de la población vivía en el campo. Por los años 70's más de la mitad de todos los mexicanos estaban viviendo en pueblos y ciudades de más de 2,500 habitantes. Mientras el 65 por ciento de la fuerza de trabajo de 1940, eran labores agrícolas, para 1970 menos de la mitad eran trabajadores de la agricultura y la mayoría de los trabajadores mexicanos estaban empleados en la industria, comercio, finanzas, transportes, comunicaciones y servicios.²

Termina la primera década del siglo XX, 50 años donde hubo derramamiento de sangre y confrontaciones sociales defendiendo diferentes ideales. González Casanova sintetiza bien el problema:

...cuando se piensa en México como un país subdesarrollado... se observa que el régimen presidencialista sirvió para acabar con las conspiraciones del legislativo, del ejército y del clero, que el partido predominante sirvió para acabar con los caudillos y sus partidos de membrete, que el régimen centralista de hecho sirvió

¹ Rangel M., J. L. "Transferencia de tecnología y cambio social en la Ciénaga de Chapala, siglo XXI", p. 334.

² Adler Hellman, J. *México en crisis*, p. 1.

para acabar con los feudos regionales, que la intervención en el gobierno local más que eliminar a los municipios libres sirvió para controlar a los caciques locales, que el Estado empresario fue la base de una política nacional de desarrollo económico e industrial, ahí donde hacían falta grandes inversiones de estructura –en caminos, presas, centros de producción y ahí donde la iniciativa privada, mexicana y extranjera, se mostraba tímida e indiferente para intervenir; que las limitaciones a la propiedad sirvieron para hacer la reforma agraria y la expropiación petrolera, sentando las bases del mercado interno y la capitalización nacional, en un país donde el número de clientes era muy pequeño y el de empresarios nacionales prácticamente inexistente.³

En la Imagen 6 se muestra la extensión del territorio hacia 1960, observándose un crecimiento de 148793 m². Se incorpora la segunda parte de la colonia Alameda, algunos terrenos se fraccionaron y habilitaron como asentamientos residenciales. El ejemplo más claro es el fraccionamiento La Camelina. [Vid., Imagen 6. Territorio en la década de 1960. Página siguiente].

³ Córdova, A. *La formación del poder político en México*, pp. 88-89.



Leyenda

■ Año 1960

Año_1960	Área
1	148793

1

0 400 800 1200 1600 m

Los siguientes años estuvieron marcados por diferentes situaciones que cambiaron la economía y que fueron resultado de acontecimientos que se dieron en las primeras décadas del siglo; uno de ellos fue la migración. En los años 50 Jiquilpan estaba cambiando su economía en dos vertientes: i) Declinación de la ganadería, la agricultura y las artesanías. La artesanía era un nicho históricamente consolidado y sorprendentemente se contrajo. En cambio, el comercio en general empezó a generar ganancias y a fortalecerse gracias a que los dólares que enviaban los emigrados se invirtieron en la formación de pequeños negocios. ii) Creación de diversas escuelas. La instalación de varias escuelas le otorgó un renombre a Jiquilpan en la región.

Hacia la década de los 60 empezó a crecer considerablemente la población jiquilpense y la infraestructura resultó insuficiente. Empezó a escasear el agua potable y el empleo dada la inexistencia de un número suficiente de industrias demandantes de fuerza de trabajo. Algunos subsistían del comercio en pequeño; otros porque algunos de sus familiares trabajaba en la industria o en el campo; los más desesperados y desfavorecidos preferían emigrar a los E.U.A. Esto último hizo que también se fueran transformando las identidades y costumbres regionales, dándose cambios paulatinos que son palpables hoy día.

Dámaso Cárdenas, vendió el molino y tan pronto deja la gubernatura, emprende negocios en la perla tapatía. Las fuentes de trabajo en el lugar empiezan a escasear [...] la planta deshidratadora [de leche] convenida con la UNICEF sustenta poco. [La cerillera] el Jorullo, cada vez más mecanizada menos fosforecía; el Seguro Social, el desuso del rebozo y la usanza de telas sintéticas, si bien tapaban por igual desigualdades sociales, dismantelan infinidad de telares. La carretera Zamora a la Barca y la de Guadalajara a Colima por Zapotlán el Grande le quitan viandantes a la otrora atractiva y jacarandosa...¹

A pesar de la migración de Don Dámaso Cárdenas al estado de Jalisco, la superficie de siembra fue de 9,883 hectáreas.

En 1969 se cosecharon 5,945 hectáreas de riego y las 2,323 restantes de temporal, con valor aproximado de 9.5 millones de pesos. Los principales productos fueron: maíz, trigo, frijol, alfalfa, garbanzo, cebolla, jitomate y cebada. La fruticultura se

¹ Ochoa Serrano, A. *Jiquilpan-Huanímban. Una historia confinada*, pp. 302-303.

encuentra poco desarrollada. En el año señalado se cosecharon 96 hectáreas con un valor aproximado de 2.1 millones de pesos. Los principales productos fueron: mango, limón, durazno, guayaba, naranja, papaya y aguacate.²

² Ochoa, Á. *Jiquilpan*, p. 193.

3.6. Post-Cardenismo.

Entre 1970 y 1982 Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo reforzaron el papel del Estado en el desarrollo rural para fomentar la “seguridad alimentaria nacional”. De 1971 en adelante aumentó de manera notable la inversión estatal en regiones del campo mexicano, y por primera vez, a muchas localidades llegaron caminos, escuelas y clínicas. A la vez, hubo un gran esfuerzo para crear alternativas de comercialización en lugares antes aislados, donde los caciques siempre habían controlado la entrada y salida de alimentos y otros productos de primera necesidad.

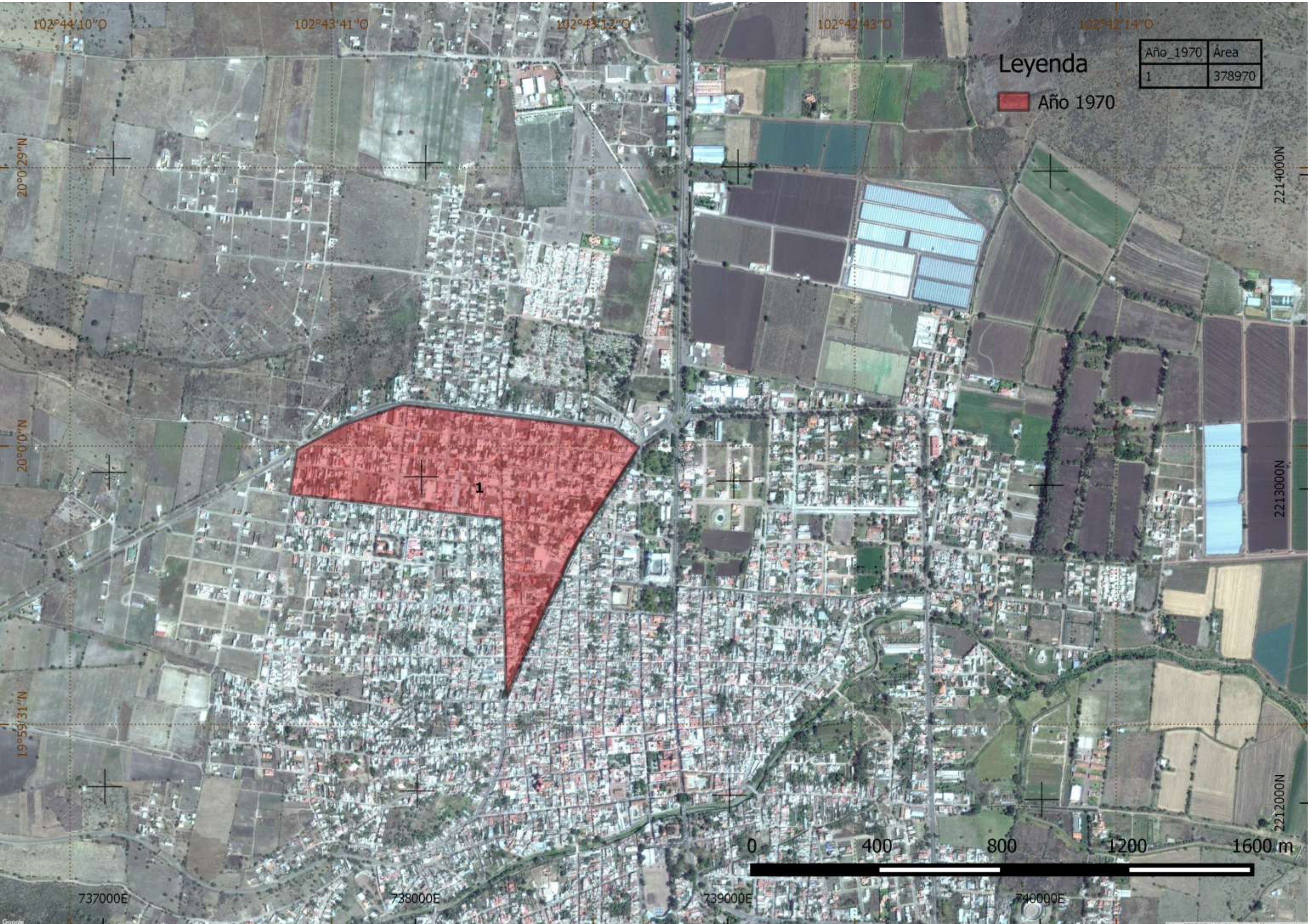
Sin embargo, en Jiquilpan se mantiene la costumbre agrícola y ganadera de traspatio; esto es importante decirlo porque hoy día, en pleno siglo XXI, muchas personas que se dedican al campo, siguen realizando esta práctica que es cada vez menos conocida por las nuevas generaciones.

La ausencia de oportunidades de empleo en la región estimuló la migración a las grandes ciudades del país, generando un fenómeno inédito.

...[las] políticas macroeconómicas del gobierno federal, particularmente las aplicadas después de la Segunda Guerra Mundial, se han orientado a apoyar el crecimiento de la industria y las ciudades en detrimento de las poblaciones rurales y la agricultura, las cuales han generado una migración distinta a la existente en el pasado. Ahora se trata del éxodo del campo a la ciudad que no ofrece ya empleo remunerado, vivienda digna, infraestructura y servicios urbanos, integrándose al sector informal de la economía y de la urbanización irregular. La migración a las ciudades se ve acompañada de grandes transformaciones de las poblaciones rurales, que adquieren características propias de las ciudades. Este fenómeno va adquiriendo mayor presencia, al grado de generar la necesidad de construcción de una nueva categoría que dé cuenta de él: “rururbanización”.¹

En la Imagen 7 el crecimiento de la zona urbana jiquilpense hacia la década de 1970, suma una extensión de 378970 m². En esta etapa se incorpora La Loma, la segunda parte de Las Palmas y las Lomas del Tepeyac. [Vid., Imagen 7. Se presume el crecimiento hacia la década de 1970. Página siguiente].

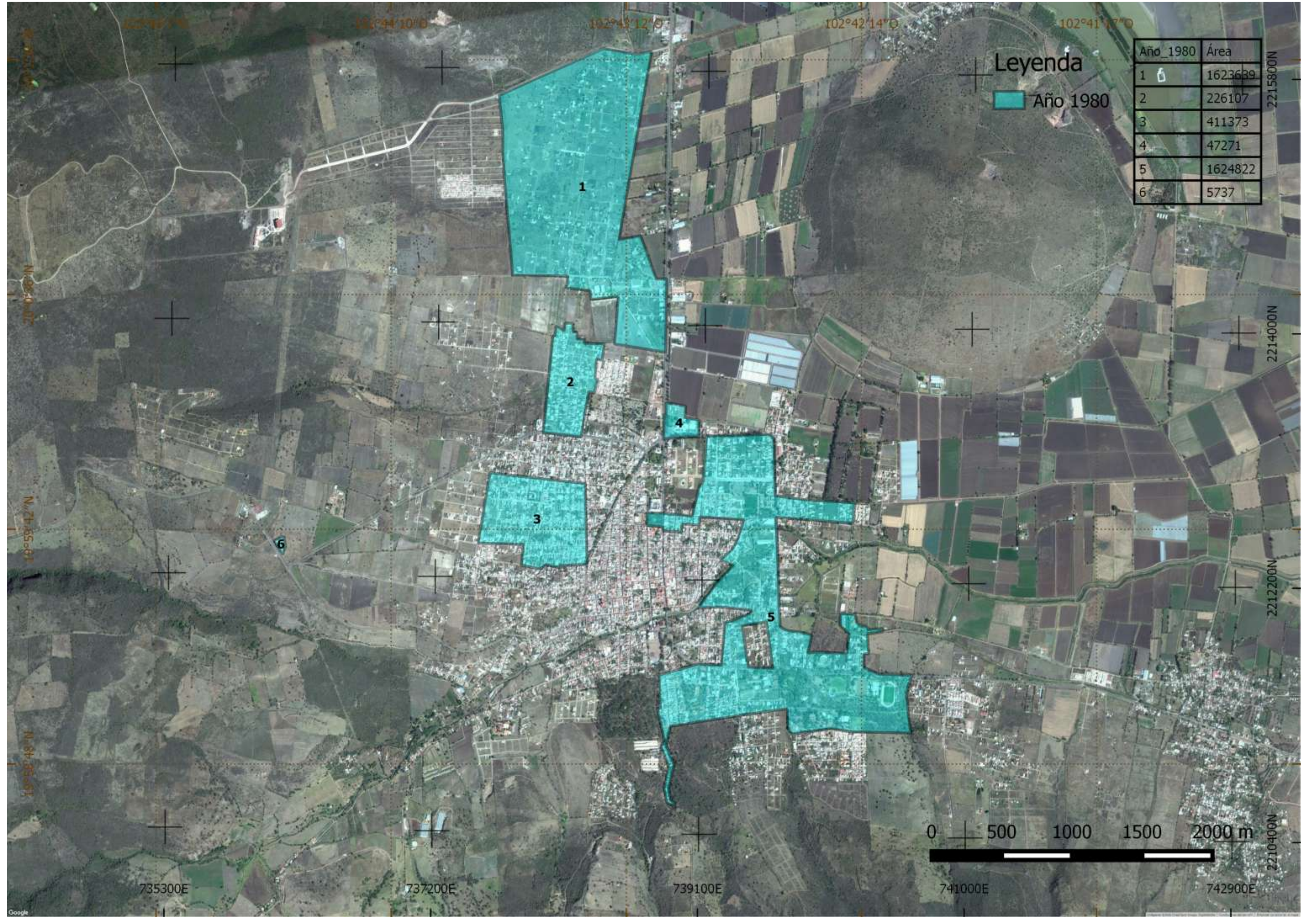
¹ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 169.



Después de 1985 Jiquilpan y la región comenzaron a progresar de nuevo, “a tener nuevos negocios, tiendas y oficinas, así como nuevas colonias que, casi por ensalmo, iban surgiendo en los alrededores de la ciudad. [...] transformándose, duplicando en los siguientes 15 años su población.”¹ Esto ha venido generando desde entonces nuevos retos económicos, urbanos y sociales, que han llevado a la actual ciudad a no desprenderse de patrones rurales siendo una ciudad.

En la Imagen 8 el territorio en expansión ocupado por la población hacia la década de 1980, marca un área de 3,938,949 m². Se incorporan las colonias Cuauhtémoc, Independencia, planta Liconsa, La Selva, el Infonavit, La Cortina, La Puente, La Taurina, el Jorullo, el Bosque, El Pitayito, la Hacienda de la Flor, el Instituto Tecnológico, la colonia Hospitales, la Tepeyac, La Llave, El Bajío. [*Vid.*, Imagen 8. Territorio en expansión ocupado hacia la década de 1980. Página siguiente].

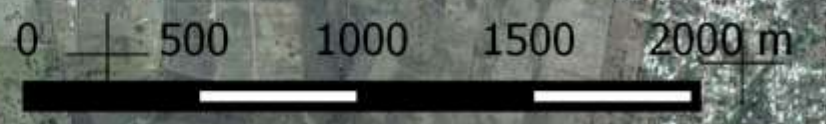
¹ Martínez Villaseñor, J. *Jiquilpan histórico y tradicional*, p. 303.



Leyenda

■ Año 1980

Año_1980	Área
1	1623639
2	226107
3	411373
4	47271
5	1624822
6	5737



La transformación física de la ciudad es el resultado de los desplazamientos rurales por modelos urbanos que conducen a rectificaciones continuas del territorio, logrando obtener espacios nuevos para circunstancias nuevas.

La industrialización y la urbanización introdujeron nuevas perspectivas de vida y cambios fundamentales en la concepción del espacio. Todo territorio no urbanizado pero contiguo a la ciudad, se convierte en objeto potencial de anexión por su nuevo valor urbanístico. Por ello, las zonas periurbanas reciben un carácter marginal en cuanto a su potencial agrícola. Se constituye así un sistema supeditado a la ciudad y al margen de las características agropecuarias originales, sin mayores posibilidades de desarrollo. Si bien las actividades agrícolas subsisten en estas tierras, en cuanto existe demanda por los productos en la ciudad, éstas estarán bajo la intensa especulación del suelo, toda vez que generalmente su valor comercial es mayor al de la producción que ahí se genera.¹

Las últimas tres décadas el capitalismo ha experimentado una serie de transformaciones en su estructura que han dado paso a lo que se conoce como proceso de globalización, en el que grandes corporaciones transnacionales sustentadas tecnológicamente, son las empresas que dominan los mercados nacionales y locales de los países. Dice González que durante los años ochenta y noventa

...se experimentaron transformaciones fundamentales a escala internacional que han inducido al país a implementar nuevos modelos de desarrollo, a reestructurar la economía y modificar los patrones de organización del territorio nacional. La esencia del cambio reside en la forma de producir y distribuir bienes y servicios a lo largo del mundo. La globalización de la economía implicó modificaciones en la manera de concebir el desarrollo, y por lo tanto de producir y de relacionarse con el resto de los países. El periodo es considerado de transición, desde el agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones hasta la definición de reglas del nuevo modelo de economía abierta en el que se perfilaron rasgos fundamentales de la reestructuración del territorio y de las ciudades para enfrentar los retos de la modernidad.²

¹ Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, p. 170.

² González García de Alba, L. *Retos para el desarrollo urbano en México*, p. 3-4.

En la imagen 9 el territorio en expansión es de un área de 1,996,958 m² hacia la década de 1990. Se incorporan a la ciudad, La Virgencita, el resto de La Trasquila, Vista Bella, Palo Alto, La Lobera, María Isabel, La Nopalera, Los Arcos, Arboledas, Las Ortigas, Lázaro Cárdenas, Foviste 1 y 2, Jacarandas y Lindavista. [Vid., Imagen 9. Territorio en expansión hacia década 1990. Página siguiente].



Leyenda

Año 1990

Año_1990	Área
1	91561
2	33656
3	206806
4	304378
5	153046
6	122240
7	949360
8	30357
9	70578
10	23232
11	11744



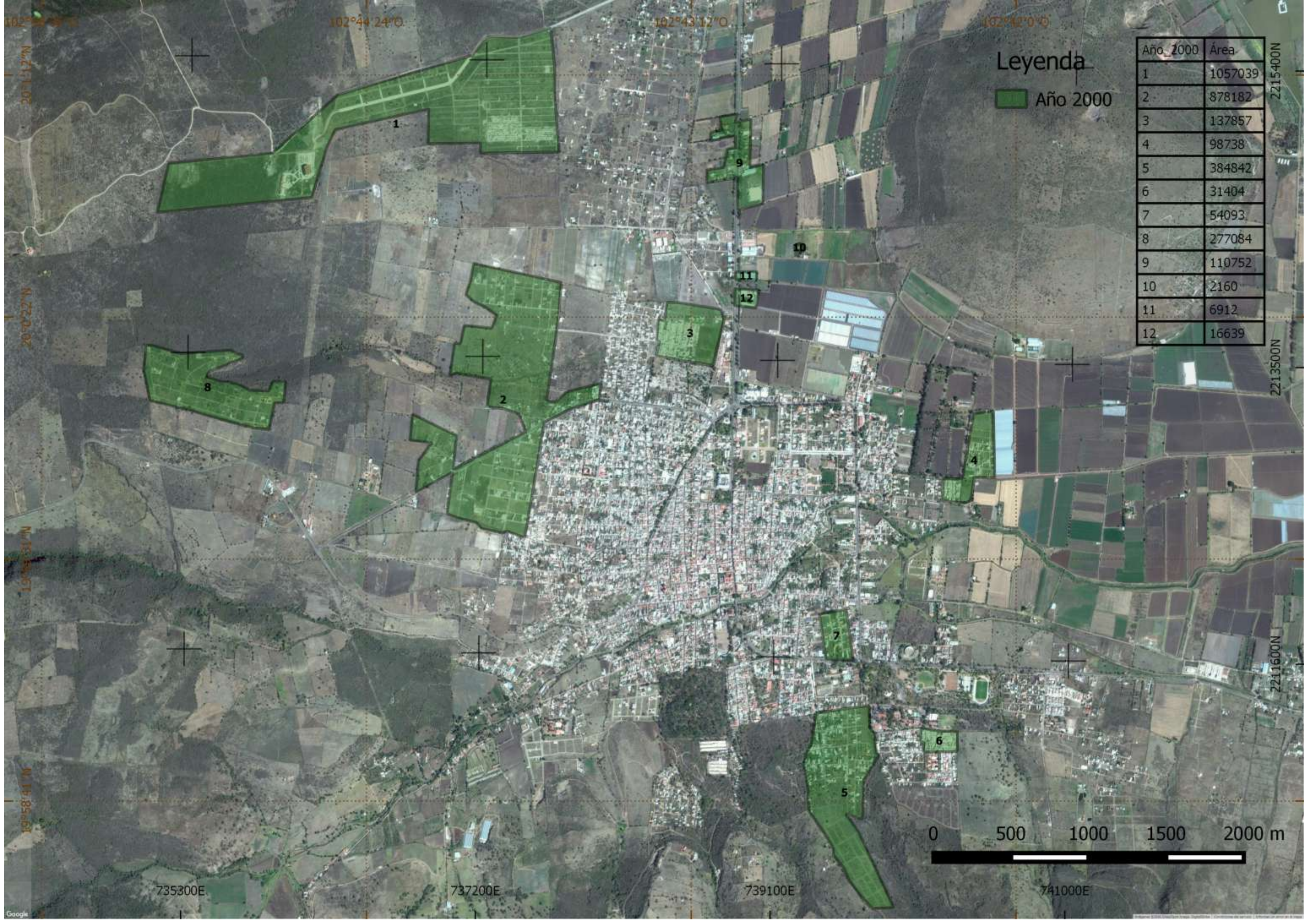
Muchas de estas colonias son producto de la especulación inmobiliaria. Un ejemplo claro es el de La Nopalera. Este predio pertenecía a una familia muy connotada en el estado. El predio se fraccionó y se vendieron 400 lotes de forma irregular. Los lotes se regularizaron y se convirtieron en propiedad privada. Esta colonia se encuentra ubicada dentro del denominado Bosque de Jiquilpan, una zona que forestó el entonces presidente de la República, Gral. Lázaro Cárdenas del Río.

Se trata de un proceso de reestructuración espacial del capitalismo, que ha producido una serie de transformaciones que impactan el desarrollo regional y urbano. Esto tiene su expresión espacial que afecta las diversas regiones en el mundo, provocando desequilibrios en el interior de cada país, como consecuencia de la reestructuración del territorio y del sistema urbano. Basado en estos criterios, el potencial de desarrollo urbano regional no depende de las necesidades locales o nacionales, lo que genera un proceso de desintegración y desestructuración económica y social, al excluir regiones sub-nacionales del proceso de desarrollo, profundizando los desequilibrios urbano-regionales ya existentes y exacerbando las tensiones sociales y políticas.

El modelo sustitutivo de importaciones tiene su ocaso en la década de los ochenta con la desaceleración industrial y una crisis económica generalizada de 1983 a 1988, periodo en el que el PIB se redujo a -0.2% anual y el industrial a -0.4%. En 1982 se da un grave quiebre económico expresado en el aumento de las tasas de interés e inflación, la abrupta reducción de los salarios reales y el crecimiento explosivo de la deuda externa, además, de la fuga de capitales.¹

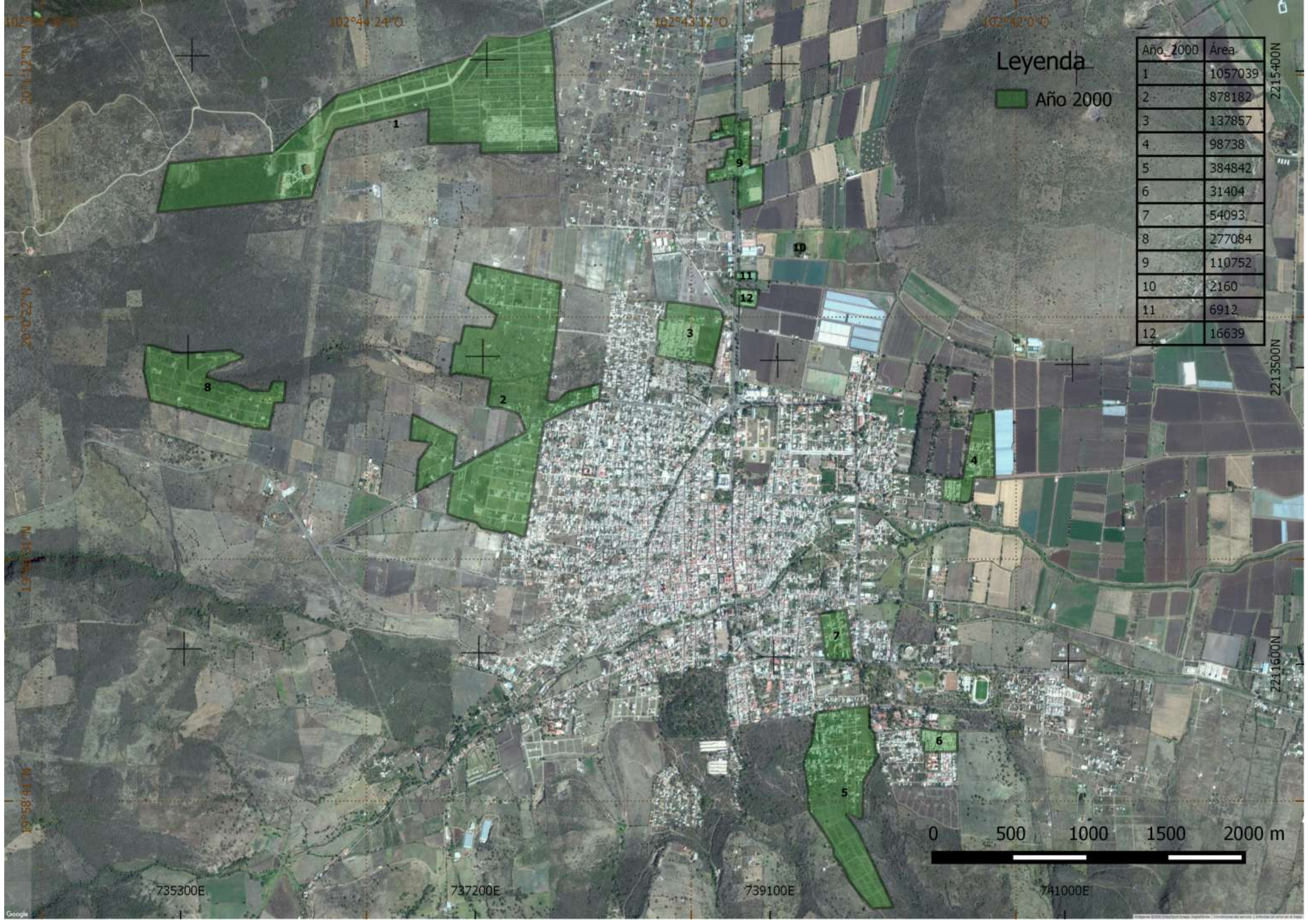
En la imagen 10 territorio en expansión ocupado hacia década del 2000, se aprecia un área de 3,055,702 m². Se incorpora La Canadá, Los Apóstoles, Lomas del Paraíso, Lomas de Universidad, 18 de Marzo, Buenos Aires, El Ayote, La Morera, El Llano 1 y 2, Conjunto Buganbilias, Las Canelas, El Jorullo, entre otros. [Vid., Imagen 10. Territorio en expansión ocupado hacia década 1990. Página siguiente].

¹ Garza Villarreal, G. *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991*, p. 101.



Leyenda
■ Año 2000

Año_2000	Área
1	1057039
2	878182
3	137857
4	98738
5	384842
6	31404
7	54093
8	277084
9	110752
10	2160
11	6912
12	16639



En este periodo de crisis la población nacional creció de 66.9 millones de habitantes, con los que contaba el país en 1980, a 81.2 millones en 1990. El índice de urbanización se elevó de un 56.2% registrado en 1980 a un 60.8 % en 1990, que es la tasa de crecimiento más elevada del siglo XX. Se observa un desfase entre el proceso de desarrollo económico y la urbanización, pues mientras el primero se reduce abruptamente, las ciudades siguen en aumento hasta alcanzar las 309 localidades en 1990.

A partir de la década de los setenta, se ha emprendido una serie de estrategias gubernamentales y civiles, hacia el crecimiento desordenado y ordenado de las ciudades comprendiendo diferentes etapas. Se está experimentado un proceso de reconfiguración territorial y reorganización del sistema urbano nacional, como resultado de las transformaciones en el número, tamaño relativo, función económica e interdependencia regional de las ciudades que lo integran.¹

La población comienza a dispersarse hacia otras grandes ciudades emergentes, por lo que la urbanización de corte metropolitano se extiende formando nuevas áreas de la ciudad, alcanzando un total de 26 zonas metropolitanas para 1980; sin embargo, a pesar de la dispersión de la población se inicia un nuevo ambiente de concentración al emerger un conglomerado de corte megalopolitano en la región centro del país en torno a la Ciudad de México.

El gobierno de Miguel de la Madrid postuló la estrategia de “descentralización de la vida nacional” y convirtió en 1982 a la SAHOP en Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología (Sedue), pretendiendo ampliar su ámbito de intervención a los problemas medioambientales. Algunos años posteriores a su creación, la nueva Secretaría presenta una serie de programas, enfatizando el Programa Nacional de Desarrollo Urbano, el Programa Nacional de Ciudades Intermedias y el Programa Nacional de Ecología. El fortalecimiento municipal y las políticas de descentralización son favorecidos con la modificación del artículo 115 constitucional en 1983, y no obstante que la institucionalización de la planeación cumple su tercer periodo gubernamental, los efectos de ésta son escasos y el resquebrajamiento del aparato burocrático y la deuda externa limitaron los programas y políticas para contrarrestar el empobrecimiento de la población.

¹ González García de Alba, L. *Retos para el desarrollo urbano en México*, p. 3.

El escaso impacto de la planificación emprendida por las instituciones gubernamentales se debe, por una parte, al carácter normativo de los planes y a la falta de instrumentos destinados a influir en las causas que determinan la distribución espacial económica demográfica; por otra parte, se debe también a las incongruencias internas entre los objetivos y las estrategias contenidas en los planes. Se observa al Estado como instrumento necesario de los agentes del capital, cuya función primordial es propiciar la reproducción de la sociedad.

El desastre natural ocasionado en la Ciudad de México por el sismo de 1985, obliga a las autoridades a diseñar nuevamente un programa que ayude a frenar la concentración de la actividad económica y de la población en la capital del país, ante la necesidad de hacer evidente la desconcentración de la población y estimular el crecimiento de otras ciudades.

Otra consecuencia de la grave crisis de los ochenta fue el aumento del desempleo y la proliferación del sector informal urbano. La crisis también tuvo sus repercusiones en el aparato del estado con una fragmentación del control del sistema político monopartidista, que se hizo evidente en la elección presidencial de 1988.

Las imagen 11 y 12 muestran como en el caso de Jiquilpan la urbanización a mediados de 2015, tiene una área de 1,930,357 m². Se integran a la mancha urbana, las colonias Lomas del Pastor 1, 2, 3, Colonia Tzinziki, Casa Blanca, entre otras. En esta imagen se están agrupando colonias que incluso no pertenecen a estos años, ya que no se encontró información fehaciente de su creación. Lo que sí es evidente es que se encuentran en constante crecimiento. [*Vid.*, Imagen 11 e Imagen 12. Territorio en expansión hasta el 2015. Páginas siguientes].



Leyenda

■ Año 2010

Año_2010	Área
1	17849
2	16132
3	35218


0 400 800 1200 1600 m

738340E

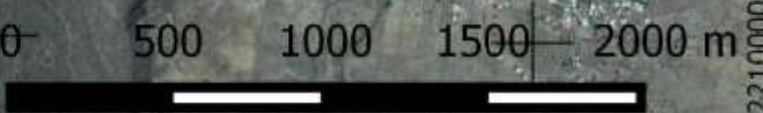
739680E

741020E



Leyenda
 Año 2016

Año_2016	Áreas
1	101107
2	38630
3	35094
4	257029
5	73389
6	3806
7	38574
8	4803
9	15404
10	17253
11	26851
12	9761
13	316217
14	11726
15	104393
16	417229
17	313660
18	76232



734400E 736100E 737800E 739500E 741200E 742900E

Para enfrentar la grave situación económica y social del país, el gobierno salinista establece un modelo económico de corte neoliberal que pretende estabilizar el comportamiento de las principales variables macroeconómicas y retomar el crecimiento económico del país. Una de las primeras acciones fue el diseño del programa de Solidaridad, que en 1992 se transformó en la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en reemplazo de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE). Se observa un evidente relajamiento y abandono de las acciones urbanas. También se da un impulso a los programas de regularización de la tenencia de la tierra y la dotación de infraestructura y equipamientos.

En 1993 se abrogó la Ley General de Asentamientos Humanos (LGAH) por una nueva y un año después se modifica, con la finalidad de incluir conceptos de infraestructura, equipamiento y servicios urbanos adecuados para personas con discapacidad.

El impacto de la crisis de los ochenta y la adopción de un modelo neoliberal de desarrollo redujeron la participación del Estado en la planeación territorial, cediendo en cierta medida se lugar a las “fuerzas del mercado”. Al mismo tiempo, disminuye la acción del Estado en lo urbano y regional como consecuencia de la privatización de empresas relacionadas con las condiciones generales de la producción y de bienestar social.”¹ Ahora las acciones del Estado propiciarán la expansión del capital y la globalización de la economía.

El fin de la guerra fría permitió una nueva época histórica caracterizada por la organización unipolar de las relaciones internacionales, con el pleno dominio de la lógica capitalista y la aplastante superioridad militar de Estados Unidos, dejando el camino libre a la economía de mercado, la cual ha generado disparidades sociales como nunca antes, concentración extrema de la riqueza y pavorosa ampliación de la pobreza, así como opulencia para algunos y marginación para los demás. El estado se ha convertido en una correa de transmisión, y la lucha dentro del estado entre el interés general y los intereses particulares se ha decidido a favor de estos últimos.

Los resultados de este sistema opresor es un país con más del 50% de los mexicanos con algún grado de pobreza, producto todo ello de las profundas desigualdades enraizadas en el neoliberalismo. Se han radicalizado más las posturas que favorecen a las corporaciones internacionales, marcados por el seguimiento de las economías de otros países del mundo.

¹ Garza Villareal, G. *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991*, p. 167.

La reestructuración económica a nivel mundial y nacional introdujo significativas reformas en los procesos de trabajo: la terciarización del empleo se acentúa, la participación de la mujer en el ámbito laboral se eleva de forma importante y crece notablemente el desempleo. Con la apertura de libre comercio, México entra a la “revolución terciaria” que suscito una profunda transformación de la organización del espacio y de la jerarquía urbana, no todo el desarrollo fue dirigido a las tres grandes metrópolis, sino que se da un impulso a nuevas regiones del territorio nacional, dando una redefinición territorial.

Bajo esta óptica, el Programa Nacional de Desarrollo Urbano 1990–1994, definió como objetivo la transformación del patrón territorial de los asentamientos humanos en concordancia con las políticas de descentralización y de desarrollo económico, como medio para la disminución de los costos sociales de las grandes concentraciones urbanas, así como la dispersión en las áreas rurales; mejorar la calidad de los servicios urbanos; atender los requerimientos básicos de suelo, infraestructura y equipamiento, y el fortalecer la capacidad municipal para propiciar el desarrollo ordenado de las ciudades mediante la regulación del uso del suelo y la preservación de los valores históricos y culturales.²

La población nacional para el año 2000 fue de 97 millones de habitantes, de la que más del 60% es urbana y el 28% reside en las tres grandes zonas metropolitanas del país. El 95% del producto bruto se genera en las zonas urbanas y su entorno. El crecimiento de los sistemas metropolitanos y de las ciudades en general, así como los cambios funcionales de cada uno de los elementos que constituyen al sistema de ciudades, son reflejo del modelo de desarrollo económico del país orientado hacia la modernización de la economía de mercado.³

En este período, el país ha transitado por manifestaciones de ocupación del territorio caracterizadas por una enorme concentración urbana y una atomización rural, macrocefalia, expansión urbana y dispersión en el campo, incremento del número y tamaño de zonas metropolitanas, reducción del ritmo de crecimiento de las grandes ciudades, crecimiento de ciudades medias, fortalecimiento del sistema de ciudades y de sus sistemas regionales, así como la evolución de una de las mayores regiones megalopolitanas del mundo.

² González García de Alba, L. *El papel de las ciudades en el desarrollo regional*, p. 60-86.

³ *Id.*

En el siglo XXI es franco el predominio de la población urbana en México, toda vez que para 2005 la participación de la población urbana llegó a significar 71.4% del total nacional. Las ciudades han crecido en cantidad y en tamaño, llegando a nueve las ciudades que rebasan el millón de habitantes. Con el incremento de la población, la demanda de servicios, infraestructura y otros satisfactores también han aumentado.

Las condiciones históricas del proceso de urbanización del país han dado como resultado un sistema de ciudades con fuertes desequilibrios en su estructura y funcionamiento, con una estructura radial a partir de la ZMVM. Por otra parte se han creado subsistemas en torno a lugares centrales como Guadalajara, Monterrey y Puebla, y otros de menor nivel de consolidación a partir de las ciudades de Veracruz, Chihuahua y León; además, es evidente la ausencia de centros regionales en el sur y sureste, con la excepción de Mérida. Se espera que con la fuerza emergente de las ciudades con una población de entre cien mil y un millón de habitantes logren contribuir en la corrección de los desequilibrios del sistema.

En el 2005, el sistema urbano nacional (SUN) identificado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) estaba integrado por 358 ciudades y zonas metropolitanas que se distribuían en dos subsistemas: el sistema urbano principal, con 129 ciudades, y el sistema urbano complementario, con 229 centros urbanos de entre 15 mil y 50 mil habitantes. El primero estaba encabezado por una ciudad mayor de diez millones de habitantes, y ocho ciudades grandes (1 a 5 millones de habitantes), 20 ciudades intermedias (500 mil a 1 millón de habitantes), 60 ciudades medias (100 mil a 500 mil habitantes) y 40 pequeñas ciudades (50 mil a 100 mil habitantes). [Vid. Mapa No. 1. Página siguiente].

Mapa No. 1

México: Sistema Urbano Nacional, 2005



Fuente: SEDESOL, Dirección General de Desarrollo Urbano y Suelo, con Base en datos de CONAPO, 2005.

Las ciudades continuarán siendo el motor del desarrollo del país y de sus regiones; surgieron nuevos patrones de urbanización no previstos en la Constitución ni en la LGAH; uno de ellos, las conurbaciones, tienen pocas herramientas disponibles para atender y gobernar las zonas urbanas.

La globalización ha generado procesos de reestructuración y refuncionalización de las ciudades y de las regiones. Dentro de estos procesos ciertas regiones del país han resultado favorecidas, y muestra de ello son la región norte beneficiada por el incremento de la actividad maquiladora y la región golfo por la industria petrolera. Por otra parte, las regiones sur y sureste, con excepción de las zonas turísticas, como la Riviera Maya, han sido excluidas del desarrollo económico y, mediante el Plan Puebla Panamá, se pretendían integrar al desarrollo con base a la explotación de los recursos naturales demandados por las grandes corporaciones de la economía global.

Las principales localidades del sistema de ciudades del país han experimentado procesos de conurbación, extendiendo sus aéreas urbanas en territorios de dos o más unidades administrativas, por lo que se han conformado como zonas metropolitanas.

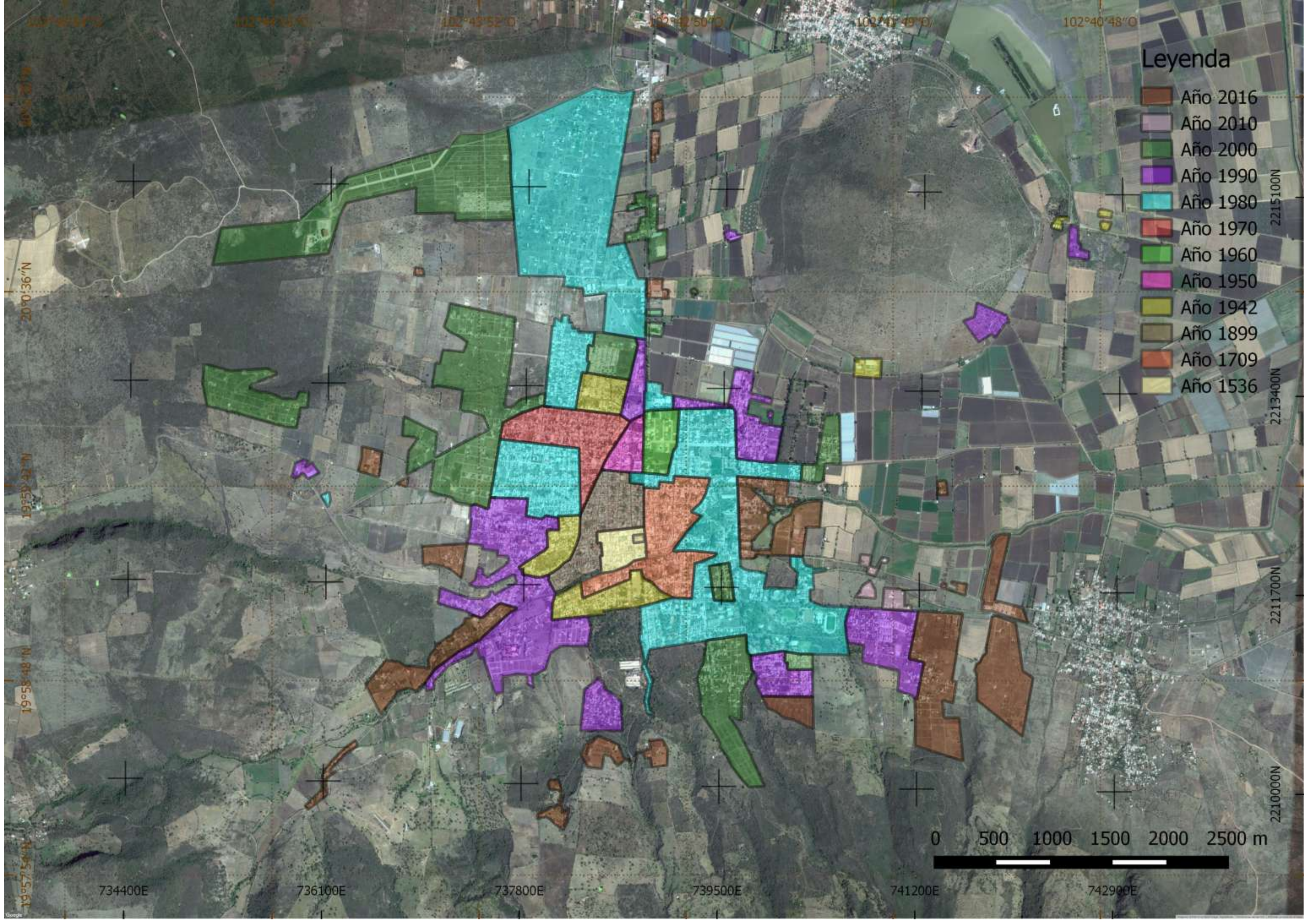
En los últimos años, la situación que prevalece es una tendencia incesante hacia la urbanización y a la expansión periférica de las ciudades; las zonas metropolitanas continúan aumentando en número y en tamaño; se presentan nuevos procesos de conurbación, particularmente en áreas dispersas; se consolidan algunos subsistemas de ciudades, especialmente en el centro, el occidente y el norte de México, pero se conserva en su mayor parte el desequilibrio y la desarticulación del sur y el sureste del país y la proliferación atomizada de pequeños asentamientos rurales; los flujos migratorios internos se dirigen predominantemente a las ciudades, tendencia que probablemente se agudizará por la crisis económica mundial iniciada a finales de 2008, y con una región megalopolitana en el centro del país, formada por cinco zonas metropolitanas grandes que mantienen relaciones funcionales cotidianas –junto con otras cinco zonas metropolitanas más– que continúa absorbiendo población y disminuyendo su producción amenazando la competitividad de la ciudad de México como ciudad global única con este potencial en el territorio nacional.⁴

Aquella metrópolis bien definida como centro de población, en el siglo XXI crece y se integra a patrones de urbanización más complejos y modelos de crecimiento que

⁴ González García de Alba, L. *El papel de las ciudades en el desarrollo regional*, p. 80.

demandan formas de atención distinta y más creativa. Las aglomeraciones, las conurbaciones, las ciudades policéntricas, los sistemas urbanos complejos, la megalópolis, la ciudad global, las ciudades nuevas, la urbanización ultra extensiva, los desarrollos habitacionales que debieran ser considerados ciudades nuevas, las formaciones metropolitanas, las ciudades región y regiones metropolitanas, la megaciudad y la región megalopolitana están entre las prioridades en el panorama.

La imagen 13 muestra un resumen del crecimiento urbano de Jiquilpan desde 1522. En total tiene una extensión de 12,529,270 m² que en hectáreas sería 1252.270. Lo destacable es tratar de erradicar la práctica de la especulación y la venta de terrenos a bajo costo para fraccionar ilegal o legalmente, que se ha agudizado en los últimos años. Entre los factores que intervienen en la generación de este fenómeno se encuentra la falta de reservas territoriales y la facilidad con la que se pueden dividir grandes extensiones de terreno en lotes. [Vid., Imagen 13. Territorio desde 1522 hasta el año de 2015. Página siguiente].



Leyenda

- Año 2016
- Año 2010
- Año 2000
- Año 1990
- Año 1980
- Año 1970
- Año 1960
- Año 1950
- Año 1942
- Año 1899
- Año 1709
- Año 1536

0 500 1000 1500 2000 2500 m

734400E 736100E 737800E 739500E 741200E 742900E

20°0'36"N

19°59'42"N

19°58'48"N

19°57'54"N

2215100N

2213400N

2211700N

2210000N

CONCLUSIONES.

Antes de la ocupación ibérica las tierras de cultivo de los *calpulli* estaban divididas en dos fracciones: las individuales que se encargaban a las familias (que podían ser heredadas) y las de propiedad del barrio “cuyo cultivo correspondía a todos los miembros del *calpulli*, y cuyo producto se destinaba a financiar obras de utilidad colectiva.”¹ Durante la conquista o mejor dicho durante el despojo español, se usurpó la tradición cultural y se impusieron distintas formas de cultivo conjuntamente con la ganadería, sentando las bases de los latifundios que fueron combatidos posteriormente por Villistas y Zapatistas. Pero quien realmente realizó cambios de fondo en la formas de propiedad del suelo agrícola, fue el Gral. Lázaro Cadenas quien retribuyó a los campesinos lo que les pertenecía.

Pero “...quizás embelesadas por el fervor agrario de la post revolución, las autoridades agrarias se esforzaron denodadamente por hacer realidad el lema Zapatista [...] El transcurrir del tiempo, sin embargo, habría de mostrar que, desafortunadamente, el acceso de la tierra no es suficiente para que a todos los campesinos les haga justicia la revolución.”² Sin embargo, aunque pareciera que el campo funcionaba mejor y los agricultores tenían mayor poder de compra,³ después de la década de 1950 empezaron a retomarse las añejas prácticas de poder ahora en forma de minifundios.⁴ Cynthia Hewitt⁵ argumenta que los “mecanismos modernos de control sobre la población rural se forjaban al paso de la consolidación del partido político oficial.” Esta falta de transparencia y equidad marcada por un sesgo a favor de las grandes empresas agrícolas privadas, no permitía que los pequeños agricultores hicieran valer su opinión e intereses ante el sistema político del país. Los pequeños productores estaban controlados por “caciques” que servían para transmitir órdenes de arriba hacia abajo y su poder se basaba en el monopolio del crédito.

¹ González Graf, J. “Debates en la Prensa.”

² Aguilar Robledo, M. *et al.* “Conflictos agrarios y tenencia de la tierra en la Huasteca: caso del ejido la Morena-Tanchachín, Aquismón, San Luis Potosí, 1937-2004”, p. 142.

³ “... el contexto agrario de la postrevolución constituyó un trasfondo de alcance nacional, los procesos históricos, políticos, económicos y sociales y las formas de accionar de los diferentes actores regionales expresaron diversos matices en el contexto geográfico...” *Ibid.*, pp. 118-154.

⁴ “Este elemento de conflicto y exclusión en el campo que podrá caracterizarse como ideológico, se entrelaza con conflictos modernos de clase.” Hewitt, C. “Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural de México”, p. 82.

⁵ *Id.*

La venta de tierras de cultivo en la periferia de las ciudades para generar desarrollos habitacionales se ha convertido en una práctica común, de la cual hasta hoy día no se ha evaluado su impacto ambiental, tecnológico, social y de uso de suelo. Las ciudades se han formado a lo largo del tiempo sin basarse en planeación alguna y hoy día padecen la sobrepoblación, el automóvil, la disminución de los recursos, la falta de planeación y la expansión urbana, si bien tratan de aplicar estrategias para la disminución de contaminantes y la conservación de los recursos naturales.

La corrupción tiene invadidas las instituciones del sector público encargadas de la agricultura y las políticas que aplica están orientadas a desaparecer la micro-agricultura, concentrando la propiedad del suelo y estimulando la producción agroindustrias por empresas de gran tamaño.⁶

La problemática del campo en México es una cadena interminable de agresiones a las clases agrarias. Primero arremetieron los españoles y los criollos contra las comunidades indígenas; después el gobierno, los políticos y los capitalistas arremetieron contra los ejidatarios. En este último caso se trata de un “asalto a los agricultores avalado por el gobierno; por las grandes empresas y los comercializadores.”⁷ “Los salarios rurales se ha dicho, son bajos, y se vive al día. Cualquier intento de ahorro, tiende a disminuir siempre la calidad de vida de la familia jornalera. Una pausa prolongada durante el tiempo en que esperan ocuparse en forma continua, resulta muy dramática para los trabajadores, sobre todo, los jefes de familia.”⁸

Ante este panorama caótico y de desesperación, los campesinos recurren a tomar distintas decisiones que afectan al núcleo familiar, como sucede con la migración⁹ y la incorporación a la delincuencia organizada. Algunos buscan salvar su situación tramitando apoyo gubernamental.¹⁰

⁶ Para lo cual la “ley agraria establece legalmente los sistemas de gobierno para el ejido y las comunidades agrarias. La autoridad local máxima está depositada en la asamblea general, la cual toma las decisiones importantes del ejido [...]; la asamblea tiene la autoridad para resolver disputas con base en el consenso o en la mayoría de votos.” Appendini, K. *La regularización de la tierra y la resolución de conflictos: el caso de México*, p. 233.

⁷ Pérez, M. “Afecta a productores y consumidores la compra injustificada de maíz: campesinos”, p. 4.

⁸ Miranda Madrid, A. *et al.* “La situación de los jornaleros en Yurécuaro”, p. 26.

⁹ “En México, se registran varios tipos de migración rural, -en un esfuerzo por clasificarlas-, algunos investigadores han agrupado a los migrantes por la relación que guardan con la tierra como elemento principal de diferenciación; así, a los grupos que regresan en forma intermitente al punto de partida, y cuya característica esencial es la posesión en cualquiera de sus modalidades de una pequeña parcela en la que cultivan maíz y casi invariablemente frijol y calabaza, los granos de vida, se les ha denominado “golondrinas”, y en los últimos años, “pendulares”. El segundo grupo, es el de los “estacionales” o “itinerantes”, que migran de una región a otra en busca de persistencia en la ocupación y regresan en forma más espaciada al lugar de origen, y que por lo tanto, perdieron su dotación ejidal o vendieron su unidad de producción. Por último, los denominados migrantes permanentes, quienes en muchos casos, por diversas razones, han perdido el vínculo con su comunidad, y se asientan de manera permanente en las zonas donde encuentran empleo con mayor frecuencia durante la mayor parte del tiempo.” Miranda Madrid, A. *et al. Op. cit.*, p. 24.

El gobierno mexicano ha aplicado un sinnúmero de programas sociales para mejorar económicamente a agricultores y ganaderos pero, al analizar el monto, los requisitos y las trabas, se llega a la conclusión de que de poco sirven dado que los montos más altos acaban en manos de adinerados por su colusión con los encargados gubernamentales de atender estos trámites.

A los problemas de migración y pobreza se le suman las complicaciones en materia ambiental. En los últimos 30 años la deforestación se ha incrementado por falta de asesoramiento profesional o por sugerencia de ésta: se comenzaron a abrir parcelas para siembra perdiéndose grandes extensiones de vegetación nativa y de árboles endémicos, sin realizar estudios de impacto ambiental ni de conservación de flora y fauna.

Desde la década de los 60 se ha estado buscando remediar estas fragmentaciones del ecosistema, con métodos estratégicos para hacer las ciudades más amigables. Estas adaptaciones tienen como finalidad remediar la falta de planeación y una de las soluciones encontradas es la agroecología.¹¹ Se trata de una “necesidad cada vez más apremiante, [...] con producción orgánica para alimentar sin riesgos a la población.”¹² Estas tácticas son valiosamente utilizadas en ciudades como Cuba, Curitiba o Sydney y no es otra cosa que la reutilización de espacios residuales de las ciudades o lo rural en los que se hacen plantíos y se producen hortalizas libres de contaminantes como pesticidas o fertilizantes.

La problemática agrícola debe ser mitigada con fuentes que incrementen la productividad, beneficiando a las zonas rurales,

¹⁰ Los insumos que reciben por parte del gobierno los agricultores, resulta demasiado caro y esto genera altas deudas y no se justifican con las ganancias obtenidas debido a diversos factores, un ejemplo claro, préstamos de dependencias privadas al sector agrícola, los intereses en ocasiones son muy elevados y al final de la producción del ejidatario o campesino, resulta no redituable sostener la producción y la calidad agrícola.

¹¹ “La idea principal de la agroecología es ir más allá de las prácticas agrícolas alternativas y desarrollar agroecosistemas con una mínima dependencia de agroquímicos e insumos de energía. La agroecología es tanto una ciencia como un conjunto de prácticas. Como ciencia se basa en la “aplicación de la ciencia ecológica al estudio, diseño y manejo de agroecosistemas sustentables”. Lo anterior conlleva la diversificación agrícola intencionalmente dirigida a promover interacciones biológicas y sinergias benéficas entre los componentes del agroecosistema, de tal manera que permitan la regeneración de la fertilidad del suelo y el mantenimiento de la productividad y la protección de los cultivos. Los principios básicos de la agroecología incluyen: el reciclaje de nutrientes y energía, la sustitución de insumos externos; el mejoramiento de la materia orgánica y la actividad biológica del suelo; la diversificación de las especies de plantas y los recursos genéticos de los agroecosistemas en tiempo y espacio; la integración de los cultivos con la ganadería, y la optimización de las interacciones y la productividad del sistema agrícola en su totalidad, en lugar de los rendimientos aislados de las distintas especies. La sustentabilidad y la resiliencia se logran por medio de la diversidad y la complejidad de los sistemas agrícolas a través de policultivos, rotaciones, agrosilvicultura, uso de semillas nativas y de razas locales de ganado, control natural de plagas, uso de composta y abono verde y un aumento de la materia orgánica del suelo, lo que mejora la actividad biológica y la capacidad de retención de agua.” Altieri, M. & V. M. Toledo. “La revolución agroecológica en Latinoamérica”, p. 5.

¹² Quintero Fernández, S. *et al.* “Agricultura en las ciudades: una experiencia agroecológica aplicada a nivel nacional en Cuba”, p. 40.

La solución a los problemas del campo en México no está ya en la reforma de la propiedad. Se encuentra en la posibilidad de reconfigurar unidades productivas reconcentrando la tierra independientemente de su propiedad, a través de sistemas de organización y colaboración entre el capital y los campesinos, sean ejidatarios o pequeños propietarios, sistemas que conserven lo valioso y bueno de la economía de autoconsumo elevando su productividad, y lo valioso y bueno de la economía de mercado elevando también su eficacia y productividad.¹³

El conocimiento de estos factores, debe generar la intensa participación de las organizaciones civiles para que trabajen a través de apoyos federales como los que propone la SEDESOL, o para que se realicen proyectos de investigación para el desarrollo sustentable apoyados por las diversas instancias.

En Michoacán, cuna ideológica de la Independencia, permanecen vivos todos los acontecimientos narrados y, pese a los problemas que se están enfrentando hoy día, los censos de población dicen que

...desde el 2005 a la fecha, los michoacanos aumentaron en poco más de 300 mil habitantes, para sumar 4 millones 348 mil 485 personales, lo que representa el 3.9% de la población total del país. Pese a que el incremento en la población, pudiera considerarse una buena noticia, frente a la creciente dinámica migratoria,¹⁴ los resultados del Censo del 2010, permiten identificar al menos dos aspectos relevantes sobre los cuales debiera reflexionar la política estatal.¹⁵

García Espinoza señala que “el primer aspecto, refiere a la concentración tan significativa de población en pocas ciudades.”¹⁶ El 32.38% del total de los michoacanos habita en tan sólo cuatro ciudades: Morelia (16.76%), Uruapan (7.25%), Zamora (4.27%) y Lázaro Cárdenas (4.1%). “Un

¹³ González Graf, J. “Debates en la Prensa.”

¹⁴ “...mientras que de acuerdo a datos del gobierno del estado en Estados Unidos residen más de 4 millones 100 mil michoacanos. [...] La emigración michoacana al vecino país del norte, es la segunda más elevada de todas las entidades federativas de la República Mexicana, después de Zacatecas, representando el 10.54% del total de emigrantes, según los datos disponibles. “Los michoacanos integrantes del flujo migratorio por lo general tenían trabajo en México antes de su viaje a los Estados Unidos, mismos que se constituían por el 71.7%, aunque el peso relativo de quienes no desempeñan un trabajo antes de su partida es significativo con el 28.3%. De los sectores de actividad en el que trabajan los michoacanos antes de ser parte del flujo migratorio, sobresale el sector primario (Agricultura) con un 49.8%, seguido por el sector secundario (Industria) con un 14.2% y el 10.7% en el sector terciario (Servicios).” El gobierno michoacano estima que los principales destinos del flujo migratorio a Estados Unidos se dirigen a California con un 45.5%; Texas con el 7.5%; Illinois con el 2.5%; Arizona con el 1.7%; Nebraska capta un 1.1% y el 5.6% se dirige a otros Estados. El Instituto para la Atención al Migrante Michoacano, estima que un 36.1% no sabe a dónde se dirigen en los Estados Unidos para buscar trabajo y salario.” Aguilera, A. “Viven más michoacanos en Estados Unidos que en el estado: STPS-INEGI”.

¹⁵ García Espinosa, S. “Urbanopolis. Población y Territorio en Michoacán”, p. 7-A.

¹⁶ *Id.*

segundo aspecto, es el contraste a través de la dispersión, dónde casi el 40.6% de la población, es decir 1 millón 765 mil 109 michoacanos, se distribuye en localidades menores a 5 mil habitantes.”¹⁷

Analizando su historia, Jiquilpan pudo constituirse en centro comercial, ganadero y agrícola aprovechando sus características geofísicas y climáticas y su ubicación que le permitía ser uno de los nodos de conexión de viajeros que caminaban provenientes de distintas latitudes y que se trasladaban hacia Guadalajara, Manzanillo o sus pueblos circunvecinos.

Jiquilpan no cuenta con grandes centros financieros, ni con grandes autopistas, ni con grandes zonas industriales, mucho menos con grandes zonas de recreación y centros comerciales. Esta ciudad se mantiene de las remesas de los emigrados, del comercio en pequeño y de las ocupaciones relacionadas con la atención de estudiantes.

La planeación de la conurbación en zonas metropolitanas como Jiquilpan-Sahuayo, como lo maneja el gobierno del estado, es presentada como solución para hacer las ciudades sostenibles. Las ciudades con mayor economía le apuestan a la ayuda tecnológica para hacerlas sostenibles, pero la ciudad de Jiquilpan no tiene los recursos para adquirir tecnología.

Jiquilpan y la región Ciénega de Chapala tienen un gran potencial que va a ser activado en el momento que las políticas públicas cambien y los ciudadanos muestren más disposición a las soluciones ambientales que pueden generar las técnicas de agricultura urbana. Durkheim dice que el “...hombre ve en las cosas de su clan a parientes o asociados; las llama amigas, las considera como hechas de la misma carne que él. Así, hay entre ellas y él afinidades electivas y relaciones de conveniencia particulares. Cosas y gente se llaman, de alguna manera, se entienden, se armonizan, naturalmente.”¹⁸

Al igual que a escala nacional, la economía urbana en Jiquilpan se reactiva por las remesas de los migrantes, principalmente los emigrados a Estados Unidos. En la ciudad de Jiquilpan está siendo testigo de nuevas dinámicas económicas y consecuentemente de transformaciones del suelo que modifican la morfología espacial de la ciudad. Hasta finales de los años setenta su expansión fue lenta, al predominar el valor de uso, es decir, se producía vivienda para satisfacer una necesidad. A partir de la década de los ochenta se incrementa el dinamismo, mostrando sus primeras fases de cambio; hay cambios que denotan la concurrencia de diversos factores dinamizadores de la producción del suelo y vivienda, con la introducción de nuevas

¹⁷ *Id.*

¹⁸ Durkheim, É. *Las formas elementales de la vida religiosa*, p. 155.

formas de urbanización; fraccionamientos de promoción privada que modifican la estructura urbana y los estilos de vida de la población. Por otra parte, se comienzan a consolidar espacios creados para la autoconstrucción, algunos sin servicios públicos mínimos. Esa amalgama de nuevas tipologías propicia una marcada diferenciación urbana, tanto en la construcción física como en la social, que antes se daba a nivel de casas y ahora a nivel de barrios o fraccionamientos.

La década de los noventa marca una segunda fase de expansión de la estructura urbana en la cual predominan las estrategias de producción del espacio a través de un urbanismo especulativo. Este urbanismo posee un patrón de crecimiento que tiene por norma la persistencia de un modelo disperso, pues han surgido por toda la periferia edificaciones, en ocasiones sin contar con acceso a calles pavimentadas, reproduciendo escenas del estilo rural; además, se han creado varios fraccionamientos “modernos” con infraestructura completa en un bajo porcentaje de consolidación al tener pocas viviendas.

A pesar de la gran cantidad de lotes para vivienda en el mercado local, se tiene una fuerte tendencia por parte de sus propietarios a introducirlos al mercado urbano. La mancha urbana ha tenido una fuerte tendencia de crecimiento hacia el norte, este, sur oeste y poniente de la ciudad.

Algunos agentes se han valido mecanismos legales (prescripción positiva, diligencia de información testimonial ad perpetuum, manifestación de predio ignorado, juicios de división y partición de cosa común, entre otros) para evadir la ley y han logrado subdividir su predio – fraccionar– y llegar a la escrituración de lotes individuales, pasando por el registro público de la propiedad y demás dependencias gubernamentales, evitando la cesión de áreas de donación y la dotación de servicios básicos y logrando importantes ganancias económicas, sin que hasta el momento se haya podido frenar estas prácticas ilícitas. Todo esto es producto de un marco normativo contradictorio, en el que algunas leyes civiles violentan la ley en materia urbana y afectan el desarrollo urbano de las ciudades.

La producción de espacio urbano en la ciudad ha sido más enfocada hacia lo habitacional, con pocos suelo destinado a espacios productivos. Sólo se urbanizó una zona con finalidad de establecer pequeñas y medianas industrias con poco éxito. Los usos distintos al habitacional se han posesionado en los ejes carreteros y algunas calles de la zona centro, que actualmente se sirve del comercio.

Desde hace más de una década se comienza a abandonar su área central para dar paso a la tercerización y a un proceso de desurbanización (formación de suburbios). Es así que el sector

inmobiliario actúa como actividad económica liberal, antes que como un satisfactor de necesidades. Presiona la conversión del suelo en mercancía. Entre los factores que concurren para dar paso a esta dinámica económica se tiene, por una parte, la inyección de capitales obtenidos por los emigrados a los Estados Unidos que invierten en la compra de terrenos y la edificación de viviendas; por otra parte, la existencia de tierras ejidales en la periferia de la mancha urbana y la recurrente crisis del campo que se une al papel que juegan las políticas regionales y urbanas, que han dejado en manos del mercado la acción inmobiliaria.

El libre juego de las fuerzas económicas ha estimulado el encarecimiento de terrenos próximos y mejor dotados de infraestructura, por lo que los más alejados, al poseer precios más reducidos, son los más demandados por las clases bajas dejando espacios intersticiales que más tarde se revaloran. La dinámica experimentada presenta grandes retos en la gestión y administración del desarrollo urbano. Destaca el déficit de dotación de servicios básicos de infraestructura en algunos sectores de la ciudad, la desarticulación de una red viaria bien estructurada que repercute en fuertes problemas de tráfico en la ciudad al carecer de vías principales.

Las condiciones socioeconómicas actuales han provocado que la sociedad establezca estrategias para adaptarse a esta nueva situación en busca de la reproducción de su capital. La ciudad se encuentra en un modelo económico regional muy dinámico pero poco diversificado.

REFERENCIAS.

- Adler Hellman, J. *México en crisis*, ed. Holmes & Meier: New York; 1983, 346 pp. [Fecha de consulta: 09 de septiembre de 2009] Disponible en: <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/ri/ri-802/lecturas/lecvmx092.html>
- Aguilar Robledo, Miguel *et al.* (2007). “Conflictos agrarios y tenencia de la tierra en la Huasteca: caso del ejido la Morena-Tanchachín, Aquismón, San Luis Potosí, 1937-2004.” *Relaciones*, Núm. 109, Vol. XXVIII, pp. 118-154.
- Aguilera, A. “Viven más michoacanos en Estados Unidos que en el estado: STPS-INEGI.” *La Jornada Michoacán*, Morelia, 7 de marzo de 2007.
- Altierim, M. & V. M. Toledo. “La revolución agroecológica en Latinoamérica.” *The Journal of Peasant Studies*, Vol. 28, Núm. 3, July 2011, pp. 587-612. Trad. Pablo Alarcón-Chaires, publicado por SOCLA. [Fecha de consulta: 09 de septiembre de 2016] Disponible en: <https://docs.google.com/file/d/0B5oGuW3g7GGKR05EVEo4UjFkM0E/edit#!>
- Appendini, K. “La regularización de la tierra y la resolución de conflictos: el caso de México.” *Land Reform*, Núm. 2, 2002, trad. Cecilia Olivares Mansuy. [Fecha de consulta: 09 de septiembre de 2016] Disponible en: http://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/8_La_regularizacion_de_la_tierra.pdf
- Basurto, J. “Populismo en México: De Cárdenas a Cuauhtémoc” en Connif, M. (editor). *Populismo en América Latina*, [Fecha de consulta: 7 de agosto de 2006] Disponible en: <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/ri/ri-802/lecturas/lecvmx400.html>
- Benítez Juárez, I. & R. Yerena Cerdán. *Historia de nuestro tiempo*, ed. Nueva Imagen: México; 2000, 195 pp.
- Berger, P. & T. Luckmann. *La construcción social de la realidad*, ed. Amorrortu: Buenos Aires; 2001, 240 pp.
- Boehm Schoendube, B. *Agua, tecnología y sociedad en la cuenca Lerma-Chapala*, [Fecha de consulta: 22 de mayo de 2006] Disponible en: www.judicas.unam.mx/publica/libre/rev/nuant/xonr/64/pr/pr6.pdf
- Bonfil Batalla, G. *México profundo. Una civilización negada*, ed. Grijalbo: México; 1994, 250 pp.

- Castellanos Higareda, J. *Pajacuarán. La huella de un pasado*, ed. Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo: México; 1992, 218 pp.
- Cazadero, M. *Desarrollo, crisis e ideología en la formación del capitalismo*. (Un estudio sobre la Ley de Correspondencia), ed. Fondo de cultura económica: México; 1986, 155 pp.
- Córdova, A. *La formación del poder político en México*, ed. Era: México; 2008, 99 pp.
- Covarrubias Villa, F. & A. Ojeda Sampson. *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala*, ed. IPN-IISH: Jiquilpan; 2009, 203 pp.
- Covarrubias Villa, F. “El carácter relativo de la objetividad científica.” *Cinta de Moebio*. Revista de Epistemología. Universidad de Chile. Santiago de Chile. Marzo de 2007. No. 028. pp. 39-66.
- Covarrubias Villa, F. “El proceso de construcción de corpus teóricos: la importancia de los referentes no teóricos en los procesos de teorización.” *Cinta de Moebio*. Revista de Epistemología. Universidad de Chile. Santiago de Chile. 2010. Núm. 037.
- Covarrubias Villa, F. “Investigación, historicidad y teorización” en *Los procesos de teorización*, ed. Colegio de Investigadores en Educación de Oaxaca/Instituto Tecnológico de Oaxaca/Instituto de Estudios Filosóficos: Oaxaca; 1999, Col. Ensayo, No. 4. pp. 25-62.
- Covarrubias Villa, F. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*, ed. Académica Española: Saarbrücken; 2011, 224 pp.
- Covarrubias Villa, F. *La generación histórica del sujeto individual*. (Producción social de satisfactores y producción social de sujetos), ed. UPN: México; 2002, Col. Textos, No. 32, 167 pp.
- Covarrubias Villa, F. *La teorización de procesos histórico-sociales*. (Volición, ontología y cognición científica), ed. SEP-UPN: México; 1995, Col. Textos, No. 4, 361 pp.
- Covarrubias Villa, F., F. Osorio & M. G. Cruz Navarro. “Los dos senderos de la episteme: conocimiento científico en la tradición de Platón y Aristóteles.” *Paradigmas*. Revista de la Corporación Universitaria Unitec, Bogotá, Colombia. Ene-jun, Vol. 4, Núm. 1, 2012, pp. 41-66.
- Covarrubias Villa, F., M. G. Cruz Navarro & M. G. Arceo Ortega. “El problema del ‘sentido’ de la naturaleza en la concepción dialéctica del mundo.” *Quivera*. Revista del Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Planeación Territorial de la Facultad de Planeación Urbana y Regional, Universidad Autónoma del Estado de México. Año 13, Número 2011-2, Julio-Diciembre, pp. 34-51.

- De Vries, Jan. *La urbanización de Europa 1500-1800*, ed. Crítica: Barcelona, 1987, 504 pp.
- Durkheim, É. *Las formas elementales de la vida religiosa*, La religión funcionando como protectora. ed. Colofón: México; N. D., 457 pp.
- FAO. “Capítulo 2. Entorno físico, económico, social, productivo y ambiental de la región de estudio” en *Reporte de la Iniciativa de la Ganadería, el Medio Ambiente y el Desarrollo (LEAD) - Integración por Zonas de la Ganadería y de la Agricultura*, [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2009] Disponible en: <http://www.fao.org/wairdocs/LEAD/X6372S/x6372s03.htm#bm03>
- Florescano, E. “Patriotismo criollo, independencia y la aparición de la historia nacional” en *Memory, Myth and Time in Mexico. From the Aztecs to Independence*, Cap. 5, Octubre de 1997. [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2009] Disponible en: <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/ri/ri-802/lecturas/lecvmx402.html>
- Foladori, G. “Una tipología del pensamiento ambientalista” en Foladori, G. y N. Pierri (Coords.). *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, ed. H. Cámara de Diputados, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa: México; 2005, 224 pp.
- García Bárcena, J. “Cenolítico superior y protoneolítico (7500-2500) a.C.” *Arqueología Mexicana*. Revista del Instituto Nacional de Antropología; noviembre-diciembre, 2001, Vol. IX, Núm. 052; México: pp. 52-57.
- García Espinosa, S. “Urbanopolis, Población y Territorio en Michoacán.” *El Sol de Morelia*. 2010, 10 de diciembre, p. 7-A.
- Garza Villareal, G. *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991*, ed. El colegio de México: México; 1999, 325 pp.
- González García de Alba, L. *El papel de las ciudades en el desarrollo regional*, [Fecha de consulta: 27 de noviembre de 2007] Disponible en: <http://documents.mx/documents/el-papel-de-las-ciudades-en-el-desarrollo-regional-2pdf.html>
- González Graf, J. “Debates en la Prensa.” Secretaria de la Reforma Agraria. *Historia*, Reforma Constitucional de 1992. [Fecha de consulta: 27 de noviembre de 2007] Disponible en: <http://www.sra.gob.mx/sraweb/conoce-la-sra/historia/debates-en-la-prensa/>
- González y González, L. *Sahuayo*, ed. El Colegio Nacional: México; 2002, 315 pp.
- Hewitt, C. “Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural de México.” *Desacatos*. Núm. 25, Septiembre-diciembre 2007, pp. 79-100.

- Hobsbawm, E. J. "Introducción" en Marx, K. y E. Hobsbawm. *Formaciones económicas precapitalistas*, ed. Siglo XXI: México; 1979, pp. 5-47.
- Ianni, O. *El Estado capitalista en la época de Cárdenas*, ed. Era: México; 1985, 146 pp.
- Jocotepec. "Fisiografía y geología" en Jocotepec *Directorio Jocotepec. La Guía Completa a la Área del Lago de Chapala*, [Fecha de consulta: 27 de noviembre de 2007] Disponible en: www.chapaladirectory.com/joco/mapa
- Kuscynsky, J. *Breve historia de la economía*, ed. Quinto Sol: México; n/d., 388 pp.
- Labriola, A. *La concepción materialista de la historia*, ed. Ciencias Sociales: La Habana; 1973, 405 pp.
- Leff, E. *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*, ed. Siglo XXI: México, 2004, 509 pp.
- Levin, D. y F. Navarrete. *Indios, mestizos y españoles. Interculturalidad e historia en la Nueva España*, ed. UAM-Azcapotzalco: México; 2007, 290 pp.
- Mac Neish, R.S. "A summary of subsistence" en *The prehistory of the Tehuacan Valley*, ed. University of Texas Press: Austin; 1967, pp. 290-309.
- Marín, G. *Historia verdadera del México profundo*, ed. Instituto de Estudios Superiores de Oaxaca: Oaxaca; 2005, 196 pp.
- Martínez Villaseñor, J. *Jiquilpan histórico y tradicional*, ed. H. Ayuntamiento de Jiquilpan: Jiquilpan; 2001, 400 pp.
- Marx, K. "Formas que preceden a la producción capitalista" en Marx, K. y E. J. Hobsbawm. *Formaciones económicas precapitalistas*, ed. Siglo XXI: México; 2009, pp. 49-104.
- Marx, K. *El método en la economía política*, ed. Grijalbo: México; 1971, 158 pp.
- Marx, K. *Introducción general a la crítica de la economía política/1857*, ed. Pasado y Presente: Buenos Aires; 1974, 38 pp.
- Marx, K. *Manuscritos: economía y filosofía*, ed. Alianza Editorial; Madrid; 1988, 256 pp.
- Miranda Madrid, A. et al. "La situación de los jornaleros en Yurécuaro." *Fuente*. Año 2, Núm. 3, Abril-Junio, 2010, pp. 22-36.
- Montes Ayala, F. G. *Ensayo histórico y estadístico de Venustiano Carranza y su municipalidad*, ed. Presidencia Municipal de V. Carranza, H. Ayuntamiento Constitucional 90-92: Sahuayo; 1991, 175 pp.
- Montes Ayala, F. G. *Guarachita: historias de otros tiempos*, ed. Presidencia Municipal de Villamar: Sahuayo, 1999, 216 pp.

- Moreno García, H. *Haciendas de tierra y agua*, ed. El Colegio de Michoacán: México; 1989, 396 pp.
- Morgan, L. H. *La sociedad primitiva*, ed. Ayuso/Pluma: Madrid; 1980, 559 pp.
- Ochoa Serrano, A. *Jiquilpan-Huanímбан. Una historia confinada*, ed. Morevellano-Instituto Michoacano de Cultura: México; 1999.
- Ochoa, Á. *Jiquilpan*, ed. Gobierno del Estado de Michoacán: Morelia; 1978, 231 pp.
- Ortiz Segura, C. “‘Todo tiempo pasado fue mejor’, o la pesca en el lago de Chapala antes de la desecación de su ciénaga.” *Gazeta de Antropología*. 2001, Núm. 17. [Fecha de consulta: 27 de noviembre de 2016] Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G17_26Carlos_Ortiz_Segura.pdf
- Paredes Martínez, C. *Arquitectura y espacio social en Publicaciones purépechas de la época colonial*, ed. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas: Morelia; 1998, 421 pp.
- Pérez Gil, F. *Catálogo de las frutas, raíces y tubérculos, y de las producciones agrícolas de Michoacán 1892*, ed. CIDEM: Morelia; 2006, 140 pp.
- Pérez, M. “Afecta a productores y consumidores la compra injustificada de maíz: campesinos.” *La Jornada*. 9 de agosto de 2012, p. 4.
- Plejanov, J. *Cuestiones fundamentales del marxismo*, ed. Ediciones de Cultura Popular: México; 1974, 188 pp.
- Polaco, Ó. J. & J. Arroyo-Cabrales. “El ambiente durante el poblamiento de América.” *Arqueología Mexicana*. Revista del Instituto Nacional de Antropología; noviembre-diciembre, 2001, Vol. IX, Núm. 052; México.
- Quintero Fernández, S. *et al.* “Agricultura en las ciudades: una experiencia agroecológica aplicada a nivel nacional en Cuba.” *LEISA*. Revista de Agroecología, abril 2005.
- Rangel, M. “Transferencia de tecnología y cambio social en la Ciénaga de Chapala, siglo XXI” en Durán Juárez, J. M. *et al.* (ed.). *El agua, en la historia de México*, ed. Universidad de Guadalajara y El Colegio de Michoacán: México: 2005.
- Rzedowski, J. *Vegetación de México*, ed. Limusa: México; 1981, 505 pp.
- Sánchez, R. *Bosquejo estadístico e histórico del Distrito de Jiquilpan de Juárez*, ed. Imprenta de la E.I.M. Porfirio Díaz: Morelia; 1896, 232 pp.
- Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénaga de Chapala, Michoacán*, ed. El Colegio de Michoacán: Zamora; 1993, 286 pp.

Williams, E. & P. C. Weigand (Eds.). *Las cuencas del occidente de México*. (Época prehispánica), ed. El Colegio de Michoacán: Zamora; 1996, 455 pp.